

FACULTAD DE COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD DE SEVILLA



TRABAJO FIN DE GRADO

Por los unos y por los otros: la disputa por Chaves Nogales

Realizado por:

García Santos, Pablo

(Doble Grado en Periodismo y Comunicación Audiovisual)

Dirigido por:

Espejo Cala, Carmen



**POR
LOS
UNOS**

Y

**POR
LOS
OTROS**

La disputa por Chaves Nogales

Por Pablo García Santos

Índice

Memoria 6

Bibliografía

16

Anexos 18

Entrevista a María Isabel Cintas Guillén

Entrevista a Eva Díaz Pérez

Entrevista a Antony Jones Chaves

Entrevista a Abelardo Linares

Entrevista a Daniel Ramírez García-Mina

Entrevista a Juan Antonio Rodríguez Tous

Guion técnico

MEMORIA

Mascarilla en boca y gel hidroalcohólico impregnando todavía mis manos, allá que me dispuse a acudir a la biblioteca de una Facultad de Comunicación que se había convertido en el escenario perfecto para un filme de John Ford. Corría finales de octubre de 2020, cuando un simple «encantada de dirigir tu TFG y que hayas decidido inscribirlo con el proyecto HICPAN», que recibí en mi correo, me obligaba a —iluso de mí— convertirme en el que más supiera acerca de la historia del periodismo andaluz. Anoté nombres de periodistas, de periódicos y fechas que aparecían en aquella magnífica recopilación que había realizado Antonio Checa Godoy en *Historia de la prensa andaluza*. Repasando los apuntes que tomé, me llama poderosamente la atención que resaltara una de ellas por encima de todas: «La relación que ofrece Manuel Chaves en su conocida obra es de por sí impresionante, no es completa. Anotamos por ejemplo la presencia en 1845 de un diario, *El Avisador sevillano*, que dura casi un año, no citado por el historiador de la prensa sevillana» (Checa, 2011:109). Ignorante de mí, creía que aquel «Manuel Chaves» que había escrito en negrita se refería al periodista sevillano del que tan solo había leído su crónica *La defensa de Madrid* hace aproximadamente dos años.

Aunque antes de comenzar a ahondar en el proceso de elección de la temática, debía conocer cuál iba a ser el formato que presentara el mismo. Sintiéndolo mucho por el futuro protagonista de este proyecto y por el filósofo Juan Antonio Rodríguez Tous y el editor Abelardo Linares —a quienes acabaría entrevistando no sin antes coincidir ambos, en momentos distintos, en su aversión por la imagen grabada—, pues la intención no era otra que mediatizar audiovisualmente el trabajo que me disponía a realizar. Pese a que coincidiera con los tres en su predilección por la palabra escrita, lo cierto es que tanto mi generación como las venideras conciben el formato audiovisual como el mejor —e incluso me atrevería a decir «el único»— para consumir cualquier tipo de mensaje; ya sea publicitario, de entretenimiento o, el que aquí nos atañe, periodístico. Y es que uno de los conceptos que más me marcaron durante los primeros años del grado en asignaturas tales como Historia Social de la Comunicación e Historia de la Comunicación Audiovisual es que en esta nueva era de la comunicación el emisor

debía adaptarse tanto al medio como, sobre todo, al receptor; pues en caso contrario, la repercusión o relevancia del mensaje emitido sería nula.

Sin embargo, de nada servía tener claro en qué formato contarle si desconocía qué y cómo iba a contarle. Aquí entró en juego la inestimable ayuda de la directora de este TFG, quien me introdujo a la Asistente Honoraria del Departamento de Periodismo 1 Regla Ismaray Cabreja y a la profesora María Eugenia ‘Maru’ Gutiérrez, a la que ya conocía de la asignatura mencionada anteriormente. Contando el dichoso formato virtual de la reunión y teniendo en cuenta que el proyecto iba a llevar únicamente mi firma, lo cierto es que aquel primer encuentro me recordó a tantos otros que he vivido durante estos últimos cuatro años en los que te enfrentas al inocente momento de comenzar un proyecto nuevo. Viéndolo con perspectiva, ojalá algún día alguien realizara un TFG, TFM o incluso tesis doctoral comparando las ideas que se plasman en las primeras citas y el posterior resultado final. En aquella ocasión, aunque se esbozó una primera idea que finalmente no acabó saliendo adelante, me quedó claro una cosa: la ‘C’ de HICPAN no era en vano. Esto es, si quería formar parte del proyecto HICPAN, este trabajo debía adoptar una postura crítica desde el primer hasta el último momento. Una cuestión que no me supuso inconveniente alguno, sino todo lo contrario; pues si algo tuve claro desde un principio cuando tomé la difícil y apasionante decisión de que quería dedicarme al periodismo, era que tenía que cuestionármelo absolutamente todo. No es de extrañar entonces que fuera para mí una grata sorpresa el encontrarme con la asignatura Estructura y Poder de la Comunicación, de la que he tratado de poner en este proyecto el continuo cuestionamiento hacia el poder y el Poder.

Aunque bien es cierto que la actitud crítica no ha podido escapar a la intencionalidad que tienen los mensajes, como aprendí en la materia de Análisis del Discurso Periodístico. Por eso he buscado que la postura crítica que he adoptado en todo momento no acabara imponiéndose en el futuro espectador, pues este deberá ser, a riesgo de sonar redundante, crítico incluso con este proyecto audiovisual que ya de por sí buscaba serlo. De hecho, esta intencionalidad se encuentra estrechamente ligada con algunos de los términos impartidos en Narrativa Audiovisual, ya que no será lo mismo una narración en la que exista un narrador que aquella en la que no la haya. Sin querer utilizar esta memoria a modo de pañuelo de lágrimas, la verdad es que esta fue una de las decisiones que más tiempo me llevó por el simple motivo de que quizás la inclusión de mi propia voz como narrador de los hechos pudiera confundirse con un inexistente posicionamiento ante los mismos. Este es el motivo por el que, siguiendo la lectura de *La representación de la realidad* de Bill Nichols, finalmente me decanté por realizar un documental híbrido entre la modalidad expositiva y reflexiva.

Ahora sí, el tema. Aquello que se supone has de responder a esas personas que te preguntan, como si de un atraco se tratara: «Bueno, ¿tu TFG de qué va? A lo que esperan ansiosos que en poco más de un minuto seas capaz de contarles en qué consiste un proyecto que en muchos de los casos conlleva un período de meses de elaboración. Digo esto porque lo he vivido en mi propia experiencia. Cada vez que respondía con un «estoy haciendo un documental acerca del periodista Manuel Chaves Nogales» se me venía a la cabeza aquel correo en el que la directora de este TFG me invitaba a, y cito textualmente, «alejarte de la opción de hacer “otro documental más sobre Chaves Nogales”». Una invitación que acepté y tuve presente desde un comienzo, y sobre todo a la que espero no haber defraudado.

Una vez elegido un tema que, fruto de una mala explicación por mi parte, hice creer que no me entusiasmaba, cuando la realidad era justo todo lo contrario: la temática de la vigencia de Chaves Nogales siempre me supuso un gran interés; sin embargo, me imponía en gran medida al tratarse de un personaje que está en boca de todos. No sin esto significar no haya quien no esté cometiendo errores a la hora de hablar acerca de la figura del periodista sevillano por el simple hecho de, hablando coloquialmente, «subirse al carro» de uno de los nombres del momento en el ámbito que aquí nos corresponde. Es por eso que, no queriendo yo entrar en ese ‘selecto’ grupo, me dispuse a devolver aquel *Historia de la prensa andaluza* de Antonio Checa para hacerme con todo lo publicado en papel por y sobre Chaves Nogales. Es importante el pequeño detalle de «en papel», donde la búsqueda de documentación resultaba más acertada que en formato digital. Entendiéndose la exageración desproporcionada, puede que Chaves Nogales haya sido el tema sobre el que más se haya escrito en la web tras la pandemia, el fútbol y el documental de Rocío Carrasco.

No llegué al nivel de María Isabel Cintas Guillén, quien me reconoció, durante la entrevista que mantuve con ella, que tenía activada las notificaciones en *Google* para que le avisaran de cualquier nueva publicación que incluyera «Manuel Chaves Nogales». Sí que apliqué las técnicas que nos enseñaron en asignaturas como Documentación Periodística y Documentación Audiovisual. Aunque acabó siendo nefasto no por las técnicas aprendidas sino por el resultado obtenido: de Chaves Nogales se escribía mucho, pero no se escribía nada; es decir, las menciones que se realizaban a su persona eran puramente anecdóticas, y tal vez buscando el denominado *clickbait*. Sin embargo, el motivo por el que tan solo encontraba información relevante en *El Español* me lo pudo explicar durante una entrevista quien había firmado muchas de aquellas noticias, Daniel Ramírez. El redactor jefe del periódico dirigido por Pedro J. Ramírez me confesó que tan solo ellos cubrían el tema de la vigencia de Chaves Nogales porque lo habían publicado como exclusivas, y una de las deficiencias de esta profesión

—otra más— es tener la mala costumbre de no publicar temas que hayan sido exclusiva de otro medio. Porque qué ni decir tiene que pudieran pensar en publicarlas citando al medio que ha habido dado la exclusiva.

Tras haberme documentado lo suficiente como para conocer en profundidad tanto la vida y obra de Chaves Nogales como los motivos por los que volvía a relucir su nombre casi cuarenta años después de que algunos como Abelardo Linares, María Isabel Cintas Guillén o Andrés Trapiello participaran en la divulgación de sus textos, me disponía a la sencilla a la par que compleja tarea de solicitar entrevistas. Como bien me apuntó María Eugenia ‘Maru’ Gutiérrez en ese hilo de correos que guardaré siempre como un bonito recuerdo de esta experiencia investigadora, no debía ser yo mismo quien me limitara a la hora de pedir entrevistas a, como diría aquel, los unos y los otros. Y, sobre todo, en una época como la actual en la que quizás desconocemos el nombre de nuestro vecino, pero nos enamoramos de alguien a quien no hemos visto siquiera en persona. Aunque el contexto no era del todo propicio, pues me encontré con una de las mayores dificultades durante el proyecto: tener que ceder la calidad de la imagen y el sonido a la persona entrevistada, ya que acabé cediendo a realizarlas de manera virtual. Un formato en el que muchos, por suerte, se habían puesto al día gracias a la pandemia. Una vez tomada esta decisión entendí que, como aprendí en diversas asignaturas mencionadas anteriormente, el mensaje debía adaptarse al medio. Esto es, me resultaba extraño pedir a los participantes que llevaran a cabo una intervención de tipo documental, con su correspondiente sujeto, predicado y poco más. Por eso traté siempre de ganarme la confianza —pese a las distancias— de ellos para que hablaran de la manera más natural y clara posible. Sin que esto signifique que no siguiera siendo una entrevista, donde se realizaban preguntas con una postura crítica.

Con respecto a las respuestas a mis invitaciones, he de reconocer que no me puedo sentir más orgulloso del elenco de personas que finalmente han participado en este proyecto audiovisual. Aunque, como se suele decir, es de bien nacido ser agradecido, y lo cierto es que muchas de estas intervenciones no hubieran sido posible gracias a los contactos que me facilitaron los periodistas Daniel Ramírez y Francisco Romero. Tan solo me quedé con las ganas de entrevistar al escritor Andrés Trapiello, quien en opinión de muchos era la persona que mejor podía explicar la vigencia política de Chaves Nogales. De hecho, él mismo vivió en primera persona la excesiva ideologización de la cultura en la que nos encontramos actualmente cuando Pepu Hernández, líder del PSOE en la ciudad de Madrid, se negó a apoyar la entrega de la Medalla de Oro de Madrid a Trapiello. Al ser preguntado por ello en el programa *Más de*

uno de Carlos Alsina, el ex seleccionador de baloncesto español reconoció que desconocía los motivos por los que su partido estaba en contra de esta iniciativa surgida por el Partido Popular.

A continuación, me dispuse a realizar una de las tareas más laboriosas de este trabajo como ha sido no solo la de transcribir las entrevistas, sino también la de elegir con qué partes de cada una me quedaba. He de decir, con respecto a la primera tarea, que lo «laborioso» de la misma fue únicamente el acto en sí, ya que considero que el contenido de estas sirve por sí solas para hacerse una buena idea de cuál es la situación actual de Chaves Nogales entre quienes mejor conocen su obra. Es por esto por lo que he decidido incluir las transcripciones al completo de todas las entrevistas en los Anexos de este documento. Por su parte, y sin intención de sonar dramático teniendo en cuenta la verdadera situación dramática por la que está pasando el mundo, la labor de elegir según qué partes de las entrevistas me supuso un gran desconsuelo al tener que desprenderme de reflexiones más que interesantes. Y aunque quizás pueda parecer extraño, lo cierto es que la asignatura que más me sirvió para aunar todas las partes seleccionadas fue la de Redacción Periodística (Prensa); más en concreto, una entrevista en la que debíamos abstenernos del formato pregunta-respuesta y convertirla en una narración por sí sola. Este «reto», sumado a los conceptos que aprendí en la asignatura de Guion Audiovisual, me sirvieron, al menos, para unir las intervenciones, pues todavía me faltaba el apoyo audiovisual que acompañaría a aquellos bustos parlantes.

En un acto sumamente peculiar por mi parte y falto de ideas creativas, recordé la advertencia que me realizó María Isabel Cintas durante la entrevista: «Chaves Nogales decía lo de andar y contar es mi oficio. Andar y contar. Pero andar». Así que enfilé un camino sin rumbo mientras escuchaba muchas de las conferencias, coloquios y debates que se han realizado entorno a la figura del periodista sevillano. Finalmente acabé recayendo en la sevillana Plaza de la Concordia, donde cuelga un gran manto con algunas de las palabras que le escribió Chaves Nogales a su ciudad natal en su primer libro, *La ciudad*. También recordé el perfecto juego de palabras con el que la propia Cintas Guillén relacionó aquel lugar con la figura del protagonista de este TFG en *El periodista comprometido*: «Fue un exiliado que, en su ciudad, ha cambiado el exilio en «Concordia», valiéndose para ello, tan solo, de su palabra de periodista» (Cintas Guillén, 2009:176). Sin embargo, aquella imagen casi borrada del periodista dejó en mí una sensación agrídulce, pues parecía que el reconocimiento a Chaves Nogales tan solo se realizaba el día de la inauguración con la respectiva instantánea del político de turno. Y es que, pese a haber cambiado cuestiones como el formato, el guion y demás cosas, lo cierto es que el objetivo de este proyecto audiovisual siempre ha mantenido el mismo objetivo desde que me decanté por esta idea: por qué se pronuncia ahora el nombre de Chaves Nogales desde la bancada

política y, sobre todo, qué intenciones tienen quienes lo hacen. Pudiendo parecer incoherente, a la hora de elegir las intervenciones tomé la drástica decisión de que no intervendría político alguno, hubiera o no apoyado la Proposición no de Ley (PNL) sobre la introducción de textos de Chaves Nogales en el currículo educativo. ¿El motivo? Ya sabía la respuesta que, como buenos —o malos, según se mire— políticos, me iban a dar: «nuestra intención es dar a conocer la obra de Chaves. En ningún momento queremos apropiarnos de él». ¿El objetivo? Adoptar una postura crítica con hechos como la PNL o la mención a Chaves Nogales en las elecciones madrileñas por parte de Ciudadanos.

Volviendo a esa estampa desolada del periodista sevillano desapareciendo en un largo telón, me marché no sin antes detener mi mirada ante un grupo de jóvenes que disfrutaban conversando en aquella Plaza de la Concordia. ¡Ahí estaba! Ahí estaba el comienzo de este proyecto audiovisual. Mi mente se había centrado erróneamente en políticos polarizando dialécticamente la ya polarizada sociedad actual, pero lo cierto es que los verdaderos protagonistas de este tema eran ellos, los jóvenes. Esa generación que, como me comentó María Isabel Cintas Guillén, quizás en 10 años habría construido un mundo con algo más de concordia por haber leído parte de la obra de Chaves Nogales. Aunque he de reconocer que acto seguido ella, como parte del equipo del proyecto HICPAN, adoptó un punto de vista crítico al cuestionarse aquella idílica situación en la que también podría ocurrir que un profesor tergiversara la vida y obra de Chaves Nogales.

De hecho, durante este breve pero intenso recorrido académico también he tenido tiempo para reírme; más en concreto, con —o, mejor dicho, junto a— Antonio Jones Chaves, nieto del periodista. Ocurrió durante la entrevista que más tiempo me llevó conseguir y la que más duración acabó teniendo. En mi humilde papel de periodista crítico —si es que la combinación de estas dos palabras no es un pleonasma en sí mismo—, le estaba preguntando con insistencia cuáles eran los motivos por los que la familia no había tomado acciones legales ante el uso ilegal de la obra e imagen de Chaves Nogales. Escasos minutos más tarde, con una risa a la que él me acompañó con la suya, le estaba solicitando permiso para poder incluir texto e imagen del periodista en el documental. Y es que como me dijo Cintas Guillén con aquella situación hipotética del profesor explicando erróneamente a Chaves Nogales, el mayor y real miedo que he tenido a lo largo del proyecto ha sido el de no caer en aquello que precisamente critico: apropiarse de Chaves Nogales, decir que él era esto o aquello, o que en este momento diría tal cosa.

Sin embargo, aquella petición que le realicé al principal encargado del legado de Manuel Chaves Nogales, debido a que la única hija en vida del periodista —y madre del propio Antony— ya ha alcanzado los cien años de edad, resultaba prácticamente desechable. Y es que aunque sí que se mantienen algunas fotografías del periodista, la realidad no deja de ser que era una persona a la que no le gustaba estar en el centro de los focos. Tanto es así, que la única imagen en movimiento que se tiene de Chaves Nogales es aquella en la que se encuentra aplaudiendo al recién investido presidente de la República española en el año 1931, Niceto Alcalá Zamora; y que consiguieron rescatar los directores del corto documental *El hombre que estaba allí* (Torrente y Suberviola, 2013). Un hito que no fue capaz de alcanzar siquiera el propio nieto de Chaves, quien me reconoció que había llegado a hablar con el director de la *BBC* por si todavía guardan alguna de las intervenciones que Chaves Nogales realizó en la emisora británica. De haber sido favorable, volver a escuchar su voz hubiera sido el regalo perfecto para Pilar Chaves, hija del periodista, por su cien cumpleaños.

Documentación consultada y entrevistas realizadas, me disponía a enfrentarme al que consideré un gran reto: realizar un documental acerca de alguien sobre el que tan solo existía un vídeo y escasas fotografías. En esta ocasión, me fue de gran ayuda el trabajo de investigación que elaboré con motivo de la asignatura Géneros y Formatos Audiovisuales acerca del periodismo audiovisual. Gracias a este, me he convertido en un asiduo consumidor de los vídeos informativos que publica el periódico digital *El Confidencial* en su canal de YouTube. Además de por su calidad periodística, estos formatos se caracterizan por la inclusión de declaraciones, imágenes de recurso y, sobre todo, *motion graphics*. Teniendo en cuenta que no iba a obtener el resultado ofrecido por este medio, traté de aplicar los conocimientos en grafismo en movimiento, con los que cuento gracias a asignaturas como Realización III. Vídeo Digital y Postproducción y Tecnologías de los Nuevos Medios Audiovisuales; añadido también a lo aprendido por ese carácter autodidacta con el que siempre intento afrontar los retos.

Una vez frente a la línea de tiempo del programa de editor de vídeo me di cuenta de una cuestión relevante que seguro me servirá tanto en proyectos futuros como en mi vida en general: nunca te comprometas a establecer un período de tiempo ni tampoco una extensión determinada del trabajo que estés realizando. En un exceso de confianza por mi parte, creí que llegaría de manera holgada a los tiempos que establecieron la directora de este TFG y el profesor Francisco Baena. Nada más lejos de la realidad, aquí me encuentro frente al ordenador a pocas horas de que se alcance el plazo límite de entrega final; fruto también de mi obsesión casi compulsiva por considerarlo todo más que mejorable. En cuanto a la duración del documental, pensé erróneamente que acabaría superando los treinta minutos. Sin embargo, cuando tuve este

pensamiento —que erróneamente expresé en algún que otro correo— no caí en el formato que iba a adaptar el documental, pues se trataba de un proyecto audiovisual en el que el peso de la imagen recaía sobre las propias intervenciones. Por tanto, la duración no debía ser excesiva si no quería terminar por aburrir a quien se dignara a visionarlo. Así que a pocas días de la entrega final decidí dar un ‘*volantazo*’ de 180° para convertir este TFG en un corto documental. Realmente no se trataba más que de una ligera modificación en el nombre del formato, ya que el objetivo y la temática seguían siendo los mismos.

Ni qué decir tiene que un trabajo como este tampoco hubiera sido posible sin los conocimientos que he adquirido a lo largo del grado en Comunicación Audiovisual en asignaturas más técnicas como Tecnología de los Medios Audiovisuales I y II, y Realización I. Fundamentos Básicos. Por supuesto, también me han servido de gran ayuda el contexto aportado en materias como Historia del Periodismo Universal e Historia del Periodismo Español, las cuales me permitieron conocer detalles importantes del contexto periodístico en el que se tuvo que desenvolver el propio Chaves Nogales. Y es que, como me advirtió la periodista y directora del Centro Andaluz de las Letras, Eva Díaz Pérez, lo único que podrá salvar a Chaves Nogales de la apropiación será la internacionalización de su obra. Una cuestión para la que puede que quede menos tiempo del esperado, según me confesó Antony Jones Chaves; sin llegar a desvelar ninguno de esos grandes proyectos mundiales que tenía para su difunto abuelo. De hecho, resulta asombroso —así como habla mal del nivel cultural de nuestro país— que, al menos en mi caso, haya dado con nombres como el de Tom Wolfe, Gabriel García Márquez o George Orwell antes que con el del propio Chaves Nogales cuando hacía intentos por descubrir a verdaderos cronistas de su época. En el caso de Estados Unidos, se atreven a llamarlo *New journalism*; en el de Latinoamérica, prefieren eso de *Boom latinoamericano*; sin embargo, en el caso español basta con echar un vistazo a las intervenciones que realizaron los políticos durante la aprobación de la PNL para introducir los textos de Chaves Nogales en el currículo educativo. Tristemente celebrada en la Comisión del Cultura del Congreso de los Diputados, los discursos se basaron única y exclusivamente en definir ideológicamente a Chaves Nogales —tratando de asimilarla lo máximo posible a la ideología del partido correspondiente—; sin llegar a pronunciar ni una sola palabra acerca de la calidad literaria y periodística de los textos que aquel día se decidían introducir en los colegios españoles.

Y es que esta ha sido siempre la intencionalidad del reconvertido corto documental: defender a capa y espada la obra y el nombre de Chaves Nogales. Aunque como me diría su nieto, el que mejor conoce —y yo añadiría «se puede defender»— a Chaves Nogales falleció

el 8 de mayo de 1944. De todo modos, no pretendo que se entienda este trabajo como un combate en el que yo juego el papel de «bueno de la película» y el partido político Ciudadanos hace de malo. A riesgo de sonar reiterativo, lo único que he buscado en todo momento ha sido cuestionar la apropiación política que se haya llegado a producir con el periodista sevillano. Por ejemplo, el propio Antony Jones Chaves, recalcando el «uso político de todos los colores» que se había realizado, me confesó que un alto cargo del Gobierno de coalición del PSOE y Unidas Podemos se puso en contacto con él para comunicarle que tenían intención —de hecho, ya la tenían encargada— de poner una lápida en la tumba de su abuelo en Londres. Casi sin salir de su asombro, el miembro en cuestión le reconoció que «tenía que entender que su abuelo no solo pertenece a la familia, sino que pertenecía a España». Por mencionar otro episodio que también le produjo cierto recelo, me dirigió a la presentación de la exposición ‘Cuadernos y lugares’, en la que Patricia del Pozo, consejera de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía, llegó a decir —con un tono sumamente sarcástico— que era toda una casualidad que coincidieran en el mismo día dicha presentación con los dos años de Gobierno en Andalucía del Partido Popular. Un momento que no me pude resistir a incluir en el vídeo, pues reflejaba a la perfección de qué forma se estaba politizando la figura de Chaves Nogales.

Y digo «se estaba» por no decir «se está», ya que aunque este haya sido un trabajo que ha intentado poner en práctica los principios del proyecto HICPAN, lo cierto es que se trata de una historia inacaba. No me refiero a este proyecto en sí, pues me dispongo a redactar las últimas páginas del mismo; sino a la apropiación cultural que se pueda hacer de Chaves Nogales desde el discurso político. Soy consciente de lo delicado e incluso soberbio que pueden llegar a sonar las siguientes palabras, pero en cierta medida el resultado final de este trabajo se podría asimilar al realizado —salvando las distancias, claro está— por el propio Chaves Nogales en sus reportajes de la Alemania nazi, que fueron publicados en el periódico *Ahora* en el año 1933. Sobra decir que el símil realizado no se debe en absoluto a su contenido, sino más bien a las intenciones de ambos. En ningún momento he pretendido que este corto documental fuera una advertencia acerca de una ya existente apropiación, pues —como he asegurado en líneas anteriores— se trata de una cuestión cuyo punto y final no se ha producido, y me atrevería a decir que puede que quede un tiempo considerable para que se produzca dicho cierre. Como me reconoció el editor y poeta Abelardo Linares durante la entrevista, cada autor y cada libro es de quien lo lee. En mi caso, la sensación que dejaron en mí aquellas crónicas de la Alemania nazi fue que Chaves Nogales se limitó —al igual que yo he tratado de hacer, sin ni siquiera llegarle a la suela de los zapatos— a narrar los hechos.

Hablando de hechos, desconozco si los que yo he narrado en páginas anteriores acerca de mi travesía por este trabajo hayan podido resultar excesivamente pesados o del interés de alguien. Tan solo pretendía dar a conocer, en un formato de crónica, este hermoso camino que me ha llevado desde aquel correo solicitando realizar mi TFG bajo el amparo del proyecto HICPAN hasta estas mis últimas líneas del trabajo. Por último, añadir de nuevo un agradecimiento por mi parte a todas aquellas personas que, de una forma desinteresada, se han prestado a colaborar en este proyecto. Sin duda alguna, sería un recorrido por el que volvería a transitar, pues no se me ocurre mejor forma de poner el broche final a mis estudios de doble grado en Periodismo y Comunicación Audiovisual que defendiendo —y, reitero, sin ser yo nadie— que defendiendo la independencia de un periodista. O mejor dicho, citando a Eva Díaz Pérez, «un verdadero periodista». Un periodista cuya obra resulta prácticamente imposible que se apropien políticamente. Un periodista que cuando había un conflicto, iba al sitio. Un periodista que mantuvo relaciones muy estrechas con la clase política. Un periodista que ocupó un puesto de dirección en un gran periódico de tirada nacional, *Ahora*. Un periodista que estuvo presente y narró buena parte de lo sucedido en el mundo durante la primera mitad del siglo XX. Un periodista que, pese a todo esto y más, ejerció el oficio de andar y contar.

BIBLIOGRAFÍA

- Barnouw, E. (2009). *El documental historia y estilo*. España: Gedisa.
- Bellido, P., y Cintas, M. I. (2009). *El periodista comprometido: Manuel Chaves Nogales, una aproximación*. España: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Breschand, J. (2004). *El documental: la otra cara del cine*. Barcelona: Paidós.
- Chaves, M. (2012). *La España de Franco*. Córdoba: Almuzara.
- Chaves, M. (2020). *Obra completa, 5*. Barcelona: Libros del Asteroide.
- Checa, A. (2011). *Historia de la prensa andaluza*. Sevilla: Ediciones Alfar.
- Cintas, M. I. (2011). *Chaves Nogales. El oficio de contar*. España: Fundación José Manuel Lara.
- Escudero, N., y Planas, D. (2011). *Cómo se hace un documental*. España: RTVE.
- Gómez, M. (2008). *Quiero hacer un documental*. España: Rialp.
- Hernández, S. (2009). *La historia contada en televisión: el documental televisivo de divulgación histórica en España*. España: Gedisa.
- Ledo, M. (1998). *Documentalismo fotográfico*. España: Cátedra.
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.
- Ramírez, D. (2020). Andalucía introducirá textos de Chaves Nogales en los colegios para combatir los extremismos. *El Español*. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/politica/20201201/andalucia-introducira-chaves-nogales-colegios-combatir-extremismos/539947377_0.html

- Ramírez, D. (2020). Ciudadanos propondrá en el Congreso que Chaves Nogales se estudie en los colegios de toda España. *El Español*. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/politica/20201209/ciudadanos-propondra-congreso-chaves-nogales-colegios-espana/541946837_0.html
- Ramírez, D. (2021). El Congreso aprueba que Chaves Nogales llegue al aula: todos dicen “sí” salvo Podemos, ERC, PNV y Bildu. *El Español*. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/politica/20210219/congreso-chaves-nogales-podemos-erc-pnv-bildu/559945395_0.html
- Rodríguez Tous, J. A. (Ed.). (2020). *Manuel Chaves Nogales: democracia y periodismo: cuaderno didáctico*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico.
- Rondón, J. M. (2012). Lo que vi en la Alemania nazi. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/08/andalucia/1336505161.html>
- Torrente, L. F., y Suberviola, D. (directores). (2013). *El hombre que estaba allí*. España: La Claqueta PC.
- Zin, H. (director). (2017). *Morir para contar*. España: Contramedia Films, Quexito Films.

ANEXOS

Entrevista a María Isabel Cintas Guillén

¿Cómo recuerdas la primera vez en la que se encuentra con los textos de Chaves Nogales?

Pues mira, sí me la han hecho muchas veces. Y siempre respondo lo mismo, claro está. Yo tuve que iniciarme o buscar un personaje para hacer mi tesis doctoral. O un tema para hacer mi tesis. Consulté con el profesor que más confianza me ofrecía. Y me ofreció hacerla sobre este periodista, del que él mismo reconoció no saber absolutamente nada. Nada más que tener noticia de que había escrito el libro de *Belmonte*. Entonces me dirigió a ese libro. Y a partir de ahí, comenzó mi interés por el personaje. Que vino a confluir con una situación personal mía porque, ya con el tiempo, he ido viendo que entre Kapuscinski y Chaves Nogales hay muchas conexiones. Quizás Kapuscinski fue más arriesgado porque fue al foco de los conflictos en el momento en que se estaban produciendo; y Chaves fue siempre al foco de los conflictos, aunque siempre un poco más tarde. Pero quiero decirte que mi interés por Chaves Nogales confluyó con mi interés por Kapuscinski; sobre todo, yo había estado mucho tiempo siguiéndolo sobre su liberación en África. Los distintos países cómo se fueron independizando. Y entonces encontré en Chaves Nogales un periodista con el que encontré conexiones. Y bueno, me interesé por él. Comencé a buscar sus libros, que fue una tarea un poco difícil porque, aunque ahora todo el mundo dice tenerlos en sus casas los libros del año 35, la verdad es que me costó trabajo encontrarlos. No estaban ni siquiera en las librerías de viejo. Y en la Biblioteca Nacional había muy poca cosa de Chaves Nogales. Así que de ahí partió el interés.

De sobre es conocida su relación con la clase política; sobre todo, el caso más destacado es su estrecha relación con Manuel Azaña. Sin embargo, uno de los rasgos que se le acuñan es el de ser un periodista independiente. ¿Cómo consiguió llevar esa aparente incompatibilidad entre ser un periodista relacionado con la clase política y seguir siendo considerado un periodista independiente?

Bueno, tengamos en cuenta que Chaves Nogales fue redactor jefe de un periódico que ocupó en su publicación todo el tiempo que duró la Segunda República. Entonces como periodista que tenía que informar de todos los acontecimientos políticos, tenía que recurrir a la clase política como fuente de información. Por eso contactó con Azaña como contactó con otros presidentes o ministros que la República tuvo. Encontrándose muy a gusto, muy cómodo con ellos porque realmente el diario *Ahora*, que él dirigía, declaró desde un principio ser un diario de centro que no quería estar bajo la clientela política de ningún partido ni de ningún político. Efectivamente eso lo mantuvo. Pero claro, el contacto con los representantes de ese Gobierno tuvo que mantenerlo. Con Azaña encontró además una empatía, una conexión personal muy poderosa. Y Azaña con él. Azaña que no tenía ningún órgano de expresión ni ningún periódico que fuera su órgano de expresión —quitando *El Sol*, que pudo serlo, pero que no lo fue realmente—. Pues en algunos momentos en su trayectoria como político de la Segunda República, necesitó el apoyo de algún medio de comunicación. Y entonces recurría a Chaves Nogales, que desde ese periódico de centro intentaba hacer una exposición ecuaníme de la situación, y un acercamiento ecuaníme a los hechos.

Él llega a reconocer, a comienzos de la Guerra Civil, que había contraído méritos para haber sido fusilado por los unos y por los otros. ¿Cuál diría usted que fueron esos «méritos» por los que Chaves Nogales se ganó la antipatía de ambos bandos?

Claro, pero cuando hablamos de dos bandos nos estamos refiriendo a dos extremos de la República. Dos extremos muy marcados. Chaves intentaba esa ecuanimidad de la que estoy hablando. Pero se encontró con que la situación que se fue radicalizando a medida que fue avanzando el tiempo de la Segunda República. Llegando sobre todo en el año 35 a una radicalización muy fuerte entre los grupos de derecha —que se habían posicionado a favor de la Iglesia, el militarismo, el conservadurismo, la falta de libertad religiosa. En fin, toda una serie de situación... Estar en contra de la reforma agraria—. Todo eso frente a unos grupos, también extremistas dentro de la República, digamos dentro de las izquierdas, que llegaron a un extremo de considerar pues a Rusia como el modelo que había que implantar en España. Era como si aquí tuviéramos que acabar con los zares y establecer un Gobierno similar al de Rusia, costara lo que costara. Entonces esos dos extremos son los que reprocha Chaves Nogales, él intenta moverse dentro de una línea de cordura, de ecuanimidad y de tranquilidad dentro de una situación muy conflictiva. Claro, al criticar tanto a un extremo como a otro extremo lógicamente las personas integrantes de ese grupo o los partidos que integraban esos grupos pues

consideraron que no era un elemento digno de mantener sin atacarlo. Y por eso fue que Chaves se refiriera a ellos con esa situación extremista: ser liquidado, rechazado de unos y de otros. Pero de los extremos ideológicos del arco español, que como he dicho, iba de la revolución al conservadurismo más fuerte y más duro.

¿Qué opinión le merece el hecho de que los textos de Chaves Nogales se vayan a leer en los colegios de Andalucía?

Me parece, en principio, una idea magnífica y que merece todo el respeto y todo el apoyo de todos los que nos consideramos seguidores, admiradores, estudiosos de Chaves Nogales. Lo que ocurre es que siempre que algo se divulga excesivamente hay que tener cuidado de en manos de quién queda este material, este precioso material. Y ya nada más empezar a divulgarse toda esa noticia de que iba a pasar a los colegios, ya han empezado algunos grupos políticos a asimilar y a querer hacer suyo a Chaves Nogales. Incluso no ya grupos políticos, sino personas que pasan por tener un gran respaldo de lectores y de seguidores en la vida política española, pues inmediatamente han intentado hacer a Chaves Nogales suyo. Y llevarlo a una situación especialmente comprometido, pues Chaves Nogales si se pudiera decir algo de este sitio en el que le han colocado, desde luego no tendría mucho que ver con la ideología de las personas que lo han llevado hasta ahí. Entonces hay que tener cuidado con lo que se dice. Por ejemplo, esa tendencia a que, porque Chaves rechazó los extremos, no estaba ni con unos ni con otros, eso es erróneo. Eso está equivocado. Chaves inequívocamente republicano. Defendió a la República y precisamente por defender la República se tuvo que ir de España, como tantísimos españoles. Que no se fueron porque en un momento determinado a todos los españoles les diera por irse de España y hacer excursiones a través de los Pirineos; sino que se fueron porque estaban en juego su propia vida. Entonces Chaves fue uno de ellos. Chaves se tuvo que ir porque era su vida, y la de su familia, la que estaba en juego. Y se tuvo que ir por respetar una organización política, un sistema político salido de las urnas. Salido de la voluntad popular. Esto no se puede perder nunca de vista, que era la Segunda República. La Segunda República surgió como consecuencia de las elecciones. Entonces hay que tener mucho cuidado con este concepto, y no minimizar la salida de Chaves Nogales diciendo... O ignorándola. O haciéndole pasar por un personaje que no era. Era un republicano convencido. Defendió la legalidad de la República hasta sus últimas consecuencias. Y ello le valió la vida. Le costó la vida porque murió en el año 44, solo en Londres. Su familia no pudo acompañarle. Y desde luego, no fue un capricho ni una situación ni siquiera elegida por la mayor parte de los españoles que salieron

de España. Fue una situación forzada por la situación del golpe de Estado que había dado Franco contra el Gobierno legítimo de la República.

¿Cómo se puede explicar que esta medida se produzca en un momento como el actual?

A mí no me gusta la idea que se ha extendido junto a la idea de llevar a Chaves Nogales a los colegios, se ha extendido la idea de que Chaves Nogales era de esta y de aquella manera, como venimos comentado. Esa idea no me gusta. Me gusta la primera parte, pero no la segunda. Yo con la segunda no estoy absolutamente de acuerdo. Pero estamos viviendo una situación en la que las verdades, las tomas de postura, todo esto es muy líquido. Todo esto está muy difuminado. Y se pueden decir cosas que no son ciertas y hacerlas pasar por ciertas. Entonces hay una serie de leyendas —por llamarlas de alguna manera— acerca del personaje de Chaves Nogales que se han divulgado. Han cuadrado bien o han caído bien en según qué sectores. Muchos periodistas, yo diría muchos periodistas que no se han informado, no han acudido a las fuentes para informarse, sino que han escrito un poco al dictado de ciertas personas que le marcaban el ritmo, pues han dado una imagen de Chaves Nogales desde luego bastante equívoca, bastante equivocada. Y esa es la razón pues de que Ciudadanos lleve al Parlamento andaluz que quiere que Chaves Nogales sea como el ídolo de Andalucía, por aquello de ser andaluz. Y no sé, nada más lejos de Chaves Nogales dentro de esta corriente política. Entre otras cosas porque Chaves era liberal, como mucha gente de Ciudadanos dice ser. Pero desde mi humilde postura, yo aconsejaría a esas personas que se informaran de qué era el liberalismo. De qué era el liberalismo durante la República. Durante la República hubo casi todos los ministros de la República se autocalificaron de liberales, al mismo tiempo que de masones. Y sin esos dos conceptos, han sufrido un menos cabo y un desprecio y una tergiversación, a lo largo de la historia, que ha hecho que de los masones ni se hable. Están proscritos. Es decir, se ha seguido fielmente el espíritu franquista acerca de la masonería. Y, por otro lado, en el liberalismo se ha legado a una situación que no tiene nada que ver con los liberales de la Segunda República, con los liberales de los primeros 30 años, o 40, 50 años de la vida política española. Porque el liberalismo español hundía sus raíces en el liberalismo decimonónico, que desde luego no tenía que ver con los iliberales de ahora que se proclamaban liberales por defender un liberalismo económico que no era exactamente así para estos personajes de la Segunda República, puesto que ellos pues sí defendían el libre comercio, defendían la propiedad privada. Pero al mismo tiempo que defendían la posibilidad de defender las riquezas, eran intransigentes en la manera de repartir esa riqueza. Esa segunda parte se ha olvidado en el liberalismo actual español, lo que se llama liberalismo actual español. Entonces yo aconsejaría

que leyera qué era el liberalismo, qué principios tenía tras sí. Como eran los principios de defensa absoluta de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, partiendo de los principios de la Revolución francesa, la libertad de culto, la libertad religiosa. En fin, todos los principios que trajo la Segunda República. Y bueno, en ese caso pues encontrarían que no hay conexión entre una cosa y otra: entre estos que hoy se llaman liberales y los liberales realmente liberales del tiempo del que estamos hablando. Y desde luego, en fin que hay muchas cosas que hay que tener en consideración de declarar a una persona como ideólogo o como modelo, no sé cómo llamarlo, el fetiche de un partido político. Nada más lejos. Desde luego, si Chaves Nogales levantara la cabeza y viera estas expresiones y estas atribuciones, pues diría no. De ninguna manera, no tengo nada que ver con todo esto.

¿Cómo se definía ideológicamente Chaves Nogales?

Bueno, él mismo lo dejó muy claro. Yo siempre que se me pregunta esto recurro a sus propias palabras: dijo de sí mismo «yo soy un pequeño burgués, liberal, ciudadano de una República democrática y parlamentaria». Ahí está resumido todo su credo político. Primero, demócrata. Demócrata, ante todo. Tan demócrata como fue Azaña. Y tan demócrata ambos como para considerar prioritaria la democracia antes que cualquier otra consideración. Demócrata antes incluso que republicano. Pero si la democracia ha elegido a la República, somos, seamos, hemos sido ellos fieles a la República. Y ahí se mantienen. Liberales en este sentido que he estado apuntando hace un momento. Pequeño burgués, es que la Segunda República fue pequeña burguesa. ¿Cómo era don Niceto Alcalá Zamora, el presidente de la República? Un pequeño burgués de Priego. Además católico, lo cual no fue inconveniente para que fuera un magnífico presidente de la República. Chaves Nogales le mostró siempre mucho respeto a don Niceto. Hay una serie de entrevistas en el diario *Ahora* muy interesantes hechas a los miembros de la República. Y ahí se ve todas las simpatías ideológicas de Chaves Nogales: con don Niceto. Con todo lo que don Niceto tenía de auténtico, de legal. Con todo lo que tenían de legales los otros ministros como eran Fernando de los Ríos. Masones, como él, como Chaves Nogales. Aunque él nunca quiso hacer ostentación. Ni siquiera se refirió en ningún momento a la masonería. Pero los principios de la masonería eran los principios del liberalismo, de la defensa de las libertades. Y sobre todo de la defensa —ahora que tanto se habla de la libertad— de la defensa de la libertad a ultranza. Chaves Nogales decía «los males de la libertad, solo con libertad se curan». Todos los males que la libertad traiga, solo se alegran con más libertad. Pero hay que entender las palabras y entender los conceptos. Y, sobre todo, algo que me parece elemental es no hacer que cuadren con mi pensamiento. Es decir, con el pensamiento de uno; sino salir de uno para

estudiar el pensamiento de Chaves Nogales si es que interesa. Y sin prejuicio ninguno analizarlo y desmenuzarlo en toda su limpieza. Y en toda su integridad. Es muy feo eso de apropiarse de las cosas de otro para quedar bien porque en realidad todas estas personas que ahora mismo hablan de que nosotros somos de la tercera España, de que la tercera España es de las que no están con unos y con otros, en el fondo están diciendo somos los mejores. Somos lo más buenos. Fijaros qué buenos somos que no estamos ni con este ni con este. Entonces es querer llevar a su territorio, en lugar de hacer lo contrario, que es lo legal y lo leal: es ir al personaje y respetarlo en su esencia.

¿Cree que se corre el riesgo de que existe una apropiación política del nombre de Chaves Nogales?

Mira, yo ya soy mayor, pero he sido joven, claro está. Y yo estuve trabajando mucho tiempo en el renacimiento de la UGT. Lo primero que hice fue leer, irme a ver qué había sido aquella organización de los trabajadores de la enseñanza durante la Segunda República, informarme para ver cómo podría ser la nueva UGT. Entonces a mí me parece que las personas que se dedican al trabajo político, aparte de saber inglés, deberían dedicarse a saber historia, a estudiar historia, a leer. Y no hablar de oídas, de algo que han oído a otro, y que se adapta a su personal visión. Y parece como que la fortalece. No, no. Hay que ir a las fuentes. Yo ahora tengo a otro personaje —aparte de a Chaves Nogales—. Fíjate si Chaves Nogales tenía las cosas claras, pero en el año 35, en los momentos más conflictivos de la Segunda República, él que sabía cuál era la verdad y cuál era la realidad, o que por lo menos defendía su verdad de la forma más honesta que le era posible. Acudió a una persona que lo consideró de rango superior en la consideración de los temas. Acudió a Salvador de Madariaga para pedirle que escribiera en su periódico para que aplacara los ánimos. Para que iluminara las mentes. Es decir, que siempre se puede acudir a personas preparadas que pueden orientarnos en aquellos que no conocemos. En lugar de hablar de memorieta y de cosas que nos ha contado un amiguete. Entonces esto me parece a mí que ha sido el gran problema. Por ejemplo, en ese debate hubo ese gran problema. Tanto por un lado como por otro, la gente hablaba sin tener ni idea de lo que estaba hablando. Mira, pongo otro ejemplo: hace unos dos años una cosa que me llamó mucho la atención. Se le hizo un homenaje a Chaves Nogales en la tumba de Londres donde no hay lápida. Una tumba en un cementerio londinense donde está enterrado Chaves Nogales, pero no hay lápida. No sabemos si se la destruyó un bombardeo o no sabemos por qué. No hay nada, no hay absolutamente nada que indique que está allí. Aparte del libro de registro, que tiene un número de parcela, y que acudiendo al sitio del número de parcela pues se dice, pues esto es. Aunque no haya nada que

lo identifique. Se le hizo un homenaje por parte de la embajada española en Londres. Yo estuve muy pendiente de qué se decía en aquellos días, qué se hablaba. Bueno, pues las personas que hablaron dijeron, como con mucho orgullo, en la tumba de Chaves, en este homenaje no ha habido ninguna bandera, ni de España, ni de Inglaterra, ni de la República. Y yo pensé: caray, pues yo no sé qué diría Chaves Nogales si se enterara de esto. ¿Cómo que no ha habido ninguna bandera? Y, ¿qué pasa porque haya una bandera de Inglaterra, que fue el país que él amo a pesar de ser el sitio en el que encontró la muerte, pero que fue el sitio que más le interesó periodísticamente? ¿O una bandera de España, si era su país? ¿Por qué no iba a haber una bandera de España? ¿O una bandera republicana, por qué no si es el sentimiento político que él defendió? O sea, tomar como una cosa buena la negación. El decir «ni esto, ni esto, ni esto». Eso no nos lleva a ningún lado. A mí me parece que no nos lleva a ningún lado. Entonces me parece que tenían que haber estado las tres banderas. Es decir, que el pensamiento de Chaves Nogales está el sentimiento republicano, está el sentimiento de España, está el sentimiento de Inglaterra también. Tenían que haber estado las tres banderas. O al menos, callarse y no decir «tenemos el orgullo de que aquí no haya habido ninguna bandera». Pues entonces qué pasa, que estaba el Chaves Nogales allí de excursión o cómo es aquello. O sea, cuando está allí enterado por qué. ¿Porque le cogió allí enterado la muerte? No. La muerte le cogió porque estaba en un exilio. Un exilio que le cogió por ser republicano español. Igual que Azaña está enterrado en Montaban. O tantísimos españoles en Toulouse. O incluso tantos en Sudamérica, que les cogió la muerte. Y se habían ido de España por ser republicanos.

¿Se corre el riesgo de que Chaves Nogales se convierte en un autor al que se acerquen o, sobre todo, se alejen por motivos estrictamente político?

Sí, sí. Yo creo que se le hace más daño que otra cosa. Con querer descafeinarlo, se le hace más daño que otra cosa porque gente sensata y gente capaz de comprender los principios la hay en la derecha y en la izquierda. A mí me sorprende mucho el rebujo que se formó. Porque fue una auténtica rebujina lo que se formó con las votaciones. Estaban todos descolocados, claro. Porque no estaba ninguno en su sitio. Esa votación fue un tanto alocada. Producto de un desconocimiento de la obra de Chaves Nogales. Pienso, es mi opinión.

¿Cuál hubiera sido el análisis de Chaves Nogales tanto de la política como del periodismo actual?

Bueno, claro. Eso es difícil de saber. Pero en su tiempo, en su momento fue un periodista, ante todo. Muchas veces queremos que el periodista se defina. El periodista no se tiene que definir.

El periodista tiene que informar. Es distinto definirse a informar. E informar de la forma más aséptica posible, pero después de haberse informado él previamente, por supuesto. No cabe la asepsia. Ahí hay que meterse a saco. En la búsqueda de la información. Y una vez hecha esa búsqueda, intentar ser ecuánime en la exposición de los hechos. No tiene que decidirse por un partido Chaves Nogales. Chaves Nogales nunca militó en ningún partido político. Sin embargo, lo vemos muy recto en su línea ideológica: defensor de la República, y muy comprensivo. Y esto es algo que une a la derecha y a la izquierda, muy comprensivo con el ser humano porque ve al ser humano tanto en la derecha como en la izquierda. Si es que hay seres humanos tanto en la derecha como en la izquierda. Capaces de entenderse cuando abdican de esa radicalidad. Cuando se abdica de la realidad, cuando uno busca la verdad y buscas al otro en lo que estás viviendo eres capaz de encontrarte. El diálogo, es que el diálogo es fundamental. No hay otra arma más poderosa que el diálogo para entenderse. Y eso lo hizo Chaves Nogales a la perfección. El diálogo como método de acercamiento. Y comprensión con la calidad humana de los personajes. Lo que no entendía era la estupidez humana, dijo él. Lo que no entiendo es el pecado contra la inteligencia. El pecado, decía, contra el espíritu santo. El pecado de la equivocación, pues sí se puede admitir. Se puede admitir y la búsqueda del ser humano. Y el diálogo en comunicación. Eso es fundamental en su pensamiento.

Es que vuelvo otra vez a lo que te he dicho antes, hay que leerlo. Hay que leerlo y entenderlo desde una actitud de intentar entenderlo con generosidad. Es muy fácil de entender. Es tan fácil de entender que hay veces que nos creemos que no hace falta leerlo porque es evidente. No, no. Las cosas no son así. Hay que leerlo, comprender cuál es su mensaje. Y una vez que comprendemos cuál es su mensaje, es muy fácil llegar a su pensamiento, y es muy fácil definir cuál es su pensamiento. En modo alguno, su pensamiento —el que fuera un hombre que tuviera un periódico de centro, no como no estar en un extremo ni en otro, sino como una capacidad, como un centro político capaz de entendimiento, que sería ese centro que sería tan importante para España—. Madariaga, al que he citado anteriormente, hablaba continuamente de qué pena que en España no se ponga en marcha un centro que sea capaz de unir en España a los dos extremos, de unir. O por lo menos, de entablar un diálogo, de entablar... Siempre que tenemos un centro, tenemos un centro descafeinado. Y no es eso, el centro tiene que ser el diálogo, el entendimiento, la comprensión. Y ahí Chaves Nogales pues postulaba por ese centro dialogante y abierto al encuentro. Siempre que en definitiva eso no es más que estar definiendo la democracia. ¿Qué es la democracia si no el Gobierno del pueblo, de los más? Entonces es fácil, es una ecuación muy simple y muy sencilla. Pero que no está bien que uno cuando ha leído algo

que cree que va con su pensamiento, lo divulgue y se lo lleve a su territorio. No, no. Hay que ir al territorio del otro. Hay que ir, en este caso, al territorio de Chaves Nogales. Y ver lo que de él... O sea, las enseñanzas que él puede tener para todos. Y ahí es donde realmente podemos encontrar algo productivo, algo serio y algo sensato. De otra manera, pues nos equivocaremos. O como se estaban equivocando con este... O como pueden llegar a equivocarse en este camino que se ha emprendido porque, lo que empecé diciendo antes, si lo que se pretende es que todos los profesores digan que Chaves Nogales no estaba ni con estos ni con estos, pues resulta que vamos a llegar a una situación que yo no sé, la vamos a reducir al absurdo. A la situación y a Chaves Nogales. Pienso.

Es muy preocupante que nos creamos que ya hemos superado muchas cosas. Ahora que has nombrado a Pérez-Reverte. Por ejemplo, que nos creamos que hemos superado el machismo. No me refiero solo a Pérez-Reverte, me refiero a él y a otros muchos que andan por ahí merodeando de adalides de la superación del machismo cuando en realidad no es así. Hay montón de detalles cotidianos en la vida —no me refiero en la vida de Pérez-Reverte—, pues tienen una actitudes absolutamente machistas. Entonces el declarar teorías que no están asimiladas con la suficiente humildad, es muy peligroso. Es muy peligroso porque se corre el riesgo de, sobre todo, cuando se está en la situación de privilegio y de influencia sobre grupos, se puede tergiversar la situación. Y eso puede crear un malestar. Y eso se está dando en la sociedad actual. Nos creemos que hemos conseguido muchos logros. Y no, no es cierto. O sea, estamos en los principios de la escalera. Estamos en los primeros peldaños de la escalera. Y eso hay que admitirlo y hay que revisarlo continuamente. Todos esos principios hay que revisarlos. Y sobre todo, en su trabajo de periodista. Es que no puede definirse como integrante de un partido político. Por el amor de Dios, cuándo se ha visto eso. Desde mi óptica, un periodista que fuera con ese estandarte perdería toda credibilidad. Perdería el respeto de sus lectores. El periodista tiene que ir con la ecuanimidad después de la información. Pero una información exhaustiva. Si eso va unido a un talante personal, como era el de Chaves Nogales, dialogante y comprensivo con el ser humano, pues ahí tenemos ya la pieza completa y no se puede colocar ni el ámbito de Ciudadanos, ni en el de Podemos, ni en el del PSOE. No tiene nada que ver con eso. Tendrá que posiblemente si él viviera ahora o incluso en su momento, pues se pueden entresacar principios que comulguen con principios, por ejemplo, con alguno de Ciudadanos, con alguno del PSOE. Pero bueno, qué sentido tiene eso. No tiene ningún valor. Hay que leerlo. Hay que leerlo con humildad y acercarse a las cosas con espíritu abierto. Con un espíritu abierto, muy dialogante, muy comprensivo y muy democrático. Sobre todo, muy democrático.

Pues sí, efectivamente. Chaves Nogales lo consigue. Chaves Nogales consigue ser objetivo en el sentido de que consigue entender a unos y a otros. Consigue entender a unos y a otros. Y eso muy claro en las conclusiones que saca. Chaves Nogales fue durísimo en su consideración de los grupos de izquierda. De hecho, para Chaves Nogales el extremismo de algunos grupos anarquistas y comunistas, él decía que iban a llevar a la República a su final, como efectivamente ocurrió. Pero la misma dureza o claridad de visión tuvo para con la extrema derecha. Con todo los que se oponían a las reformas que la República estaba intentando llevar a cabo. De manera que sí, que es posible. No sé si llamarlo objetividad o no sé cómo llamarlo. Prefiero llamarlo ecuanimidad, intentar encontrar eso, lo bueno de unos y otros, el diálogo de unos y otros. Y sobre todo partir de una información y de un conocimiento lo más profundo que se pueda de las realidades, porque es lo único que permite la ecuanimidad, el conocimiento profundo de la realidad. Si no hay conocimiento profundo y asimilado de la realidad, no puede haber ecuanimidad y entonces se va uno a un partido o a otro partido, a un extremo o a otro extremo. Es la falta esa de visión de las cosas la produce la no información. Basta con seguir un teléfono y ver las cosas que se escriben en Twitter. O en cualquier medio de comunicación de estos, en cualquier red. Empezamos a ver que lo que hay es una falta de conocimiento. Una falta de información a la hora de afirmar tal cosa, ser tajante en esto, en lo otro. Lo que hay es una falta de información. Y eso no se lo puede permitir un periodista. Un periodista se puede equivocar. Pero permitirse la falta de información es que va contra su esencia.

Además es que se ve, se ve inmediatamente. Tú pones un programa de televisión de estos de tertulia. Y nada más abren la boca, ya estás viendo hacia dónde va ese periodista. Hombre no, eso no puede ser. No puede ser que se te vea el plumero antes de hablar. Que se te vea que estás con Ayuso o con el otro, o con el otro. Una mijita de información. Una mijita de perlas.

Soy emisario de este y del otro. Claro, es que eso no puede ser. Pues es una cosa que yo he observado en la parcela que a mí me corresponde, he observado que en el mundo periodístico los artículos que han salido. Bueno, salen continuamente sobre Chaves Nogales. Todos los días salen. Si te suscribes a Google y pides que te manden todo lo que se habla sobre Chaves Nogales, todos los días por lo menos dos o tres artículos más referencias. Bueno, todo está traído por los pelos. Y además es que la mayor parte de los periodistas que escriben no se han ido a informar a las fuentes; se han ido a informar a otra persona que han ido a pedirles consejo. Y eso es lo que ponen. O sea, una falta de información. A mí me parece que el periodismo

actual adolece de falta de información, de valorar la información. La información en las fuentes. No que se vayan como estos pobres chicos que han muerto ahora en Burkina Faso. No es necesario ir de las fuentes de los que le cortan los colmillos a los elefantes. Basta con la reflexión y la información. Y no quedarse con la información que dan las agencias. O contratar. Contratar mucho la información de agencias. Y sobre todo la información de personas. Acudir a personas con determinada ideología para que te informe de lo que está pasando, eso es caer en el más absoluto absurdo. Y es no querer la profesión, no quererla ni respetarla.

Ese fue su modus operandi toda la vida. En la revolución de Asturias hizo un reportaje magnífico. Con un aparato fotográfico porque él siempre llevaba un fotógrafo que le acompañaba para que diera constancia de que lo que estaba contando, por muy increíble que pareciera, era real. Entonces se le ve hablando con la gente del pueblo. Con la gente del pueblo metido donde estaban las bombas, en los sitios donde habían ocurrido los acontecimientos. O sea, no solamente en los despachos donde se mueve el quehacer político. Es casi más importante acudir a la calle. ¿Tú conoces a mucha gente que esté ahora mismo en Madrid haciendo encuestas por las calles acerca de qué necesidades tienen los madrileños? ¿O qué piensan los madrileños de la educación, o si están contentos con la sanidad? ¿Cuántos periodistas hay que estén haciendo eso? Y sin embargo, sería mucho más rico y más productivo y más clarificador acudir a esas bases. Acudir a esos sitios de información que contentarse con que el ordenador te plantee cuatro noticias de agencia y tú utilices dos ordenadores; o sea, ocho noticias de agencias y de ahí saques una conclusión. Sin moverte del sitio, bueno. Por eso Chaves Nogales decía lo de andar y contar es mi oficio. Andar y contar. Pero andar.

Por eso de vez en cuando también viene bien la lectura de este personaje que te digo, de Chaves Nogales. De Salvador de Madariaga. Leerlos y reflexionar sobre eso. Ya está. Es lo mejor que podemos hacer porque eso nos va enriqueciendo como personas. Y a los periodistas pues los enriquece como periodistas porque ven cómo se puede realizar ese trabajo.

Estaría bien esto si nos llevara a la concordia. Si el hecho de que los jóvenes leyeran a Chaves Nogales en los institutos, nos llevara a la concordia, al diálogo, al entendimiento. La respuesta la vamos a tener en unos diez o doce años. Vamos a ver si nos hemos radicalizado, si hemos tirado cada uno para un lado y otro para otro. O por el contrario, hemos aprendido a respetarnos y a dialogar y a tener una consideración con el que está enfrente. Y hemos aprendido a coordinarnos y a hacer algo productivo. Yo lo dudo mucho porque imagínate con la pandemia

que estamos ya a punto de pasar, y lo poco que vamos a aprender de eso. Lo poco que vamos a aprender hasta del medio ambiente, que es lo más espeluznante porque uno piensa «bueno, todo lo demás es secundario. Pero el medio ambiente es fundamental. O sea, que si viene una ola, y me quedo sin casa y sin vida». Y sin embargo, ni siquiera en el terreno del medio ambiente parece que vamos a llegar a conclusiones claras. Ojalá. Ojalá lleguemos. Ojalá todo esto sirva para algo y avancemos. Tendríamos que avanzar mucho como sociedad para que todo esto fuera productivo.

Pues ahí tienes una respuesta. O con muchos de los puntos del Partido Popular también. No van de acuerdo. Una cosa no va de acuerdo con la otra. O sea, hay aspectos... Cuando se están peleando de esa manera tan cruel y diciendo esas barbaridades, y mandándose cartas, tú dices «bueno, ¿cómo voy a situar ahí a este personaje? ¿Cómo voy a situar ahí a Chaves Nogales en este filo de la navaja?». Es que estoy cometiendo un atropello histórico. O sea, estoy haciendo una tergiversación total del personaje. Pero bueno, hay personas que querrían ver a Chaves Nogales muy buenecito, muy para unos y para otros. Utilizarlo siempre. Un comodín. Y muchas veces en la prensa. En estoy que te decía antes de Google. Hay artículos con los que yo pienso «vamos a ver, cómo es posible llevar a Chaves Nogales a este terreno. Voy a leerme el artículo entero porque no sé cómo han podido compaginar una cosa con otra». Entonces ya lo sacan como un auténtico comodín. «Como dijo Chaves Nogales...». Y entonces se pone una frase rimbombante. Y dices bueno, pero es posible que esto vaya a confirmar semejante teoría que está planteando este señor. O sea, verdaderas burradas se están diciendo. Se están aprovechando... Es que lo curioso es que Chaves Nogales les ha caído bien a todos, a la derecha y la izquierda. Entonces todo el mundo lo quiere para sí. Y bueno, pues no sé. Yo no sé si eso es bueno o es malo. Ojalá se sacara algo bueno de todo eso. Ojalá.

Bueno, ya viste el mensaje de Edmundo Bal el otro día en el debate lo que dijo. Edmundo Bal es el representante de Ciudadanos, pues si ese es el mensaje que usted va a pasar de Chaves Nogales, que no estuvo ni con la derecha ni con la izquierda, sino que se escamoteó la Guerra civil. Yo no sé qué pensaba ese señor cuando dijo esa frase, si estaba trastornado porque es que no hizo más que tirarse piedras contra su propio tejado. Que luego trascienden porque curiosamente yo seguí un poco el desarrollo de esa frase y la gente se lo reprochaba. Y la gente le decía «¿qué estás diciendo? No te has leído lo que te tenías que leer». Caray, pues antes de decirlo, piénsatelo. Que estás debatiendo para unas elecciones y que todo se va a mirar con

lupa. Bueno, hay que pensar que nos equivocamos muchas veces. Pero algunas veces tenemos muy mala idea cuando nos equivocamos. Y eso es muy malo y muy feo.

Es que lo hay. Es que existe ese interés. Desde hace un tiempo, desde hace unos años, se ha venido trabajando con esa imagen de Chaves Nogales. Con muchísimas sutileza, y otra veces de una forma un poco más burda, se ha trabajado en ese sentido: de hacer de Chaves Nogales un personaje descafeinado que podía servir a ciertos partidos políticos para ser su abanderado o su ideólogo. Claro, yo sinceramente que me he pasado muchos años estudiándolo, digo que no. Digo que no. No sé si otra gente está dispuesta a decirlo, o no. O será mi voz clamando en el desierto. Pero bueno, cuando se me pregunta, como tú me has preguntado, no, no tiene nada que ver con eso. Por mucho que a mucha gente le venga bien, le cuadre, le facilite su discurso, cierre su pensamiento y lo coloque ahí en una especie de realidad virtual aceptada por todos. Se equivoca usted. Ese no es Chaves Nogales.

Eso es. Otra ideóloga de Ciudadanos. Es que no se puede hacer eso con el legado de estos personajes. Clara Campoamor murió en el exilio también. O sea, que son personajes que tuvieron una vida... Una ideología determinada, que les costó vivir de una forma desastrosa los últimos tiempos de su vida. Separados de su familia por defender una ideología. Ahora, no se puede aprovechar uno de eso y utilizarlo como comodín. Es que no es respetuoso.

En el BOE salió la orden de búsqueda y captura. Lo último del *descafeinamiento* que quieren hacer de estos personajes es que se lo trajeran aquí al Pabellón de Hombres Ilustres. Que cogieran los restos y se lo trajeran. No, deja los restos donde están. Si la historia de España ya está escrita. Esa historia ya está escrita. Y murieron Azaña en Montaban. Está allí enterrado. Y cada año se le hace un homenaje. Y a ese homenaje, yo he estado en el del año 2016, y había tres ministros del Gobierno francés. Bueno, pues españoles no había ninguno. Creo que ha sido Pedro Sánchez el primero que ha ido este año a rendirle un homenaje a Azaña en Montaban. Que está muy cerquita. Montaban está, no sé, a una hora y media en avión, no más. Ahora ya nos lo traemos aquí. Nos lo traemos a España y nos olvidamos de que murieron en el exilio. Pues resulta que la historia se está reescribiendo continuamente y se está olvidando lo fundamental. No, no. A los muertos hay que dejarlos donde están, donde murieron. Allí. Y para vergüenza nuestra se les respeta más en el sitio donde están que en el propio Pabellón de Hombres Ilustres. Por Dios. Sería lo que le faltaba a Chaves Nogales, que lo trajeran aquí al Pabellón de Hombres Ilustres. Vamos.

Y olvidamos todo. Todo olvidado. Porque además tenemos una gran facilidad para olvidarnos. De hecho, si no fuera porque hay voces que claman en el desierto, se nos olvidarían muchas cosas. Muchas cosas se nos olvidarían. Hay muchos temas que tocan con todo esto. Y el tema de Chaves Nogales es... Curiosamente ha cuajado bien en la sociedad española y ha sido muy bien recibido. De hecho, ahora mismo parece que está en olor de multitudes. Yo con cualquiera que me encuentre, sea de la ideología que sea, sean los taurinos, que los no taurinos, los otros que estos. Todos hablan muy bien de Chaves Nogales. Y están encantados con las cosas que Chaves Nogales decía. Pero realmente con el tiempo podemos olvidar su verdadero mensaje si no tenemos cuidado de preservarlo. Guardar su palabra en el cofre que él la dejó, en sus propios libros. No tergiversar. No cambiarla. No hacer de ella algo para el uso personal porque acabaría por desaparecer. Por no tener importancia. Por defender una cosa ahí extraña de entendimiento ficticio, pues acabaríamos por tener un esqueleto vacío de interés vacío.

Hay mucha gente que sí, que es capaz de mantener una conversación sobre cosas que no afectan a su generación. Bueno sí, afectan a su generación y afectan sobre todo a su futuro. Pero se considera como de gente mayor. Conversación de gente mayor, como si fuera de gente de otro mundo.

Mantén unos principios. Según estábamos hablando. No sé si cuadra muy bien con lo que estabas diciendo. Pero con el tema de Chaves Nogales está ocurriendo una cosa muy curiosa. Y es que hay por ahí personajes que han encontrado muchos textos de Chaves Nogales sin firma. Entonces repiten continuamente «los textos de Chaves Nogales que escribió sin firma...» hablando de yo qué sé, de España después de la Guerra civil o hablando de la Segunda Guerra Mundial. Bueno, hay unos principios en las cosas. No se puede mezclar todo en el mismo saco. Cuando uno encuentra un texto de Chaves Nogales. Por lo menos, lo que yo he hecho, que mi ética universitaria me llevaba a esta conclusión. El texto de Chaves Nogales, tiene que estar firmado por Chaves Nogales. No puedes decir que este texto es de Chaves Nogales porque se parece a su estilo. O porque a mí me parece que debería ser de Chaves Nogales. Entonces es posible que en un futuro aparezcan muchos textos de Chaves Nogales sin firma. Pero claro, la fuente no acude a la firma, la gente acude al texto. No tiene firma, bueno. El que lo publica dice: «bueno, yo lo publico porque a mí me parece que son, que tienen su estilo y porque su amigo le recomendó no sé qué, no sé cuánto, entonces cuadra con una teoría que yo tengo acerca de que lo firmó». No, señor. Usted solo puede dar por válido de Chaves Nogales, lo que firmó

Chaves Nogales. No lo que a usted le parece. O lo que su amigo le debía decir a Chaves Nogales y a usted le hace deducir que él escribió esto. Pasa lo mismo que con los enterramientos, o sea cambiar las cosas de sitio. Cambiar los textos de sitio. Hay un concepto universitario que dice que un texto es de un autor cuando el autor lo firma o cuando hay unas razones poderosísimas para afirmar que ese texto pertenece a esa persona. El investigador, en este caso la persona que lo divulga, es el último mono de la reunión. No puede decir «a mí me parece», y entonces le doy publicidad. Por eso quiero decir que con Chaves Nogales en un futuro se pueden producir estas situaciones. Estas situaciones de atribuirle cosas que no son tuyas porque es muy gustoso encontrar cosas tuyas. El decir «vamos a publicar un libro que es de Chaves Nogales». Y le ponen debajo «Chaves Nogales». Y se permite que se publique. Y en un apartadito se pone «bueno, él nunca lo publicó pero a mí me parece con razones un poco extrañas». Entonces eso nuestra sociedad no está preparada para la letra chica, nuestra sociedad está solo preparada para la letra gorda. Para la letra que se pueda abrir. Lo que hacemos con el ordenador. No está preparada para leer las notas a pie de página, donde se pone algo interesante. O donde se pone algo que hace relación y que aclara aquello que se está... Esto es un poco para confirmar esta teoría de que en un futuro pues Chaves Nogales pueda ser otra cosa distinta a la que es, siempre que uno se separe de sus libros, de su trabajo, de todo lo que él hizo y de todo lo que él firmó. Y no dejemos de elucubrar. Dejemos la elucubración para otras artes, que no tienen nada que ver con la investigación.

Es que son cosas distintas, Pablo. Es distinto que tú estés haciendo un trabajo sobre Chaves Nogales y te informes a que tú publiques como de Chaves Nogales algo que no lleva la firma de Chaves Nogales y que como tú dices que ya conoces a Chaves Nogales pues puedes decir que es suyo. «Puedo afirmar y afirmo que esto es de Chaves Nogales». Oiga, pero si es que no está firmado. Bueno, pero yo soy muy listo y conozco el estilo de Chaves Nogales y digo que sí. Bueno, pues en esta sociedad en la que vivimos puede llegar a aceptarse eso. ¿Te parece muy raro lo de que se aceptara y se olvidara el rigor?

Sí, que nos permitamos eso. Que nos permitamos esas barbaridades, pues hay que tener cuidado. Hay que actuar con... Por el bien de la verdad y de las cosas bien hechas hay que tener un poco de cuidado. Y con todo, con los personajes que manejamos. Con los personajes a los que nos acercamos hay que acudir con respeto, con humildad. Creo que un poco lo que tú estás haciendo con Chaves Nogales. Intentar comprenderlo. Intentar leerlo. Y luego pues no proyectarte. No sentir la proyección como algo imprescindible, ni mucho menos.

Sobre todo tratándose de un periodista. Todavía un poeta, bueno. Sí, uno puede juzgar la poesía mucho más desapasionadamente. Pero tratándose de un periodista que además analiza los primeros cincuenta años del siglo XX. Esos cincuenta años que además tanto influyen en la actualidad. Son decisivos. Vamos, son como nuestro padre. El padre de nuestra vida actual. Nosotros somos así porque hemos tenido esos cincuenta años ahí. Y de ahí... Además con tergiversaciones, con cambios, con usos abusivos pues en fin hay que tratarlo con mucho cuidadito.

Yo creo que ahora mismo habría que dejarlo descansar un tiempo. Creo que es excesivo el rollo que se ha formado acerca de Chaves Nogales.

No sé. A ver qué sale. Vamos a ver cómo se realiza en la vida cotidiana. Bueno, veremos a ver cómo sale la cosa. A mí me da un poco de pudor. Un personaje que yo empecé a trabajar en el año 90, que nadie lo conocía, que a mí me costaba trabajo —cuando ya empecé a conocerlo— me costaba trabajo hablar de él porque incluso en la Transición no sabía muy bien si iba a ser aceptado. Tenía yo como un poco de miedo y de temor a ver si se iba a aceptar o no a Chaves Nogales en la sociedad. E ir viendo cómo poco a poco no solo se le ha aceptado, sino que se le ha considerado un santo. Y así hemos llegado a la actualidad. En cuestión de —¿cuántos años, treinta años?— ha pasado del ostracismo al éxito más absoluto. Es un poco extraño. No sé. A mí me resulta... Me da pudo ese hecho. Me estremece un poco. Pero a lo mejor es un prejuicio.

A lo mejor no hay ningún interés. Yo no lo sé la verdad. Ha sido la parte más importante de mi investigación. Yo tengo una bibliografía de Chaves Nogales de me parece que son setenta y tanto ítems; entre libros, artículos. Sin contar conferencias ni nada de eso. Solo textos escritos. Y entonces pues claro me enorgullece que sea tan conocido, que sea tan bien recibido. En todos estos años no he recibido más que la comprensión de la gente. Las felicitaciones. No ha habido una sola personas que me haya dicho «¡ya está bien de tanto Chaves Nogales!». No, no. Tanta aceptación. Tanta aceptación pues me puede llenar, por una parte, de satisfacción. Pero luego por otro lado digo... En fin, lo que es menester es que se le entienda bien y que en el futuro se le respeta. Ya está, yo con eso me conformaría, que se le respete en un futuro. Quizás porque ahora es cuando su mensaje cuadra más con la sociedad española. Pienso. Con una parte de la sociedad española.

No olvidemos que esto ha surgido de ciertos grupos políticos. Mira, te voy a contar una cosa que le he contado a muy poca gente. Pero cuando yo publiqué la obra periodística de Chaves Nogales, que fue en el año 2001. Publiqué la narrativa en el 1993, y siete u ocho años después publiqué la obra periodística. Tuve esos años recopilando la obra periodística por muchísimos sitios. Y cuando me di cuenta de que quedaba mucho por recuperar y que yo no tenía acceso, que no tenía posibilidad de recuperarlo todo porque eran periódicos de América Latina sobre todo donde no podía ir porque no estaban digitalizados en aquel tiempo, ni ahora tampoco. No tenía ayudas económicas de ningún tipo para hacerlo. Entonces presenté la obra periodística. La hice para la Diputación. Una edición para la Diputación de Sevilla. Ya te digo, en el 2001. Y Alberto Marinas, que era la persona encargada por la Diputación en esos años de promocionar los libros, me dijo «Maribel, quién te parece que presente la obra, el libro». Bueno, eran dos tomos más otro que era *La agonía de Francia*. Tres tomos. Dos gordos y uno finito. Y yo le dije «no sé, quien tú veas. Un periodista que sea conocido. Yo creo que yo le pedí un historiador. Creo que le pedí Santos Juliá». Pero él me dijo «pues mira no, he pensado que va a ser Arcadi Espadas». Me dijo él. He hablado con alguien. Precisamente había hablado con Juan Antonio Rodríguez Tous, que es el que hace el librito este. Y va a ser Arcadi Espadas. Yo a Arcadi Espadas lo conocía sobre unos reportajes —no sé si antes o después— que había hecho sobre el río Ebro. En fin, había oído hablar de él. Pero yo no conocía su ideología. Total, vino Arcadi Espadas a Sevilla a presentar el libro. Lo presentamos en la Diputación. Él cogió los libros por primera vez. Arcadi los cogió por primera vez, los estuvo ojeando. Me imagino que aquella noche en el hotel, miró todo lo que se hablaba allí dentro. Estaba encantado. Le pareció un pedazo periodista. Y a partir de ahí me comentó que era casi un partido político lo que planteaba Chaves Nogales. Y de ahí salió Ciudadanos. Fíjate lo que te digo. Sería cuestión de investigarlo. Yo no tengo ganas de investigarlo. Pero de ahí salió Ciudadanos. De esa presentación de Arcadi Espadas y su grupo de amigos, que yo no sé quiénes eran entonces, pero de ahí yo empecé a notar que a partir de esa presentación de Arcadi. Ahí pasaba algo y se estaba fraguando algo. Y de ahí yo creo... Vamos, no sé si la historia se meterá en esos berenjenales. Pero de ahí salió Ciudadanos. Claro, ahí hay una línea. Una línea que se ha continuado. O sea, en Ciudadanos ha habido. Si yo no soy muy mal pensada y me equivoco en mi análisis de la situación del momento, pues resulta que ahí hay una serie de personas que habría que ver quiénes eran. Los primeros, los que empezaron con la historia de Ciudadanos. Con qué ideología empezaron. Pero yo creo que cuadraba muy bien. O sea, lo que Arcadi vio en Chaves Nogales cuadraba muy bien con el principio de Ciudadanos. Luego, partidos políticos tienen su ritmo, tienen su manera

de organizarse, tienen sus líderes. Tienen sus historias y tienen sus transformaciones. Y llegan a ser otra cosa. Pero hay un hilo conductor ahí. Luego esta persona que te estoy nombrando tiene una trayectoria completamente distinta. O no sé. Yo luego me volví a encontrar con Arcadi en alguna ocasión y lo encontré un poco. A mí en principio me pareció. No sé, como que me enorgulleció aquella fantasía que quizás yo me monté. Pero luego me empecé a decepcionar. «No, no. Esto no es». Y cada vez he ido separándome más de aquel hilito primero de esta historia que te estoy contando así un poco confidencialmente. Aunque tú puedes usarla porque a mí me da igual el uso que puedes usar de ella. Y que sería interesante investigarlo. A lo mejor, algún día. Y bueno, pues nada. Así se escribe la historia. Hay tantas anécdotas y tantas historias que contar. No sé.

No, hoy no. Hoy hay una separación absoluta. Que quizás al principio... Las cosas no son puras. Tú tienes una idea, pero luego eso se une a un talante, a una historia, a unas personas que comentan contigo. Yo qué sé. De ahí van saliendo cosas. Yo te digo la intención que yo tuve en aquellos... A raíz de aquella presentación. Que era un personaje completamente desconocido. O sea, yo recuerdo pasándome años cuando me preguntabas qué estaba investigando, pues mira un periodista que seguramente no conocerás, Chaves Nogales. Ahora, es que yo voy a Mercadona y hablo en la caja de Chaves Nogales y es que me piden un autógrafo. O sea, es una cosa descomunal. Descompensada. Pero Chaves Nogales ha sido un gran desconocido esos años.

Bueno, como decía el torero este, degenerando. ¿Cómo es que fulano de tal ha llegado a ministro? Y él respondió degenerando. Degenerando en el sentido de que se ha tergiversado —o por lo menos, en según qué sectores— se ha tergiversado su mensaje. Se está intentando tergiversar. Ahora lo que sí es cierto... Hoy precisamente he colgado yo en Facebook una reflexión sobre un artículo que ha salido en un periódico hablando del milagro que se ha producido con Chaves Nogales. El más importante milagro que se ha producido con la recuperación de Chaves Nogales, que se ha producido en los últimos tiempo. No, en los últimos tiempos no. Esto no es una estrella fugaz. Chaves Nogales no ha llegado del cero al infinito en los últimos tiempos. Chaves Nogales ha tenido detrás un trabajo muy concienzudo. Y muchas veces muy académico. Tú no sabes la cantidad de gente que ha hecho desde tesis de Chaves Nogales hasta trabajos de fin de máster, fin de grado. O sea, muchísima gente que no es conocida. Esos son los verdaderos artífices del milagro de Chaves Nogales. Todas estas personas, entre las cuales me incluyo, que hemos estado trabajando mucho años para

descifrarlo, para entenderlo, para leerlo, para enseñarlo de alguna manera. Por tanto, no se puede considerar como un milagro de Libros del Asteroide. Que es de lo que se trata, la última edición de Chaves Nogales es un milagro. La recuperación. No. La recuperación, no. Hay tercera edición de Chaves Nogales. Antes ha habido dos ediciones más, donde había cinco mil páginas de Chaves Nogales recogidas. Y durante mucho tiempo se ha estado peleando por Chaves Nogales. Las obras de Chaves Nogales se publicaron en año 1993, 2001, 2009, 2013. O sea que hay toda una serie de hitos en la historia de Chaves Nogales. Es que no es verdad que se produzcan milagros literarios. El milagro literario detrás un esfuerzo siempre. O lo que consideramos un milagro literario tiene un gran esfuerzo siempre. Galdós está ahora muy de moda. Pero Galdós no es un milagro literario. Galdós es un hombre que escribió 47 libros dedicados a explicar la historia de España del siglo XIX, a parte de otros muchos libros. ¿Cómo se puede decir que eso es un milagro? Siempre el trabajo trae consigo el reconocimiento. Aunque sea muy, muy a la larga. Pero siempre hay una serie de personas ahí, en ese filo, que están dispuestos a atribuirse cosas que no les corresponden.

Y reconocer una bibliografía. Es que yo no he visto en ninguno de los libros de Chaves Nogales que se escriben cada día, una referencia a las tesis doctorales que se han hecho. Que son tres tesis doctorales en España, más una en París. Más otra en Italia. Más muchos trabajos de fin de máster y de fin de grado. Nunca he oído citar a nada de eso. Siempre hay unos señores que dicen lo del milagro y se lo atribuyen. Bueno, no es que se lo atribuyan porque sería muy vasto atribuírselo, pero lo dan a entender. No. Es el trabajo. Es la bibliografía. Tú que eres universitario sabes que a un autor lo hace la bibliografía. Entonces hay que acudir a la bibliografía. ¿Quieres conocer a Chaves Nogales? Lee su obra. Y, ¿quieres profundizar más? Acude a la bibliografía sobre él. Así son las cosas.

Bueno, hay que ser conscientes del terreno que pisamos. Y seguros de ese mismo territorio que estamos pisando. Seguros de que lo que estamos haciendo está bien hecho. Dentro de las limitaciones propias que tiene todo ser humano. Pero lo estamos haciendo así. Un camino lento, espacioso, en el que se disfruta de las cosas porque es un disfrute. El trabajo que tú estás haciendo es un disfrute auténtico. O sea, nadie te lo va a quitar ya. Tú vas a aprender una serie de cosas de la vida, al margen de Chaves Nogales, vas a aprender una serie de cosas en el trabajo que estás haciendo. Y te vas a confirmar como persona, como persona pensante, como persona con una mente inteligente. Y te va a dar valor a ti mismo. Pues eso, eso es importante.

Entrevista a Eva Díaz Pérez

¿Cómo recuerdas la primera vez que te encontraste con los textos de Chaves Nogales?

Paradójicamente no la encontré, como te digo, dentro de mi formación como periodista; o incluso ya cuando estaba ejerciendo como periodista. Yo empecé en *Diario 16*, que ya desapareció la cabecera, y ya después empecé en *El Mundo*. Pero como te digo, no lo descubrí realmente dentro de mi perfil periodista, sino dentro de mi otro perfil, que es el de escritora. Yo estaba documentándome sobre una novela sobre los años 30. Los años 20 y 30 en Sevilla. Todo el tema de la Exposición de 1929 y tal. Y ahí es cuando descubro a Chaves Nogales porque empiezo a investigar en las librerías de viejo, libros que no se habían vuelto a reeditar desde esa época. Y ahí encuentro por azar el libro que prácticamente —bueno, junto a *La ciudad*— casi el único que había permanecido en las librerías de una forma continua. Aunque este que yo encontré fue en las librerías de viejo, que era la biografía de Belmonte. Yo compro ese libro porque trataba de Belmonte, y era un personaje que a mí me interesaba rescatar para esa novela. Pero claro, no sabía quién era Manuel Chaves Nogales. “Ah, un periodista de Sevilla. Pues bueno, pues vale”. Empecé a leerle y digo “pero, ¿esto qué es?”. Me pareció un libro deslumbrante. Después ya leí *La ciudad*, que es el ensayo que él hace muy joven. Y ese libro fue también revelador. Y ese fue mi descubrimiento de Chaves Nogales. Yo tengo la suerte de que justo cuando empiezo a descubrir a Chaves Nogales es cuando aparece ese rescate que hace Maribel Cintas y que se publica en la Diputación de Sevilla con toda la obra narrativa y, sobre todo, la obra periodística. La segunda parte, la obra periodística, lo que aparece dentro de esa biblioteca de autores sevillanos que tenía la Diputación de Sevilla. Aparece primero la obra narrativa de Chaves Nogales, y después la obra periodística. Entonces ahí ya es cuando caigo rendida ante Chaves Nogales. Y recuerdo eso, que desde el periódico, desde *El Mundo*, empecé a escribir ya historias pues en esta línea de recuperación. Siguiendo las entrevistas que hacía con Maribel, con esta gente que es un poco la que empieza a abrir esta línea de rescate del periodista. Y ya pertenezco totalmente a la escuela de Chaves porque me parece que realmente cuando empiezas a leer cosas de él, hay veces que tienes que mirar la fecha y dices “esto es imposible que se escribiera en 1930 o en 1928” porque primero es absolutamente moderno y segundo es muy clarividente. Y ya ahí empezó... Ha coincidido ese descubrimiento mío también con el propio descubrimiento colectivo de Chaves Nogales. Por lo menos en Sevilla, que yo creo que fue un poco el principio. Porque ya luego fue la proyección nacional y todo eso. Pero

ese descubrimiento en Sevilla gracias a esa iniciativa de la Diputación de Sevilla y de Maribel, sobre todo, de Maribel Cintas yo creo que es lo que hace un poco que los periodistas empecemos a descubrir a ese gran periodista. Ese fue un poco el momento revelador.

¿Por qué motivos dirías que se ha producido una especie de salto entre la rescate de Maribel Cintas, Abelardo Linares y Andrés Trapiello y las nuevas iniciativas que surgen en un momento como el actual que, en principio, es poco “chavista”?

Es un momento aconsejable leerlo ahora. Es verdad que esta recuperación desde hace algunos años —por cierto, demasiado tardía— si pensamos... O sea, pongamos en contexto histórico: yo creo que la recuperación de Chaves ha sido muy tardía porque lo lógico es que un personaje que termina en el exilio. Yo he hecho muchas investigaciones sobre el tema del exilio intelectual. Y bueno, son personajes que han quedado absolutamente olvidados. Pero sí es verdad que ya con la democracia —muy lentamente también, no ha sido una cosa tan natural— se han ido recuperando, reeditando su obra e incorporándose con cierta normalidad a la historia de nuestra literatura. Aunque aún queda mucho, pero bueno. El caso de Chaves, no. ¿Qué es lo que pasa? Porque cuando llega la democracia no se recupera a Chaves. Yo creo que la razón clave es que Chaves es un personaje incómodo, entonces cuando llega la democracia la izquierda lo que intenta es recuperar un poco a esos personajes mucho más significados dentro de la izquierda; incorporarlo digamos con la justicia que merecía. Pero Chaves siempre fue un personaje que ni gustaba a unos ni gustaba a otros. Yo creo que porque era el verdadero periodista. Un verdadero periodista, más allá de que tú tengas tu ideología. Por ejemplo, en el caso de Chaves es un auténtico demócrata, republicano y muy progresista. Pero era alguien que era capaz de ver los errores de unos y de otros en una época de extremismos ideológicos. Supo ver muy bien su época. ¿Qué es lo que pasa? Que con la Transición él no es recuperado. Y es una ausencia muy importante en esa recuperación. Después gracias a este trabajo de Maribel, de la Diputación de Sevilla, de Abelardo Linares —que efectivamente es la persona que da a determinadas personas claves los libros para que se ocupen de esa investigación— poco a poco digamos que se va incorporando, pero tengamos en cuenta otra coordinada, que es que se recupera en Sevilla. Es decir, es un descubrimiento que se hace aquí, que se hace en la prensa de aquí. Y entre determinadas personas leídas de aquí. El salto es que... Desgraciadamente ya te irás dando cuenta si ejerces de periodista. Este país es un país muy centralista. Y lo que no ocurra en Madrid, no ocurre. Aquí pueden suceder cosas estupendas, pero no salen en Madrid. Y entonces no existen. Y un poco lo que ocurrió con Chaves Nogales. En el momento en que

se publica en editoriales nacionales, de mayor distribución, Chaves Nogales, y personajes que sí están en la capital como Andrés Trapiello, como Muñoz Molina, Jorge Martínez Reverte, por ejemplo, que acaba desgraciadamente de morir, otro grandísimo periodista. Cuando ellos digamos que apelan a esta necesidad de recuperación digamos que es cuando empieza a proyectarse la figura de Chaves Nogales. Pero sigue siendo todavía en un entorno especializado. De gente, como te digo, léida. Ahora coincide oportunamente esa publicación de las obras completas, pero al mismo tiempo un contexto histórico-político que hace que Chaves Nogales sea el personaje que insisto creo que habría que leer porque en comparación con épocas recientes que hemos tenido más tranquila, de bipartidismo, de... En fin, una zona política más tranquila. Sí que en los últimos años ha habido cierto extremismo ideológico. E incluso cualquier persona que conozca el contexto histórico de los años 30 puede reconocer algunos comportamientos bastantes parecidos de los que ocurrieron en esa época. Entonces claro, la lectura de Chaves Nogales yo entiendo que ahora mismo es muy reveladora porque tú lees sus reportajes de esa época. Por supuesto, su prólogo de *A sangre y fuego*. Aparte de que es un documento adscrito al estado de gracia, a pesar de las circunstancias trágicas en las que está escrito, es una defensa de la libertad de pensamiento y de la democracia que yo creo que es de las mejores piezas que yo creo que se ha escrito en la historia. En fin, yo creo que para mí es que... A mí me emociona leerlo. Y además sus reportajes, sus entrevistas, sus crónicas tiene esa mirada del periodista que sabe ver cuando... O sea, como la propaganda. Algo que estamos viviendo también. O los extremismos, o cuando nos están vendiendo falsedades. Él es muy elegante, muy irónico a la hora de escribir a los anarquistas que están protagonizando esas revoluciones en los pueblos, que se llenan la boca de todas esas ideas que les han infundido, pero luego no son capaces de ponerla en práctica. Es todo un poco ingenuo. O al mismo tiempo, critica a la clase militar, a los reaccionarios, a la iglesia. Es decir, es una persona con un sentido muy democrático, muy sensato, no diría centralista porque es un... Yo veo que... O sea, yo creo que era muy progresista. Casi una persona... Vamos, una persona de izquierdas de verdad. De izquierdas pero la izquierda sensata. Es capaz de denunciar a un lado y a otro. En una época de muchísimo extremismo radicales e ideológicos que además llevaron a lo que llevaron. Entonces yo creo que hay cierto paralelismo. No desde luego igual. O esperemos que no sea igual. Pero sí que la lectura de Chaves Nogales ha tenido cierto deslumbramiento. Y yo creo que incluso un intento de apropiación de alguna gente.

¿Cómo y, sobre todo, de quién surge la iniciativa de nombre Autor Clásico de 2020 a Chaves Nogales?

Lo propuse yo. Cuando llego al Centro Andaluz de las Letras, fíjate que normalmente se nombre un autor del año y un autor clásico andaluz. Entonces yo llegué al Centro Andaluz de las Letras en septiembre de 2019. Entonces a finales de año se reúne la comisión asesora y se decide quiénes son los personajes que van a protagonizar el año o a quiénes se les va a hacer el homenaje. Entonces a mí me pareció muy oportuno, por un lado, a un gran filósofo vivo como es Emilio Lledó, que también ha resultado un personaje importante en esta época porque es verdad que además durante el confinamiento hemos leído mucho a Emilio Lledó, ha habido muchas entrevistas a Emilio Lledó porque esa sensatez, esa sabiduría en esos tiempos convulsos, yo creo que ha sido un personaje que ha servido también de bálsamo. Y... Pero yo esto, claro, lo decidí en el 2019. En el mundo de ayer, cuando no se sabía nada. Pero me parece que era un filósofo y un periodista. Y ahí ya tengo un poco la deformación profesional. Me parecía... Y yo creo que hay grandísimos periodistas que han hecho literatura. Entonces me pareció interesante... El Centro Andaluz de las Letras siempre ha destacado a poetas, a escritores naturalmente, a narradores. Pero me parecía interesante un año que se dedicara a un filósofo y a un periodista. Yo creo que una asignatura pendiente era Chaves Nogales porque yo tenía la sensación de que Chaves Nogales pertenecía o había sido leído por una parte de la población muy concreta: lectores avezados, periodistas... Determinados periodistas. Porque ahora sí lo conoce todo el mundo, pero antes no lo conocía casi nadie. Entonces me pareció muy oportuno e importante que Chaves Nogales diera ese salto al gran público. La labor del CAL, del Centro Andaluz de las Letras, es llevar ese mundo literario al gran público; mediante exposiciones, publicaciones, antologías que se reparten gratuitamente, cuadernos didácticos que se llevan a los institutos. Entonces me pareció un buen momento. Ya estaba yo para dedicárselo a mi gran héroe, que era Chaves Nogales. Entonces bueno, ha funcionado muy bien porque yo recuerdo que Antony, el nieto de Chaves Nogales, cuando yo le comuniqué que habíamos designado a su abuelo como autor del año pues se alegró muchísimo. Y además ya me contó que estaba en proyecto todas las obras completas. Entonces digo “bueno, va a venir fantástico porque va a ser la unión de muchas circunstancias para hacer que Chaves Nogales sea definitivamente el personaje que ahora es y que todavía le queda” porque yo creo que ahora mismo es un personaje, no sé, las obras completas se están vendiendo muy bien, hay una cantidad de proyectos y ahora falta el... En fin, lo que yo creo que va a ocurrir, que es el Chaves Nogales internacional. Cuando se traduzca en condiciones, cuando salgan los proyectos que van a salir yo creo que va a ser otra etapa importante de este redescubrimiento de este personaje. ¿Cuál ha sido vuestra intención con la publicación del cuaderno didáctico de Chaves Nogales?

Claro, mira. Yo estaba obsesionada con que se pudiera leer en los institutos porque además es un cuaderno orientado a los institutos claramente, a los centros de secundaria el prólogo de Chaves Nogales. Yo creo que el prólogo de Chaves Nogales tiene que ser una lectura... Hombre, no obligatoria, pero sí de materia curricular en secundaria. Primero por la excelencia literaria; y segundo porque, como te decía, es una defensa de la democracia, de la libertad de expresión, de la libertad de pensamiento. Y creo que es muy importante a las nuevas generaciones transmitirles eso. Sobre todo, el cuaderno te diría que casi está más orientado al profesorado que a los alumnos porque después hay una selección estupenda que ha hecho Juan Antonio Rodríguez Tous de textos, que hablan del periodismo, que hablan de la democracia y demás. Pero sobre todo, para que el profesor sea capaz de contextualizar ese prólogo. Porque bueno, tú pones a leer a los chavales el prólogo de Chaves y les puede sonar a chino. Pero claro, tiene que haber un buen profesor que le cuente en qué contexto está contando eso y de qué cosas puede depender que vuelva a ocurrir ese momento. Entonces yo tenía la obsesión del prólogo de *A sangre y fuego*. Absolutamente obsesionada. De hecho, hemos creado la colección a raíz de eso. Que es una colección que está funcionando muy bien. Es una colección que ya hemos sacado a Bécquer, vamos a sacar a Emilio Prados; es decir, una serie de personajes. Pero que el caso de ese cuaderno ha sido un bombazo porque nosotros estamos en contacto con la Consejería de Educación para que... Es decir, todo eso que nosotros elaboramos, todo ese material luego ellos nos ayudan a distribuirlos por todas las redes de institutos. Entonces el de Bécquer, por ejemplo, lo hemos distribuido muy bien. Ha tenido una aceptación estupenda. Pero sí que ellos nos dijeron que con el de Chaves Nogales habían tenido una demanda muy importante. Y querían distribuirlo por todos los institutos de Andalucía. Claro, ya después lo que ha sucedido es que... Todo esto de Ciudadanos. También es que la Consejería de Educación es de Ciudadanos y ellos han visto también un poco la relevancia y la oportunidad de tener este tipo de material para distribuirlo. Pero sí que nos sorprendía eso, esa curiosidad desde fuera por tener el material nuestro para distribuirlo. Y esta en proyecto la distribución por todos los institutos de España de este cuaderno didáctico. Que bueno, ya veremos, y en principio, sí, y a mí me gustaría porque bueno si conseguimos que mi sueño que es que se lea el prólogo en los institutos, pues ya está.

¿Hay más interés en encasillar ideológicamente a Chaves Nogales que en su propia obra?

Sí, yo creo que esa es una deformación que hay en este país; es decir, yo creo que estamos en un país que conoce muy mal su historia. Y que cuando intenta leer algo sobre su historia, tiende inevitablemente a encasillarla: a colocarlo en un bando o en otro. Que es una cosa que a mí me

ha sorprendido muchísimo siempre porque tú, por ejemplo, lees algunas opiniones sobre hechos sucedidos en el siglo XVI y de pronto ves que unos opinan de una forma y de otra, pero como desde una interpretación de la política de hoy. Cosa que yo no entiendo sinceramente. De verdad, es una cosa que se debe a un país que ha leído mal su historia y que la conoce muy mal. Y que es incapaz de interpretarla históricamente. Entonces, ¿qué pasa con Chaves? Chaves es inclasificable. Es sobre todo un demócrata. Un demócrata que critica a unos y a otros. A mí periodísticamente me ha llegado a ocurrir eso. Yo en mis artículos de opinión. ¿Dónde estaba el poder? Pues a lo mejor el Ayuntamiento era de un partido, y la Junta era de otro, y el Ministerio era de otro. Yo creo que un periodista tiene que tener siempre la sospecha. No se puede hacer un periodismo de cámara. Entonces yo creo que Chaves era auténticamente eso, un persona demócrata con unas convicciones políticas claras, pero ni de unos ni de otros. Entonces eso desconcierta. Si te das cuenta, todo lo que sucede en este país, sea de la naturaleza que se sea, termina convirtiéndose en bandos. Ya no hay trincheras, pero en los programas de televisión tú sabes perfectamente lo que van a decir los de este lado y lo que van a decir los del otro lado. Entonces Chaves Nogales desconcierta. Sigue provocando... Aparte no lo han leído. El problema es ese, que aquí se funciona mucho por cliché, por tópicos, por lo que me han dicho, por lo que ha comentado el otro. Entonces esa comisión era evidente. Yo sabía cómo iban a terminar. Lo que iban a decir unos, lo que iban a decir otros. Lo habrán leído mal, tienen una visión de la historia absolutamente miope, y nunca podrán entender a Chaves. ¿Por qué? Porque Chaves es un personaje inclasificable. Y es un personaje incómodo. Entonces un personaje incómodo porque no es de ningún partido. Ni ninguna adscripción. Es decir, es el típico tío que te critica a un lado y te critica al otro. ¿Tan difícil es de ver eso? Yo es que siempre, no sé, yo creo que me he criado en una escuela de periodismo crítico donde eso era lo normal; es decir, tú vas a una rueda de prensa y tú vas a preguntar con tu incomodidad, ¿no? Con memoria, “oiga, pero, ¿usted no había dicho esto?”. Eso hacía Chaves, más o menos. Entonces yo creo que lo que pasó ahí fue exactamente eso. A mí me dolió un poco porque digo “está pasando lo mismo. Está pasando lo mismo que en la época de Chaves”, donde sentaba bien a algunos, sentaba siempre mal a otros. Y digo “está pasando lo mismo”. Y, ¿por qué? Porque hay cierto paralelismo. Cierta proyección especular de esa época con esta. Y eso me inquietó un poquito. Vamos, me inquieta bastante.

¿Existe apropiación política de Chaves Nogales o puede ocurrir que termine por suceder esto?

Yo creo que un poco ha ocurrido; es decir, tanto los que critican a Chaves Nogales como los que se intentan apropiarse de Chaves Nogales porque les interesa esa marca del partido, yo creo que sí, que ha habido un poco de apropiación. De hecho, personalmente a mí cuando salió lo del cuaderno no me gustó cierta apropiación. Verás, es verdad que dices “muy bien, ha sido aceptada y tal”. Pero no me gusta que se apropie políticamente el tema. O partidistamente. Más que políticamente porque no me gusta identificar el concepto de la política, que es un concepto democrático y ciudadano —y es un concepto que voy a reivindicar siempre— con el concepto partidista, que yo creo que es el error. Entonces yo creo que tanto los que no les interesaba y tanto criticaban a Chaves han intentado pues eso, atacar a Chaves. De hecho, en esa misma Comisión, por ejemplo, han ido contra este... Vamos, o por lo menos. Creo que algunos se han abstenido y otros han ido en contra. No sé si han ido en contra. Pero al menos se habían abstenido, lo que dicho mucho. Y otros también se han apropiado porque era la marca que interesaba ahora mismo en ese partido que era como el centro, supuestamente el centro y nada que ver con los extremos de izquierda o los extremos de derecho.

¿Puede convertirse Chaves Nogales en un autor al que se acerquen y, sobre todo, se alejan futuros lectores por motivos estrictamente políticos o partidistas?

Sí. Es que es lo que me temo porque es lo que suele ocurrir. Tú te das cuenta de que aquí se lee muy mal. Y se lee con ese cliché. Tú lees a este autor porque está admitido dentro de mi campo político. Este no. A mí me ha pasado muchas veces. Y me ha pasado con unos y con otros. A mí por encima de cualquier cosa me interesa la literatura y la calidad literaria. A mí me da igual... Yo que sé desde... Yo he tenido hasta problemas. Por ejemplo, hay un autor que es Agustín de Foxá, que era un escritor falangista, pero que tiene una obra fenomenal que se llama *Madrid, de corte a checa*, que retrata el Madrid de la guerra civil. Fantástico. ES un libro escrito con esa línea de Valle-Inclán, de Solana. Pero claro, falangista. Que además luego tuvo muchos problemas con Franco. Yo he vivido situaciones donde se ha prohibido un acto literario dedicado a Agustín de Foxá porque pensaban que se estaba haciendo un acto de defensa del falangismo. No, señores, no. Es que es muy peligroso. Era un acto literario. Es como si tú prohíbes actos dedicados a Celín, que era un fantástico poeta antisemita. Es que si empezamos con ese criterio, la historia del arte en general se queda una ventera de vuelos. El resto, sale. Porque o eran cabrones o eran gente éticamente reprobables. O lo mismo ha pasado con determinadas cosas de Alberti que hay gente que no las soporta, y ya no leen a Alberti. Pero si Alberti es un excepcional escritor. Que si, yo qué sé, que cuando apoya el estalinismo ahí yo creo que se pasa. Pero es un escritor excepcional. Así que el problema es que no se lee, insisto.

Es igual que con la historia. No se valora la literatura, sino este de qué equipo —porque a mí ya me parece que es una cuestión de fútbol— de qué equipo es; pues este como es de este equipo, yo ni lo leo. Y temo yo mucho que suceda eso con Chaves. Yo lo noto ya con ciertas personas, precisamente con personas tanto de un extremo como de otro a los que ya no les hace gracia Chaves. Ya Chaves no entra como antes, como “¡ay, este personaje olvidado del exilio que...!”. No, ya hay gente que le ha puesto la etiqueta y ya lo tienen... O sea, no. Ese ya no vale. Entonces yo lo que temo es que suceda. Ahora mismo no estamos en esa época. ¿Tú sabes qué puede salvar? El rollo internacional de Chaves Nogales. Cuando los de fuera reconozcan a Chaves Nogales, ya no cae en la trampa nacional. Entonces ya “¡oh, bueno es que Chaves Nogales es nuestro Hemingay!”. Vale, o nuestro George Orwell. Vale, pues entonces sí admitido como animal de compañía. Pero si esto no sucede antes, temo que pase.

¿Puede que esto se deba que Chaves a comenzado a ser protagonista de medidas políticas?

Por eso te decía que a mí no me hace gracia este tema de que se lo apropien determinados partidos y otros, por el contrario, vayan contra él. Por eso te digo... Ahora mismo, el nivel de la política es tan bajo, tan ruin, tan zafio, que cualquier cosa toca por la política... Igual que en otras época la política dignificaba, ahora mismo es lo peor que te puede ocurrir, es enfangarte. Y yo creo que ahora mismo tocar a Chaves desde determinados partidos puede suceder eso. Por eso ya te digo que a mí me ha creado cierto... Inquietud, al menos. Ya te digo, cualquier tema social —ni siquiera tiene que ser puntualmente político— te das cuenta como rápidamente se divide entre un lado y otro y dices “bueno, pero esta gente por qué están apoyando este tema”. Como ha pasado con el tema de Rociito, que es un tema absolutamente meh, pues de repente te das cuenta que hay cierto sector que lo apoya, y otro que lo critica. Y dices “pero, ¿esto que tiene que ver?”. Es el rollo de esa simplificación en la que se ha convertido la política. Y yo creo que Chaves corre el riesgo. Será una cosa absolutamente ajena a él porque precisamente él es el abanderado de lo contrario, de alguien que no se adscribe a nadie. Mira que él efectivamente era un hombre que era azañista, era un hombre de clara convicción republicano. Pero cuidado, del sistema político republicano. Él también era muy crítico con determinados aspectos de la República. O por lo menos de cómo se ponía en práctica esa idea política de la República. Sería ir contra el espíritu de Chaves Nogales precisamente.

Sin embargo, ¿para que los jóvenes lean a Chaves Nogales tiene que tornarse en una medida política?

No, te cuento cómo fue. Digamos que la designación del autor del año se hace en una comisión asesora. Entonces yo propuse que fuera Autor Clásico Chaves Nogales. Naturalmente... La verdad es que la gente que compone la comisión asesora —que está formada por escritores, librerías... En fin, personas asociadas con el mundo del libro— estuvo absolutamente de acuerdo. O sea, unanimidad y dije yo “¡Buah, pues fantástico!”. Nosotros lo designamos a partir de ahí al año siguiente hay una serie de iniciativas que se hacen, como esta exposición, como el cuadernillo, que es una cosa que cuando yo llegué es cuando se ha creado el cuadernillo. Esta colección de cuadernos didácticos porque me parece fundamental esto en clave fomento de la lectura. Entonces como te digo, la exposición, el cuaderno, la antología, el catálogo científico. Y bueno, una serie de actividades también sobre Chaves Nogales. El Centro Andaluz de las Letras pertenece a la Consejería de Cultura. Desde la Consejería de Cultura, vamos, están encantados con eso. Pero sí es verdad que la Consejería de Educación —la Consejería de Educación depende de Ciudadanos. Tú sabes que hay un acuerdo de gobierno entre los dos partidos—. Entonces claro, yo contacto con la gente de la Consejería de Educación, con Formación del profesorado y todo eso, que yo sé que están trabajando desde hace muchos años pues precisamente en esa red de distribución de material a profesores de instituto. Y entonces bueno, es como una iniciativa desde dentro. Pero de pronto, nos damos cuenta que tiene mucho beneplácito político. Y dices “¡Uf, qué bien”. Porque normalmente pues los políticos no echan mucha cuenta a estas cosas. Bueno, te dejan hacer en el mejor de los casos. Pero dices tú “¡uh, qué bien”. Eso te digo, que de pronto ves que empiezan a pedirte el cuaderno. Y que el cuaderno empieza a tener repercusión, y que hay interés por dar a conocerlo públicamente. Sabes, ha sido un poco así. Por ejemplo, nosotros el caso de este año, Emilio Prados, que es uno de los poetas de la generación del 27. Probablemente, uno de los más desconocidos. Pero este personaje no... Verás, no está atrayendo lo mismo. Y bueno, es un personaje que también termina en el exilio, por cierto. Pero no ha sido lo mismo. Pero claro, es que Chaves era el momento de Chaves. Y el momento en el que se necesitaba a Chaves. Entonces esa es la historia por la que... Verás, la Consejería de Cultura por un lado, que es del PP, y por otro lado, Ciudadanos, pues digamos que están satisfechos por esa iniciativa que, por otro lado, yo hice por pura justicia literaria, de decir por fin vamos a dedicarle desde una institución pública esa justicia que merece el periodista.

**¿Entonces desde el CAL desconocéis cómo ha sido recibido el cuaderno en los colegios?
¿Tenéis algún tipo de dato?**

Sí, o sea, en realidad... Claro, no hemos ido a los institutos para ver cómo está. A mí lo que me gustaría ahora mismo es eso. Incluso mi idea —lo que pasa es que claro, estamos desbordado por tantas cosas— es precisamente que el autor del cuaderno didáctico, que es Juan Antonio Rodríguez Tous, haga una gira digamos por distintos institutos para comentar un poco el cuaderno. Eso es lo importante. No de cara a la galería las fotos de la presentación oficial. Eso ha gustado mucho. Pero ahora, ¿qué pasa cuando ese cuaderno ha llegado a los institutos? ¿Qué profesores son los que trabajan? Nosotros, verás, el cuaderno está distribuido pero después todo el mundo se lo puede bajar en la web. Es decir, que está abierto a toda la gente. ¿Cómo se trabaja ese material? ¿Qué resultados está teniendo esa lectura? Eso todavía no lo sabemos. Nosotros sabemos que desde enero es cuando se empieza de verdad a distribuir porque yo recuerdo que en diciembre es cuando hicimos la exposición, las publicaciones y presentamos todo, y a finales de diciembre teníamos todos los cuadernos preparados para la distribución en enero. Entonces realmente se ha distribuido a lo largo de este mitad del curso. Digamos que no sé si habrá dado tiempo. Realmente empezará a cuajar el proyecto realmente el año que viene, cuando los profesores trabajen ese material y tal. Ahí es cuando hay que ver ese resultado, más allá de lo que tú dices, que es la parte institucional o el recibimiento político que, yo insisto, esas fotos oficiales pues no son nada sinceramente.

Pero, ¿el uso que se le vaya a dar en los colegios ya no será una labor vuestra, del CAL, sino de la Consejería de Educación?

Claro, nosotros nos hemos ocupado de preparar un material de calidad, bien hecha, bien editada, atractiva. Bueno, la selección que ha hecho Juan Antonio me parece espectacular. O sea, yo que he leído a Chaves bien digo “es que ha leído los textos claves”. Pero claro, a partir de ahí nosotros ya no sabemos. Sí que me gustaría tener ese feedback de saber “ahora cuando llega, ¿qué pasa? ¿Cómo se trabaja ese material”. Aunque ahí ya la criatura es otra. A mí como autora me pasa igual. Yo como escritora escribo un libro. Ese libro es mío y es mi historia, pero luego pues bueno ya en la mente de los lectores es otra historia. Y es independiente.

Sin embargo, la introducción de los textos de Chaves Nogales puede traer cierta distorsión de lo que aconteció al periodista sevillano.

Claro, efectivamente. Puede pasar. No te digo que no vaya a ocurrir. Alguien que efectivamente quiera, como te decía, Chaves es un personaje incómodo y que diga yo cojo el Chaves que me interesa. Y el Chaves que me interesa es o bien el Chaves del exilio, o el Chaves que critica a los anarquistas. El Chaves que me interesa es el Chaves que critica a los anarquistas, y ese es el que yo cojo. Y ese es el que le voy a enseñar a los estudiantes. Claro, pero yo entiendo que

en fin que hay un profesorado muy solvente, preparado y tal. Se entiende, ¿no? Yo entiendo eso. Yo tengo el recuerdo de mis profesores de historia —porque yo creo que sí, que es literatura, no es más. Podía ser narrativa, pero quiero decir, yo lo daría en las clases de historia. Entonces claro, se puede correr el peligro. Eso es indudable. Pero claro, ¿qué haces? Tú das un material en el que están todas las claves. Están y... Está todo Chaves. Ahora, si tú escamoteas cierta información pues ese es el peligro, que yo creo que ese es el riesgo que se puede coger con Chaves, coger un Chaves. Igual que, por ejemplo, a otros les puede interesar otro Chaves, que es el Chaves que critica a la iglesia, o que critica a Goebbels o a Hitler.

Quienes tienen reticencia ante esta medida la hacaban, sobre todo, que no va a entrar como un autor literario, sino como un periodista explicando la historia contemporánea de España.

Es que yo creo que muchos periodistas... Bueno, mucho no, no. Pocos. Han explicado la historia mejor que algunos novelistas. Y yo soy novelista, pero también soy periodista. Yo creo que Schindler, que tiene las dos vertientes, hay reportaje de Schindler que ayudan a entender la República. Entonces, por ejemplo, Graciela es un periodista estupendo que nos cuenta la Primera Guerra Mundial cuando está en París. Es un testigo alucinante de ese palpito de la historia. O sea, el buen periodismo es el periodismo que no muere al instante, que es una de las cosas que suceden ahora. Este *presentismo*. Ese periodismo de usar y tirar que mañana ya no sirve para nada. Eso dentro de unos años ya nadie lo recordará. Sin embargo, hay periodistas que sí cuentan su historia a pesar de que estaban escribiendo en el instante en el que sucedían los hechos. Y esa es una de las características de Chaves asombrosas. O sea, es un tío que escribe cuando están sucediendo los hechos. Cuando está en medio del bosque. Y eso es muy difícil. Ya te digo que yo siempre tenía que mirar. O sea, el mismo prólogo de *A sangre y fuego* está escrito en la época que está escrito. Y después cuando escribe esa Europa donde ya está el ascenso de los totalitarismos... Joder, ¿cuándo está escrito? *Viaje a Europa en avión*, por ejemplo, está en el año 29. Hay muy poca gente que estaban advirtiendo de esto, todos estaban fascinados. Entonces... Claro, hay quien desgraciadamente nuestra profesión, el periodismo, no corre su mejor momento. Es una profesión muy criticada —a veces con razón porque hay gente que se la está cargando en todos los aspectos—, pero es uno de los valores democráticos. Y un periodista puede contar muy bien su tiempo. A lo mejor, mejor que un poeta. Porque un poeta cuenta algo mucho más trascendente que no sirve para contar una época, sino un estado del alma. Entonces un periodista puede que sea alguien que cuente mejor esa época y, por lo tanto,

sea una material para la historia, para estudiar la historia. Yo creo que concretamente además en España se hace un periodismo que nos sirve para entender todo eso. Y yo creo que Chaves es fundamental. Pero claro, ¿qué hacemos? Para entender los años 20 y 30, leemos a los autores de la generación del 27. De acuerdo. Pero no te van a dar la clave de la época. Te darían la clave estética de la época; es decir, el tiempo de la vanguardia, la necesidad que había de romper con ciertas corrientes históricas. Pero no te explica la historia. No te la explica. La historia de la calle, lo que estaba sucediendo. Esto te lo da un periodista. Y un gran periodista. Y Chaves Nogales lo da. Entonces tú dices voy a leer —por supuesto a Lorca, Alberti, a Luis Cernuda—, pero van a dar otra interpretación de la historia. Yo creo sinceramente que además en el caso de Chaves está en un momento de la historia fundamental. Lo que pasa que ya te digo hay mucha gente que considera que un periodista es menor. Y en muchos casos lo es. La mayoría de los casos.

¿Cuál crees que sería el análisis de Chaves Nogales del periodismo actual?

Se sentiría sintiendo absolutamente singular porque —además concretamente el periodismo de esta época...—. Vamos a ver, hay excepciones. Peor concretamente, y te lo digo porque yo he vivido el periodismo que se hacía a lo mejor bueno, incluso creo que el de los años 80, que ese claro no lo viví yo, era todavía estudiante en el instituto. Ese, por ejemplo, era efervescente, era maravilloso, era estar contando lo que estaba sucediendo en un país y todo se estrenaba. El periodismo de los años 90 es muy interesante, es un periodismo que probablemente sea de los más interesantes aunque ese solo lo atisbo porque llego al final. Yo siempre tengo la sensación de que he llegado cuando se apagaban las luces. Uy, se apagaba la epopeya del periodismo y ahora entre yo. Ya, ¿qué hay? Nada, el horror, la crisis económica. Yo recuerdo que cuando yo empiezo porque yo empiezo en *Diario 16* entré de prácticas y yo estaba todavía estudiando la carrera y tuve la suerte de entrar en el periódico. Y ahí sí me di cuenta que había una efervescencia que era muy interesante. Y un periodismo que era muy crítico. Esta escuela crítica que te decía yo. Y después ya cuando entro en *El Mundo*, en *El Mundo* primero —nada que ver con lo de ahora— cuando yo empiezo, por ejemplo, a escribir columnas de opinión yo machaba a unos y a otros, y a mí nadie me decía absolutamente nada. Incluso yo iba a veces contra la línea editorial del periódico porque es verdad que *El Mundo* era un periódico conservador. Y yo hay veces que me iba para el otro lado. E incluso había lectores que me escribían algunas cartas diciendo “señorita, no parece usted de *El Mundo*”. Pero era absoluta libertad para que escribieras lo que quisieras. Entonces eso hoy no existe. Desgraciadamente, no existe. Y hemos

visto, y los periodistas han visto que cuando te va bien es cuando estás en un lado o están en otro. Estar en la tierra de nadie te llegan balas de los dos lados. Y eso es muy duro, porque es la calle. Entonces hay gente que sigue conservando la dignidad y yo creo que se puede conseguir la dignidad todavía, pero es muy difícil. Entonces hoy Chaves, se exiliaba otra vez. Lo que no sé es a dónde porque no sé qué país puede... Él siempre considero. Bueno, fue una cosa del destino, pero él siempre tuvo la idea de Londres, de Inglaterra, del periodismo inglés como un periodismo ejemplar. Y yo creo que esa época aunque fue muy trágica personalmente por las circunstancias, pero profesionalmente fue una de las épocas en las que él fue más feliz. Y si él hubiera vivido más, yo creo que ahí hubiera hecho cosas más importantes de las que hizo. Desgraciadamente también es que murió muy joven. Pero yo creo que ahora Chaves estaría profundamente desolado porque vamos, yo desde la experiencia te digo eso, que yo he podido vivir cierta época de libertad y de periodismo incómodo. Y ahora mismo es muy difícil. No te digo nada de si encima te atreves a hacer audacias narrativas. Ese tipo de periodismo narrativo que se está haciendo, por ejemplo, en Sudamérica. Aquí en España... Es muy difícil. Entonces no creo que estemos en el mejor de los momentos.

¿Por qué se ha de leer a Chaves Nogales en los colegios?

Bueno, yo creo que a parte de que es agradabilísimo de leer. Él, una de las características que tiene, tanto narrativamente como en el periodismo, que por eso supuso algo revolucionario, es la claridad con la que escribe. Aunque esté contando cosas muy profundas. Es ese periodismo que ya ha dejado de ser ese periodismo decimonónico, cargado, pesado. No, no. Es de una claridad absoluta. Entonces es muy agradable de leer. Entonces simplemente por el placer de leer, ya merece la pena leer a Chaves. Y por supuesto, como bálsamo para este tiempo y para criar a ciudadanos críticos, me parece que Chaves Nogales es una persona que te enseña a mirar las cosas con la sospecha, con la ironía, con la inteligencia y con la ironía. Y trata temas de nuestra historia reciente, por lo que también lo aconsejo por eso. De nuestra historia reciente, no solamente la historia de España, sino la historia europea, la historia mundial. El libro *Lo que queda del imperio de los zares* o *El maestro Juan Martínez que estaba allí* son libros que... Yo siempre aconsejo ese de *El viaje a Europa en avión*, que me parece un libro de viajes estupendo. Y está esa mirada crítica de Chaves, ese periodismo en marcha, ese contar la vida andando, que era una característica de él muy de modernidad, muy de su época. Y yo creo que eso, primero por el placer. Y después porque creo que es importante como, en fin, para crear una mirada crítica que me parece muy necesaria. Es que es muy divertido. Es que además qué sentido del humor tiene, un sentido del humor tan estupendo tiene, un sentido del humor muy fino, una

ironía muy fina. Claro, eso es una cosa que yo siempre les digo a los alumnos, que los veo muy encorsetados. Pero, ¿por qué estáis todavía con las 5W esas pesadas? ¡Liberados, por favor! Y haced lo que queráis. Verás, tenéis que leer mucho porque no os vais ahora a contar... En fin, que eso requiere una formación. Pero sí soltaros, haced un periodismo libre. Y es lo que hacía él, él contaba lo que veía. Contaba lo que veía, tenía esa voz inmediata de la gente, y luego su mirada. Hombre, una mirada también subjetiva. Pero de una absoluta modernidad. O sea, que.. Y todo eso teniendo una muy buena relación con la clase política, que no le impidió perder ese contacto con la gente de la calle.

Efectivamente, era una persona que tenía muy buenas relaciones con el poder político. Claro, con todos los representantes de la República. Pero sabía mantener la distancia. Es que eso no todo el mundo sabe hacerlo. Es que eso es una gran habilidad. Es decir, si tú eres una persona vale, pero tú eres el poder. Y tú eres el poder, y yo, como periodista, si tú lo haces mal, yo voy a contar que está mal. Entonces él era muy habilidoso en eso. La gente no es tan habilidosa. Hay muchos periodistas que cuando se ven relacionándose con el poder, se creen también que son el poder. Y un periodista no es el poder, es la crítica del poder. O sea, tú... “Oh, es que todos los días estoy con tal y con cual. No, tú no eres ese”. Además, ese pasará. Si te das cuenta, ese político pasará. Es que el periodismo es otra cosa. Entonces cuando se confunde con el poder, malo. Es que uno de los problemas del periodismo es no salir a la calle. Pero vamos, ni el director ni los redactores. Todo el día allí y no ves lo que pasa. Si no ves lo que pasa, asómate a la venta a ver qué está pasando hoy para contarlo. Y los directores de los periódicos están con el poder político, pero sobre todo económico. Que es el que manda en las redacciones. Si es que el que manda es el de El Corte Inglés, y el de Telefónica y el de no sé qué. Esos son los que mandan. Y recuerdo que eso lo cuenta él muchas veces, pero sobre todo en el prólogo cuando cuenta los evidentes conflictos que tuvo con Luis Montiel, que era el dueño del periódico. Decía claro “cuando yo venía de Rusia y criticaba la revolución comunista me hacía así en la espalda. Pero después cuando criticaba al ejército no le hacía tanta gracia, ni a la burguesía”. Pero yo poco a poco con mi verdad iba hacia delante. Ese equilibrio la gente no es capaz... Es que es difícil, es verdad. Pero él lo hizo muy bien.

Entrevista a Antony Jones Chaves

¿Cuáles han sido los intentos de apropiarse del nombre de Manuel Chaves Nogales más rechazo os haya producido a la familia?

Yo creo que como te intenté explicar un poco en el correo de que yo creo que al final pues... Habrá que decir que ha habido mil intentos de clasificar a Chaves Nogales. Así que parece curioso que todo el mundo intenta, y yo creo que esto es muy típico de encasillar a Chaves Nogales como “es republicano, es liberal, es masón...”. Todas estas cosas. Y claro, esto normalmente demuestra más de la persona que está intentando encasillar que de Chaves Nogales él mismo. Yo creo que si estudias un poco el caso de Chaves Nogales —y obviamente yo no soy nada objetivo. Así que soy totalmente subjetivo. Así que tu criterio como periodistas tendrá que andar, escuchar, pensar y reflexionar asociado con esto. Pero yo diría que en cierto aspecto una de las cosas que hace que Chaves Nogales es un escritor y un periodista incómodo. Y su obra es incómoda es porque es difícil de encasillar. Él nunca se dejó ser encasillado ni utilizado en ese aspecto. Y en cierto aspecto, yo creo que parece que un poco que ahora que se está poniendo un poco de moda todo el mundo tira del nombre y apellido de Chaves Nogales. Yo tengo un ejemplo, sin nombrar a la persona, de alguien que estuvo intentando mover a nivel de Gobierno, alguien conocido, muy conocido, que habló conmigo sobre la posibilidad de poner una lápida en la tumba de Chaves Nogales. Entonces este es un tema muy personal de la familia. Y en algunos momentos lo hemos pensado y todo esto, y asociado con esto. Pero ha sido muy curioso que esta persona me llamó que estaban muy interesados en colocarlo. E incluso, ya lo habían encargado. Y quería compartir conmigo lo que tenían pensado escribir en la lápida. Y entonces yo le dije “si a ustedes no les importa, les voy a parar los pies un poco con este tema”. Y me dijo “no, no. Es que nos interesa hacerlo”. Y no solo tenemos que pensarlo mucho, tengo que consultarlo con mi madre, es un tema muy delicado, es un tema que durante muchos años se ha quedado en Inglaterra en una tumba sin lápida. Y en cierto aspecto, es una cosa que él antes de morir reflexionó de que no le parecía mal. Entonces en cierto aspecto cada familia tiene el derecho de respetar en cierto aspecto esto. Y la persona me contestó diciendo “bueno, usted tiene que entender que su abuelo no solo pertenece a la familia, pertenece a España”. A lo cual yo le contesté diciendo “pues yo creo que la última comunicación oficial que recibió mi abuelo del gobierno español era un poco menos cariñoso”. Entonces tenemos mil casos de intentos de encasillar. Tenemos mil casos de todos los colores. Gente intentando pues asociarse, de alguna forma, con el nombre de Chaves Nogales. Yo creo que como una familia, en cierto

aspecto, dice “ay, qué bonito”. Que parece que Chaves Nogales tiene bastante de valor que la gente se quiera asociar con su nombre. Pero muchas veces la gente no lo hace con un motivo de reconocer a Chaves Nogales y a su obra. Pero lo hace más como asociación. O intentando tirar de Chaves Nogales y asociarlos hacia ellos. Esto lo hemos visto a nivel político de todos los colores. De todos los colores. Así que de la mujer de Rajoy regalando a su marido un libro de Chaves Nogales a Pablo Iglesias dando a Torra un ejemplo del libro *Qué pasa en Cataluña*. Aunque si lo hubiera leído en detalle, probablemente no es el mejor regalo para... A la movida de Ciudadanos. No sé si has escuchado la charla de la exposición de *Cuadernos y lugares*. La inauguración se hizo con la consejera de Cultura, Patricia del Pozo. Ella hizo una charla, yo también. Eva y creo que Charo, e Ignacio Garmendia. Estuvimos los cinco haciendo la inauguración. Y al final de la inauguración hace precisamente la referencia de que se hace la inauguración precisamente el día de celebrar no sé cuántos años después de tantos años de gobierno por el PSOE en Andalucía. Y por fin la libertad. Y que es muy buen día para celebrar la inauguración de Chaves Nogales. Y que es el Partido Popular quien lanza la iniciativa. A lo cual yo tuve que responder, porque iba después, y lo puedes escuchar en YouTube. Tuve que responder un poco que al final hay mucha gente trabajando en la recuperación de la obra de Chaves Nogales y de la figura de Chaves Nogales. Y al final, en cierto aspecto, es un trabajo de una multitud de personas en distintos momentos. Y al final yo creo que para nosotros, como familia, yo creo que lo que es importante yo no diría que es la figura de Chaves Nogales. Obviamente es mi abuelo, no voy a decir que eso no es importante. Pero lo que es importante es lo que él siempre hace: si tú has estudiado un poco, en las fotos él nunca está en medio, él siempre está apartado observando. Él nunca quiso ser protagonista dentro de sus concepciones de periodismo es la de andar, preguntar, escuchar. Y luego contar. Incluso hay un par de cosas que él habla de que el trabajo de periodista provoca opiniones, no da opiniones. Yo creo que eso es un poco la diferencia entre periodismo y propaganda. A veces se queda un poco confuso hoy en día. Para nosotros lo más importante es que la gente lea su obra. Y que cada persona llegue a su propia conclusión y a su propio juicio; no que se presente su obra como esto es “X” o “esto es de lo otro”. Mucha gente pues intenta colocar a Chaves Nogales dentro de lo que es la tercera España. Y yo entiendo lo fácil que es hacer eso porque, en cierto aspecto, es una persona que está intentando pues observar cosas en los dos bandos que no son correctos. Pero también es verdad que a mi juicio lo que hace Chaves Nogales es si yo tuviera que encasillarlo, sería diciendo que es demócrata. Nada más que demócrata. Eso hace que él respeta el lado democrático y el gobierno democrático que está en vigor. Sea un gobierno democrático en la República. Obviamente él era pro-azañista en la República. Pero eso no quita que es capaz de

decir “pues mira, no me parece correcto lo que está ocurriendo en ambos... Ni blancos ni rojos”. Como dice en el prólogo. Y yo para mí un poco del problema es la utilización de Chaves Nogales no solo a nivel político. Ha habido gente que ha utilizado a Chaves Nogales a nivel de asociarse con el nombre de Chaves Nogales. En todos los aspectos, no solo partidos, sino individuos también. Al final yo entiendo de que cada persona se busca la vida un poco en ese aspecto, pero yo creo que al final lo importante y lo que quede de Chaves es la obra de Chaves. Que cuando ha pasado Ciudadanos, cuando ha pasado Pablo Iglesias, cuando ha pasado Rajoy a la historia, pues se ha quedado ahí la obra y gente en el futuro van a poder leerlo y sacar su propia conclusión.

¿Cuál es vuestro criterio para aceptar nuevas iniciativas de cualquier tipo en nombre de Chaves Nogales? ¿Habéis llegado a decir “ya no aceptamos más iniciativas”?

Vale, te cuento. Te cuento un poco. Durante muchos años, durante muchísimos años estaba en el olvido en ese aspecto. No solo en el olvido, pero no publicado en ese aspecto. Entonces llegó un momento en el que se podían hacer cosas con Chaves Nogales. Tú y yo no hemos vivido la vida de un exiliado. Yo precisamente estuve dando una charla en otra universidad, en la de Newcastle —que es donde yo en mi tiempo libre trabajo bastante—, y estuve dando una charla allí sobre el tema de identidad, lo que es un exiliado y lo que pasa a otras generaciones. Entonces yo entiendo que si tú te has tenido que salir de tu casa dos veces de noche, una vez en Madrid y otra en París —como ha sido el caso, por ejemplo, de mi madre—, has tenido que quemar todas las cosas, has tenido que dejar atrás todo lo que tenía y correr el miedo de tu vida. Y como decía Chaves, “el exiliado tiene que pedir perdón en todos los países a los que va constantemente y dar las gracias cuando lo reciben”. Entonces llega un momento que eso te marca un poco. Entonces yo creo que durante bastante tiempo mi madre, que era la que estaba gestionando después de la vuelta a España en los años 80 ella empezó a gestionar, y tenía bastante cuidado en las iniciativas que se permitían. Ella siempre decía “quiero tener un cuidado exquisito. Y prefiero que se haga menos, pero por lo menos que lo que se hace nadie está utilizando de alguna forma”. Aun así, cuando hablas con la gente puedes pactar muchas cosas, pero luego la creatividad que nos sale a todo en el momento —sea periodista, sea documental, sea investigadora, sea lo que sea— pues a veces distorsiona. Y uno en cierto aspecto se olvida de ciertas cosas que se han prometido en ese aspecto. Hemos tenido unas malas experiencias. También es verdad que aunque intentamos controlar en cierto aspecto las iniciativas hay varios de ellos que han saltado lo que estaba pactado hasta lo que es legal. Hemos tenido personas

utilizando el nombre de Manuel Chaves Nogales sin permiso. He tenido gente que han publicado su obra sin tener permiso.

¿No habéis tomado medidas legales?

A ver, yo creo que lo que se intenta uno es no ser agresivo, pero intenta redirigir la persona en la dirección adecuada. Pero yo creo que al final nadie beneficia aquí con una pelea en público. Pero marca un antes y un después el hecho de que se utilice sin permiso la obra y el nombre de Manuel Chaves Nogales.

Si al final lo que sacas de eso es que dices “pues mira, si esta persona está abusando o está utilizando el nombre de Chaves Nogales y de una forma que no nos parece correcta, fácilmente esa persona o esa organización no vamos a futuros proyectos, pues no es la persona más obvia para esa actividad”. Hemos tenido de todo. Yo puedo hablar de personas que han cogido copias. Han visitado a mi madre que, dada su edad es una persona vulnerable en ese sentido, y se han llevado fotos, cosas personales y se lo han llevado.

¿Han robado a tu madre el patrimonio de su propio padre?

Sí.

¿Con fines económicos?

No, yo creo que no lo hacen con fines económicos. Yo creo que lo hacen por interés y eso, pero no piensan de que al final estás hablando de una situación donde tienes cosas personales de la hija que perdió a su padre cuando tenía veinte tantos años. Entonces en cierto aspecto lo que hemos hecho en los últimos años es controlar un poco la situación un poco más para no permitir que nadie pudiera abusar tanto de la confianza.

¿Cómo seguís aceptando las propuestas de nuevas medidas?

Porque al final lo haces estudiando y poniendo controles contractuales. Así que me he tenido que meter, vamos a decirlo, hacer las cosas con menos confianza y más con un contrato muy formal, muy estructurado en ese sentido. Que hace que a veces no se hacen cosas que se podían haber hecho porque dices “no nos da confianza cómo se va a hacer este proyecto o que la persona o la organización va a cumplir con las cláusulas que para nosotros son críticos”. Yo te voy a decir yo tuve una oportunidad de hacer algo muy bonito, pero es una adaptación de una de las obras de Chaves Nogales. Esto es de hace unos años. Y al final decidimos que, aunque podía ser súper interesante por muchos motivos, había un riesgo de distorsionar el

posicionamiento de Chaves y de lo que él decía. Y distorsionarlo en cierto aspecto. Y la organización con la que estuvimos hablando tenía un problema con ese, vamos a llamarlo, control editorial asociado. Y al final yo dije “mira, esto es súper sencillo: estamos mucho más abiertos a no hacer cosas que a hacer cosas que distorsionan”. Yo siempre lo digo de una forma un poco humor británico en ese sentido, lo peor que podía hacer un hijo con su madre a estas alturas es permitir que utilicen al legado de su padre que perdió teniendo pocos años.

En el caso del cuaderno didáctico, ¿cuál fue vuestra primera impresión?

Nosotros hicimos con Eva un contrato con el CAL, así que muy bien. Tuvimos una conversación muy cercana con Eva. Eva es, como te he dicho, una persona de confianza máxima. Entonces yo creo que puedo decir que sabiendo que estaban llevando esto Eva y Charo, en gran parte, nos dio una cierta tranquilidad en lo que se iba a hacer. Si a eso le añades también que el propio cuadernillo lo estaba haciendo Juan Antonio Rodríguez Tous, pues dices “vale”. Hemos tenido la oportunidad de revisar antes de publicar. También respetando de que hay que respetar la libertad de las personas a la hora de escribir. Cuando haces esa revisión editorial, pues tiene que ser una revisión de “esto es incorrecto o esto distorsiona la realidad de Chaves Nogales o de su obra”. La opinión de un autor sobre Chaves Nogales no creo que es nuestra labor como familia discrepar porque eso sí que es freedom of expression. Y si Chaves tenía algo muy claro en él, es sobre la libertad en la prensa. Entonces no creo que sería justo poner una serie de reglas a la prensa, que el propio Chaves estaba en contra. Sería un poco contradictorio en ese sentido. Entonces yo creo que hemos ido en ese sentido haciendo cosas. El cuadernillo a nosotros nos pareció, dentro de los proyectos que se estaban haciendo (la exposición, el catálogo, la antología que hizo Antonio Garmendia, y el catálogo) nos pareció cuatro piezas dentro del trabajo del Centro Andaluz de las Letras. ¿Qué ocurrió? Que la iniciativa venía de intentar hacérselo llegar, como una herramienta, para los centros educativos de los colegios de Andalucía. Ya ha habido durante muchos años una serie de personas reclamando de que se debía de enseñar sobre Chaves en los colegios. Yo creo que desde Arturo Pérez-Reverte en las Letras de Sevilla diciendo que debía de ser de enseñanza obligatoria en los colegios y que el prólogo de *A sangre y fuego* debe ser de lectura obligatoria de cualquier persona. No creo que debemos llegar a eso. No creo que nada debe de ser de lectura obligatoria. Pero el propio mérito de ese prólogo hace que la gente lo quiera leer, que es distinto; pues llevamos bastantes años con eso. Entonces la iniciativa de que se iba a entregar ese cuadernillo en los centros educativos, a nosotros nos parece correcto porque no es... Una cosa es que se pase a los centros educativos, otra cosa es que dices “tienes que enseñar esto y tienes que

decir...”. Entonces de alguna forma crear un cuadernillo que permite en los centros educativos pues tener una base de información que ayuda en la enseñanza, yo creo que es bueno y positivo. Igual que tengo que decir, la obra completa —esta nueva edición de la obra completa— nos parece un avance importante. Se han corregido muchos errores de las versiones antiguas. Yo creo que Ignacio ha hecho un trabajo, como editor, chapó. Pero también es verdad que fue uno de los motivos que... Porque tuvimos muchas presentaciones de proyectos para hacer la obra completa nueva de distintas editoriales y grupos. Y la de *Libros del Asteroide* nos pareció no solo uno de los primeros que recibimos; segundo, la selección de Ignacio Garmendia, junto con la Universidad de Sevilla. Fue recomendado en la Junta de Sevilla porque ha sido una colaboración con la Diputación. Co-edición técnicamente con la Diputación y la Universidad, en la selección de Ignacio como editor de esto, que nos pareció excelente. Yo creo que casi hemos matado a Ignacio en el proceso porque ha sido un trabajo enorme. Y ha aportado muchísimo valor en esta nueva edición. Pero vuelvo a decir, son herramientas para que la gente pueda estudiar a Chaves Nogales. Yo creo que eso es crucial en ese sentido. Ahora, el pequeño paso de “aquí tienes el cuadernillo” a “vamos a lanzar en el Congreso una moción de moverlo”, pues... ¿Qué diría yo? No estoy en contra. No vamos a estar en contra de que Chaves Nogales sea conocido, y que no sea solo en los centros educativos de Andalucía. Entonces esto muchas veces dices “¿qué es lo más importante?”. Pues lo más importante es que la gente tenga la oportunidad de estudiar y de leer su obra. La forma en que eso llega a los colegios: si es “Hola, yo Podemos, yo Ciudadanos, yo PP, yo PSOE, he sido yo quien lo he traído en los colegios”. Hay una tendencia, y yo creo que esto ocurre muchas veces en España, de olvidar que el trabajo importante no es quién hizo qué en llevar a conocer algo, es lo que se conoce. Te puedo dar una idea: yo no sé si tú y yo sabemos quién fue la persona que hizo al mundo conocer la obra de Cervantes. Yo tampoco. Se ha quedado un poco en el olvido. Pero alguien ha sido el que algún día llegó a hacer una aportación al know-how. Entonces no todo el mundo que hace esa aportación o partido político que hace llegar una obra a una situación de mayor conocimiento, pues en cierto aspecto dices “vale, si para ello es bonito decir ‘¡hemos sido nosotros’ Pues dices vale”. Siempre que eso no distorsione el trabajo de Chaves. Así que yo creo que un poco el posicionamiento de la familia es en cierto aspecto me parece bien hasta que los partidos políticos, sin seleccionar quién, promueven el conocimiento de Chaves Nogales en los centros educativos. Siempre que no se intente posicionar a Chaves Nogales como uno de los nuestros.

Sin embargo, en la Comisión de Cultura las intervenciones de todos los partidos políticos se centraron en encasillar ideológicamente a Chaves.

Yo creo que él entregó trescientas páginas. Esto es un tema... Estás en el núcleo, en el corazón del debate académico. Te doy un ejemplo. Bueno, alguien que ha escrito poco sobre Chaves, pero que es como hispanista muy conocido, Paul Preston. Entonces Paul es amigo mío. Entonces le conozco muy bien. Hemos hecho muchas cosas juntos. Yo he sido presidente y profesor de los exalumnos de la Universidad de Newcastle. Y cada año organizo un *public lecture*. Y él lo hizo por un año, etc. Entonces en ese contexto, es íntimo amigo... Íntimo, exageración. Más quisiera yo. Amigo mío en ese sentido. Y tenemos debates y eso. Yo creo que es interesante porque la obra de Paul la gente lo lee sin clasificarlo por el posicionamiento político de Paul. Paul es tremendamente de izquierdas en momentos. Yo con él he tenido cenas donde la conversación se ha puesto semi-violenta. Y yo también lo soy. O sea, que no estamos tan lejos, pero sí he visto esa conversación. Pero yo creo que en el mundo académico tienes que permitir la reflexión de alguien presentando algo. Si no, el mundo académico pierde su valor. Tú estás haciendo un proyecto. Vas a tener que transmitir una opinión. Aunque sea solo en tu selección de trozos de entrevista, comentarios... Lo estás mirando de una forma. Entonces no puedes aplicar anestesia a todo lo que se hace. Pero yo creo que lo crítico es que si la obra al leerlo tiene suficientemente fuerza y suficientemente estructura que por sí. A ver si te hago una... Te estoy haciendo un examen. Te estoy poniendo a prueba. La versión de *Libros de Asteroide*, que es la que está en vigor, tiene los once. Tiene los dos: *Refugio* y *Hospital de sangre*, como dos que se han encontrado más tarde. ¿Has hecho un análisis científico de data de cuánto critica Chaves Nogales al lado republicano y cuánto critica al lado nacionalista?

Pero, ¿decir que no tiene ideología es lo correcto?

No, no. No estoy diciendo que no tiene ideología. Clarísimamente la tiene: es *azañista*, es pro-república, es pro-demócrata. Probablemente lo más importante es pro-humano, humano-normal. Como te he dicho, para mí si tienes que coger una de las palabras, para mí es demócrata y probablemente incluso la primera sería el interés de Chaves es en ver las personas y el impacto de acontecimientos en personas. No las personas con nombre y apellido y título. Personas normales. Y yo creo que una de las cosas más importantes de *A sangre y fuego* es ver la observación porque mucha gente lo explica como uno de los libros más importantes de la guerra civil. Pero es curiosísimo porque no cuenta nada de la guerra civil porque al final lo que está contando son el impacto de acontecimientos de una guerra civil en el ser humano. En que personas que parecen normales, de distintos *backgrounds*, empiezan a actuar con una barbaridad y a hacer unas cosas que dices “¿cómo es que estas personas pierden su sentido de humanidad en ese sentido?”. Pero es curiosísimo porque si tenías... A ver, yo de pequeñito

cuando tenía tu edad no, menos. Yo tenía un grupo de la playa en Gandía. Todos españoles. Yo vivía en Londres. Y yo siempre recuerdo que cuando hablábamos de Chaves decían “es que Antony nieto de... Es rojillo”. Y te quedas ahí diciendo “sí”. Pero también es verdad que si haces un análisis de *A sangre y fuego* es más crítico del lado republicano. Hay más crítica del lado republicano que del lado nacionalista. Ahora, yo no creo que ese es el motivo de Chaves. El motivo de Chaves es decir ni blancos ni rojos. Ni fascismos ni bolcheviquismos. En ese sentido de que no se puede coger ideologías. No, partidos. Pero lados y utilizar eso para justificar actos que no son humanos. No son humanos. Y yo creo que eso es lo que digo. Y yo creo que por eso es en cierto sentido —no objetivo— el libro más importante de la guerra civil porque demuestra claramente el daño que hace una guerra civil en la humanidad.

No explica los hechos en sí, sino que se centra en las personas para a su vez contar lo que ocurre en ese momento.

O Juan Martínez y Sole. Un bailarín de flamenco o un bailarín de burros. Yo diría que, como familia, yo creo que nos parece importantísimo que su obra sea conocida. Yo creo que incluso hemos trabajado duramente. Yo en nombre de mi madre he estado trabajando los últimos diez, quince años frenéticamente para que se pueda conocer su obra. No para asociar su obra a nada, pero para que cada individuo pueda estudiar su obra y para que cada individuo pueda llegar a su propia conclusión. Y va a haber gente que... A ver, yo estuve en Sevilla el domingo pasado por la noche. De paso de Marbella hacia Madrid y hacia Santander para coger el ferri. Y entré en una debate por la noche, de esos que se hace con dos cervezas demasiado, uno de esos debates donde alguien —sin nombrarle— estaba diciendo “me parece fatal esta crítica que está empezando de que Chaves Nogales viene del Partido Comunista, de que Chaves Nogales debería haber quedado en España y defender la libertad y la democracia y que ha abandonado su puesto; y con lo cual, es un traidor de la izquierda—. Y alguien lo estaba argumentando y eso y yo le dije “mira, Alberto, al final tú puedes encontrar como cuantos colores hay de políticamente gente que lo van a mirar desde donde están situados ellos. Y van a interpretar cada acción en eso. El propio Chaves explica sus motivos. Y yo creo que en su obra deja bastante claro qué es lo que opina. Y cada uno lo podemos seleccionar. Yo te puedo juntar veinte personas y cada uno va a sacar una visión distinta. Estoy de acuerdo contigo en que siempre hay un peligro porque dices en los años formativos que tenemos de educación, siempre hay un peligro de que se distorsiona ciertas cosas en cómo se enseña. Yo te puedo dar un ejemplo fantástico: la Armada Invencible se presenta en los colegios de Reino Unido de una

forma, y en España de otra. Mis propias hijas han estudiado en España. Y claro, sus amigas en Inglaterra han estudiado lo mismo, pero tienen dos visiones completamente distintas de lo que pasó. Desde el almirante Drake al pirata Drake. Pero tampoco creo que podamos aplicar desinfectante y anestesia a todo lo que se enseña, ¿no? Cada profesor tendrá su forma de presentar cosas. Yo soy muy optimista. Yo soy más optimista porque yo creo mucho más en la capacidad de juicio de las personas. Y mi propio abuelo creía en el juicio de personas jóvenes. ¿Tú conoces la anécdota sobre mi madre en Reino Unido? Vale, mi padre tenía ocho o nueve años y Chaves la lleva a un colegio interno. Como ella dice, me abandonó. Estuvimos allí de viaje, de visita y me abandonó. La mayor decepción que me dio mi padre y el mejor regalo porque me dio una educación multicultural en ese aspecto, como española. Que leugo, dado lo que ocurrió luego, le vino muy bien para sobrevivir como familia. Pero claro, después de como una semana y los domingos se juntan en el colegio —un colegio protestante— para cantar himnos y esas cosas. Y la directora del colegio se pone en contacto con Chaves y le dice “esto es lo que hacemos. ¿Qué debemos hacer con Pilar?”. Y Chaves responde: “Yo creo que eso no es una pregunta para mí, sino para Pilar. Es ella la que tiene que decidir”. Y la directora dijo: “Es que Pilar solo tiene nueve años, ¿cómo va a decidir ella?”. Y yo creo que Chaves respondió algo, no tengo las palabras exactas, pero como dice: “Si tiene la edad para participar, tiene la edad para formar su propio juicio”.

¿Se pueden apropiarse de la obra de Chaves Nogales?

Chaves Nogales, su obra, sigue siendo una obra incómoda. Fue incómoda en su época. Y sigue siendo una obra incómoda porque yo estoy totalmente de acuerdo con Daniel, nadie, ningún partido va a ser capaz de apropiarse de la obra de Chaves porque en la obra de Chaves hay suficientemente distancia de cualquier partido que sería incómodo para cualquier partido decir “Chaves es de los nuestros”.

En cambio, el partido Ciudadanos ha nombrado sin ningún tipo de complejo a Chaves Nogales en mítines y en el propio debate que tuvieron.

¿En el debate qué es lo que dijo? Dijo... Si hubiera un... No me voy a acordar al 100%. Pero disculpen la versión Antony de lo que dijo. Pero yo creo que más o menos dijo “si hubiera una guerra civil ahora, yo no sé de qué bando estaría yo. Probablemente en ninguno, como estaría Chaves Nogales. A lo cual lanzó en seguida, no sé quién, cómo que no estaba en un bando. Era republicano... Eso como dices tú, yo creo que es más una reflexión de la sociedad nuestra. Es una reflexión de las ganas de encasillar todo que de la realidad de lo que escribe Chaves.

¿Hay más interés por encasillarlo ideológicamente que por su propia obra?

Sí, yo en cierto aspecto estoy constantemente trabajando, intentando evitar —dentro de lo posible— el mundo de libertad en el buen uso de la palabra. Yo estoy dentro de lo posible para evitar que se intente utilizar de esa forma. Si has escuchado cualquiera de mis intervenciones en público, siempre vuelvo a lo mismo: “No”. Es como un broken record —un disco roto, como dicen en inglés— que lean su obra, que lean su obra. Y que cada uno llegue a su conclusión, su juicio, su opinión. Y en la convivencia es necesario permitir eso. En la convivencia hay que permitir que la gente tiene derecho a su opinión. Pero igual con ese derecho de opinión, tienen responsabilidad de respetar la de los demás. Así que es muy fácil hablar de derechos, pero también van como esposas, van juntos derecho y responsabilidad. No puede decir “yo tengo derecho a dar mi opinión, pero no voy a respetar la opinión de otro”. Esto no quiere decir que estés de acuerdo con la opinión. Para mí, yo estoy totalmente de acuerdo con Daniel, yo creo que la obra de Chaves es lo suficientemente sólida, lúcida —opiniones no objetivas—, etc. Que se sostiene independiente. Su independencia se sostiene de cualquier intento de un partido. Entonces dices “vale, ¿cuál es el objetivo? ¿el objetivo es que esa obra llegue a los colegios? Sí, sería muy bueno”. Tú y yo podíamos estar de acuerdo que llegue al colegio a que no llegue al colegio. Pues decimos “vale, es mucho mejor que llegue al colegio”. ¿Quién es el mensajero? Si es UPD, o Ciudadanos, o DHL, no me importa. No me importa sabiendo que va a haber ese intento de decir “he sido yo”. Eso no va a distorsionar a la persona que lo lea.

¿No crees que se pueda correr el riesgo de que se convierta en un autor al que haya lectores que se acerquen y, sobre todo, se alejen por motivos estrictamente políticos?

Sí, a ver. Lo ideal sería que dices de forma espontánea todos los partidos se ponen de acuerdo sin que nadie mueva ficha primero y dicen “nos hemos levantado hoy todos y nos hemos decidido que es el momento de recuperar a Chaves a los colegios”. Pero trágicamente el mundo no es tan perfecto en ese sentido. Ojalá. Pero no es realista eso. Así que siempre va a haber iniciativas. Y hemos tenido iniciativas de todos los colores. Así que en cierto aspecto el hecho de que toda la gente han intentado mover el tema de Chaves y asociarse con ellos, e interpretar a Chaves a su beneficio, pues en cierto aspecto es una buena señal, ¿no? Es una buena señal. Y no solo partidos políticos. Hay personas que han intentado crear su imagen asociada a la de Chaves.

¿No vas a dar nombre?

Tú sabes igual que yo, ¿no? Bueno, te lo doy. Yo creo que ha habido un debate en público, que existe, entre Andrés Trapiello, Maribel Cintas, Abelardo Linares de quién ha sido el más importante en la recuperación de Chaves. Y a ver, yo los conozco a los tres. Y tengo una relación distinta con cada uno. Pero, ¿qué diría yo? Es curioso decir “yo he sido la persona más importante en recuperar a Chaves”. Yo creo que la persona más importante en recuperar a Chaves falleció en el 44, el 8 de mayo porque es la persona que escribió la obra. Y eso es lo que la gente va a leer. No qué hizo Abelardo, dónde descubrió bajo qué. Qué es lo que hizo Maribel hablando con mi madre. Qué hizo Juan Andrés en *Las armas y las letras*. Todas las contribuciones que han hecho todos son válidas. Todos han contribuido. Pero si de verdad están motivados ellos, como declaran, sobre la importancia de Chaves Nogales pues probablemente le dedicarán más tiempo a que se conozca su obra, y menos a hacer declaraciones de quién hizo qué. Esto ha sido un “estoy harto”. No solo político. Hay cosas como... A ver, no quiero entrar a ser... Pero Maribel tenía una página web que lleva el nombre de Manuel Chaves Nogales, que no está autorizada.

No conocía ese pequeño gran detalle.

Pequeño gran detalle. Maribel publica un montón de fotos que son del archivo de mi madre.

¿Vosotros tenéis los derechos de todo lo que pertenezca a Chaves Nogales?

Sí, sí. La obra de Chaves Nogales no está en dominio público. Pequeño grande detalle que la gente de vez en cuando se olvida. Te doy otra cosa. Si tú tienes una página de Facebook... No, pero te doy una visión importante de que yo creo que si tienes una página en Facebook que se llama “Manuel Chaves Nogales”. Y empieza a escribir cosas sobre situación actual política y lo firmas como “Manuel Chaves Nogales”, eso me parece ya cruzando la frontera de lo que es permisible. No puedes dar tu opinión de algo de lo que está ocurriendo en la sociedad actualmente diciendo “si estuviera aquí Chaves Nogales, diría esto”. Y lo pones bajo el título de Manuel Chaves Nogales. Yo creo que eso no es correcto.

¿Qué te parece que, por ejemplo, Abelardo Linares presuma de que él tienes textos inéditos de Chaves Nogales, aunque no estén firmados por él?

Entonces te cuento. Abelardo Linares rescata cuatrocientos artículos —o yo qué sé cuántos de *Match*, de París— y empieza a enseñar algunos de ellos. Entonces, ¿cuál es la realidad? La realidad es que Chaves da instrucciones a mi madre Pilar de quemar sus papeles en total antes de entrar a *Stampa*. Y precisamente hasta la estufa estaba todavía caliente cuando llega la

Gestapo. Es verdad que Chaves escribe mucho en esa época. Es verdad. Es verdad que algunos de sus artículos los lees —conociendo su obra al detalle— y dices “esto es Chaves”. Algunos. No estoy diciendo todos. Que sea capaz de escribir ochocientos artículos en ese período de tiempo, reconociendo que a la vez estaba haciendo otras cosas... No sé, me parecen muchos. Pero también hay un problema ahí. Ahí también tienes la situación donde... Chaves no escribe en francés, Chaves escribe en español. Alguien lo traduce al francés. Y ahora alguien que retraduzca del francés al español ya se aleja bastante de lo que escribe Chaves. Otra opinión personal. No sé si has tenido la oportunidad de leer la versión de *Juan Belmonte* en inglés que fue... Entonces está escrito y está traducido por Leslie Charteris. Es pésimo. Es una traducción terrible. No tiene nada que ver con el libro en castellano. Bueno, a ver. Exageración, Jones. Es bastante distinto a leerlo en castellano. Entonces siempre hemos tenido un cuidado exquisito en la familia con las traducciones. Yo te soy sincero, con Abelardo hemos tenido dos años de discusión en el que decimos “no autorizamos la traducción de los artículos en castellano y poniendo el nombre de Chaves Nogales”. Si quieres ir viéndolo uno por uno, e ir haciendo el trabajo de ir revisando esa traducción, estamos por esa labor. Pero no “esto son de Chaves Nogales”. Pero también es verdad que la crítica de Maribel Cintas a Abelardo no tiene nada que ver con la realidad de quien escribió el artículo. Es una cosa personal entre los dos. Y básicamente es porque hay esa pelea, en ese sentido, de quién engañó a quién. Que francamente a nosotros ya nos trae sin cuidado. Y a los dos se lo he dicho directamente: “si de verdad estáis tan motivados y queréis dar honor a Chaves Nogales, dejad de hacer estas tonterías en público”. Por ejemplo, Maribel con Andrés Trapiello ha tenido una discusión más fuerte. Cuando Arturo Pérez-Reverte sacó en las Letras de Sevilla y Maribel... Hasta Maribel cuando se presentó el trabajo de Ignacio Garmendia en la última edición ha intentado mover cosas para pedir que la Diputación retirara la coedición. A menos que se diera a ella suficientemente reconocimiento. Eso a mí, ahí se ha visto el plumero definitivo de que alguien que no está motivado porque se conozca la obra. Está motivado en colgarse la medalla.

Cuando realmente el que debería estar en el centro de todas las iniciativas debería ser Chaves Nogales.

Entonces yo con todos. Al final, yo con Arturo tuve una conversación cuando le dije de una forma muy directa, muy british: “Arturo, yo no sé quién está utilizando a quién aquí. Yo no sé si nosotros te estamos utilizando a ti como un hombre de referencia en la actualidad para hacer conocer a Chaves. O viceversa, o qué”. Al final no importa, siempre que Chaves llegue a más

personas. Ahora, si se convierte en una conversación de “he sido yo”. Eso es protagonismo que no tiene nada que ver con la realidad.

¿Habéis pensado que seáis vosotros quienes deis origen a las iniciativas, y no quienes aceptéis las que os llegue?

Muchos de los proyectos vienen a... A ver, te voy a ser honesto. Yo probablemente veo cada mes un proyecto nuevo sobre Chaves. Y probablemente el 80% de ellos no llega a visibilidad. Entonces hay un filtro ahí. Pero también ha habido iniciativas nuestras de querer hacer algo nosotros. Entonces hay proyectos en marcha ahora que vienen con iniciativa de la familia. Pero a ti qué te parece todo esto. Porque obviamente yo lo vivo muy de cerca como familia. Como familia, a ver mi madre ha tenido reacciones muy agresivas de personas que se declaran como gran investigadora de Chaves. Entonces yo creo que ahí... Pero yo creo que poco a poco se va viendo que la motivación... Y para mí es una lástima porque yo creo que el trabajo que ha hecho Maribel Cintas originalmente —si voy a diez más atrás— ha hecho un muy buen trabajo. No en exclusiva. No intentemos distorsionar la historia. Porque ahí no ha sido solo ella. No es ella la que ha descubierto a Chaves. Le venía a ella de otras personas. Y por ejemplo, el papel de Abelardo ha sido pre-Maribel. Pero en los últimos diez años las últimas críticas de ella, de Ignacio Garmendia —que al final es una persona de una calidad excelente como escritor y periodista—, y que ha hecho un trabajo de incluso ha corregido muchos de los errores de Maribel. Y en silencio, sin decir nada. Con lo cual yo creo que es de más mérito en ese sentido. Pero yo creo que los últimos ataques en ese sentido me parecen fuera de aceptable.

¿Hay interés en ser el descubridor o la descubridora de Chaves Nogales?

Hay un interés en ser la autoridad sobre Chaves en exclusiva. Y yo creo que lo que es mucho más importante es que no hay ninguna autoridad, porque la única autoridad que puede hablar de Chaves en persona es mi madre. Y a ver, yo utilizando un poco. Yo siempre lo digo con cuidado. Yo no he conocido a mi abuelo. Así que si yo hablo de mi abuelo es lo que me ha contado mi madre, mi abuela, mis tíos, etc. Y no quiero ser demasiado duro, pero eso se puede aplicar a Maribel Cintas, a Abelardo Linares, a Andrés Trapiello y a Arturo Pérez-Reverte. Con la pequeña diferencia de que yo he tenido mucho más contacto con la familia que ellos. Entonces yo he tenido mucho más tiempo. A ver, Charo Ramos lleva veinte años visitando a mi madre y charlando con mi madre sobre Chaves. No veo a Charo —y yo creo que esto dice mucho de Charo— que se presente como “yo soy la autoridad sobre Chaves”. De hecho,

presenta si lees lo que ha escrito en *Cuadernos y lugares* y lo que ha escrito de forma, demuestra de que, en mi opinión, es una magnífica periodista porque escribe sobre un cosa, pero no pone ningún protagonismo en ningún momento.

¿El único vídeo que existe de Chaves Nogales lo teníais ya vosotros o realmente es un descubrimiento de Daniel Suberviola y Luis Felipe Torrente?

Sí. A ver, nosotros hemos hechos muchos intentos. Básicamente en París y en Londres han sido los dos sitios en los que se ha intentado. Pero más que vídeo, voz. Entonces en varios sitios yo he ido trabajando mucho. Te doy ejemplos: yo tengo 57 artículos de Chaves Nogales en Reino Unido, durante su estancia allí. Pues un montón de cosas asociadas en ese sentido. Pero al final ese trocito de vídeo, con Chaves aplaudiendo es bonito. Yo he hablado con el director general de la BBC diciéndole que el mejor regalo que se le podía hacer a mi padre por su 100 cumpleaños sería darle una copia de la voz de su padres, después de tantos años. Después de 80 años desde la última vez que lo vio por la calle de Orleans, por la catedral de Orleans en París. Pero en varios acontecimientos trágicos pues toda una serie de cosas de ese momento se han perdido. No es que no hayamos hecho intentos. La tumba es un buen ejemplo de cosas. El otro día. El 8 de mayo salió la foto de *death certificated*. No sé si has leído lo comentarios. Hay un comentario de mi hija mayor Lara que dice “por favor, retira esta imagen. No nos parece correcto que publiques precisamente el día en el que mi madre está recordando eso que publiques el certificado de defunción”. Que al final cualquier persona lo puede sacar si quiere. En Reino Unido puedes ir, pedirlo y formalmente tienes una copia. Pero no es necesario publicarlo como una cosa... Y hablar de la tumba... Y que tres piedras que alguien colocó, a petición de Maribel, de los colores de la bandera republicana alguien los ha retirado, etc. Que Antony ha colocado una copia del periódico de no sé qué en memoria de su abuelo. Entonces dices “todo esto son especulaciones que no tienen nada”. Al final en ese caso el único que sabe la realidad de qué es lo que ha pasado en la tumba soy yo.

¿No os habéis planteado nunca tomar medidas legales para evitar situaciones como esta?

Ok. Vale. Hay ejemplos de otros autores donde su familia se han peleado mucho por “yo soy nieto, yo soy nieta de no sé qué”. No tengo que decir qué. Hay *Boda de sangre*. Hay un montón de ejemplos muy conocidos en España donde la familia ha vivido del nombre de su antecesor. Yo creo que siempre hemos tenido un cuidado exquisito. Te he dado un ejemplo. Yo creo que esto salió de Jesús Vigorra una vez en público porque cada vez que hay evento —te he dado un ejemplo—, se nombra un colegio a nombre de Chaves Nogales en Alcorcón. Y se hace la

inauguración oficial. Y en ese momento la presidenta de Madrid hace unos años se pone en contacto, vamos a mandar coches oficiales, etc. etc. Y yo siempre respondo igual: no aceptamos ni coche, ni transporte, ni alojamiento. Cuando se hizo la inauguración de *Cuadernos y lugares*, nos fuimos a comer después. Yo siempre pago. No estamos para vender a Chaves Nogales. ¿Estamos dispuestos a entrar en una acción legal? Yo creo que estamos ahora probablemente muy cerca. O sea, yo creo que solamente hace falta un acto más de falta de respeto. Y probablemente cruzaremos esa frontera.

¿Qué piensa de todo esto tu madre?

Le hace mucho daño. Mi madre le dijo a Maribel Cintas hace diez años “yo creo que debes buscarte otra forma de vida que no sea en base a Chaves Nogales”. Y yo estoy intentando evitar eso porque me parece... A ver, te hablo como un hijo de mi madre. Yo creo que mi madre ha sufrido bastante en su vida sin ver una pelea de su padre en público; por lo cual muchas veces aunque ella se pone furiosa, hemos optado por decir “al final —cojo Maribel pero se podría aplicar a cualquiera de las distintas personas—...”. A ver, Maribel tiene ochocientos seguidores en Facebook. De los cuales, yo te puedo nombrar probablemente doscientos. Yo soy uno de esos. Que no quiere decir que esté de acuerdo con lo que está escribiendo. Yo creo que he llegado a la conclusión de que la importancia es menor. Probablemente es más importante no hacer daño a una señora de cien años que entrar en un debate de lo que es correcto y no. Pero hay una frontera. Y como decía mi hija, “eres muy tolerante”. Y sí, pero llega un momento cuando alguien cruza esa frontera y a partir de ese momento uno no es tan tolerante. Yo creo que hay una interpretación que dices “si no se toman acciones legales, estás, por desgracia, autorizándolo o permitiéndolo por defecto”. Pero yo creo que no es así. Yo creo que ha habido suficientemente claridad en la comunicación nuestra como familia que yo creo que está conocido por muchos más de ochocientos seguidores cuál es la opinión de la familia. Eso se llama apropiarse de la imagen. A ver, yo te puedo explicar hasta la legislación vigente sobre esto. Está totalmente en contra. Y lo hemos... Hemos hablado con esto con la persona. Pero no está haciendo caso. En la página Lara le pide que descuelgue de la página esto. Y responde que era para hacer una aclaración de fechas en algunas palabras en otros sitios. Y dices “no, no es una aclaración de fechas. Es un ‘yo soy la autoridad y aquí tengo el papelito de...’”. Entonces no nos parece correcto.

Otro de los fallos que también se comete es hablar de Chaves en la actualidad.

Sí, yo creo que ese también es un fallo. No puedes decir “si estuviera aquí Chaves...”. Yo creo que lo único que sí podrías decir es —yo creo que esto fue una frase de mi madre con Daniel— que fue cuando dijo ella, y yo creo que esto es correcto, tú puedes decir, conociendo a tu padre y después de haber trabajado con él y teniendo la relación que ellos tenían de cercana, tú podías decir “mira, si estuviera aquí mi padre, le preocuparía mucho la polarización que existe”. Pero no decir “si estuviera aquí Chaves Nogales, diría X”. Porque no puedes decir eso. Lo único yo de vez en cuando digo. Porque muchas veces en entrevistas te hacen esta entrevista. En Letras de Sevilla yo creo que Jesús me hizo la pregunta de “si estuviera hoy aquí tu abuelo, ¿qué diría?”. Y yo diría “pues probablemente diría a los nuevos jóvenes periodistas, reflexiona”. Lo digo con un sentido del humor, pero también es verdad por lo que yo conozco de primera mano de mi abuela y mi madre. Probablemente esa sería su reacción. Dejad que las personas tomen su propio juicio y decisión. Claro. Y es un poco humano. Yo creo que hay que permitir ese... A ver, te voy a hablar de una situación que tengo. Tengo un contrato que llevo cinco años negociando sobre un proyecto de Chaves. Esto es mi perdición. Son cinco años donde es una adaptación importante de un trabajo de Chaves. Uno de sus libros en algo audiovisual. Es un contrato que, cómo diría yo, con personas importantes, muy conocidas. Es un proyecto enorme. Con mucha importancia, si sale a la luz. Y donde las dificultades que dices “coger un libro y convertirlo en algo audiovisual. No puede coger el libro y convertirlo tal y como está”. Entonces tienes que tener esa capacidad de permitir. Te voy a hacer ver que este es el contrato. Y te voy a leer la cláusula. Entonces esto para darte una idea porque yo creo que esto te explica un poco. Estoy chequeando que no dice quién es o qué es. “El productor procurará que en todos los procesos que se llevará a cabo en la explotación de la obra audiovisual —que puede ser cualquier cosa—, incluyendo cualquier explotación secundaria, desde el inicio de sus negociaciones con guionistas, todo ello se lleva a cabo con el más absoluto de los respetos al equilibrio, posicionamiento y equidistancia política del autor Manuel Chaves Nogales. Y que todo el proceso será lo más fielmente posible al espíritu de la obra. Sin perjuicio de lo anterior, la heredera, doña Pilar, conoce y acepta los cauces de desarrollo creativo normal de una adaptación audiovisual basado en una obra literaria, por lo que se compromete a hacer sus mejores esfuerzos para respetar el trabajo creativo desarrollado por el guionista y director de la obra audiovisual. Y a salvar de buena fe con el productor aquellas diferencias de criterios y dificultades que pudiera acaecer”. El contrato que te he enseñado son cuarenta páginas. Pero he cogido eso como un ejemplo el “el productor consensuará con la heredera el guion de la obra audiovisual”.

¿Cuántas veces habéis leído una afirmación como esa en otros contratos?

Esto es casi estándar por nuestra parte.

¿Se acaba cumpliendo?

Esto ya está muy, muy atado. Y yo creo que esto ahora se está empezando a respetar. ¿Qué tenemos? Así que, por ejemplo, la definición del contrato de la obra que se ha hecho ha sido muy detallado. Y no te quiero decir de cerrar un contrato de una editorial, compitiendo con otros seis editoriales. Una parte de la administración pública de la Diputación y la Universidad de Sevilla, qué te voy a decir. Entonces pones esa mezcla en tu mastership y no ha sido nada fácil. Pero ahí sí que hemos metido cosas importantes de esta forma. Entonces yo creo que con la experiencia previa de algunos casos, los últimos cinco años estamos siendo no rígidos, pero intentando forzar la cosa. Yo te puedo decir que uno de mis accionistas, en mi empresa *Motivated*, es el exdirector financiero de *Fox Films* y de *Disney*. Uno de mis amigos en Nueva York fue el presidente de *HBO* con *Game of Thrones*. Entonces tengo mis asesores en ese sentido de “qué es lo que es factible para no matar el proyecto del lado creativo y qué es lo que es necesario para proteger el legado.

Pero, ¿en estos últimos cinco años habéis sido más rígidos como consecuencia de algo que haya ocurrido antes?

Sí, te doy un ejemplo. En la biografía que se ha escrito sobre Chaves está lleno de cosas que no son correctas. La versión que se entregó como borrador, hicimos los comentarios adecuados. Yo te puedo dar un ejemplo. Te voy a dar un ejemplo muy pequeñito: lo que cuenta Maribel de su visita a Londres con su hija, el repaso por todo eso conmigo, ir a la tumba, etc. Es una versión muy personalizada por parte de ella de lo que ocurrió. Yo solo sé que yo guardé una semana en la que le estuve llevando a ella. Igual que he hecho con Charo, con Eva, con muchas. Con Andrés Trapiello. Llevándoles a las antiguas oficinas, llevándoles al antiguo apartamento donde vivía, a la tumba, etc. Pero claro, cuando lo lees en la biografía y lees una versión un poco distintas, te quedas diciendo “¿esto es importante? No, no es una biografía autorizada”. Ella, a través de la editorial *Confluencias*, ha comprado los derechos de la Fundación Lara. Y su intención es republicarla. Pero al final ya llega un momento cuando dices “oye, si hemos intentado...”. A ver, yo creo que si lo hace, puede ser una de esas cosas que cruza la frontera. También es verdad que podía haber un proyecto ya en marcha de una nueva biografía sobre Chaves. Yo creo que también. Te voy a decir una opinión literario de alguien poco literario en

el sentido de que yo creo que es súper interesante ver biografías en el mundo anglosajón y en el mundo español. El concepto de la biografía en el mundo anglosajón es como si lo lees, y tienes la sensación de que has conocido a la persona. El concepto de biografía en el mundo español —y estoy generalizando, que es un poco injusto— es como un archivo de hechos y anotaciones históricas. Entonces yo creo que una biografía... ¿Por qué creo yo que el catálogo que se ha hecho...? ¿Qué tienes ahí? Tienes sesenta páginas escritas por Charo, tienes el prólogo. Y luego tienes quince personas que escriben sobre Chaves. Y cada uno da su opinión, con libertad total de que cada persona escribe lo que opina. Yo creo que ese libro —que es una pena que la Junta no le haya dado más distribución— ayuda muchísimo a tener un poco de sensación que has conocido a Chaves. No porque cuente su vida en ese sentido —hay una parte que sí la cuenta—, pero es una reflexión de Javier Pericay, de toda una serie de personas sobre Chaves. Paloma Ramos, Mar Abad. Toda una serie de personas importantes y con criterio que escriben un poco sobre la obra de Chaves. Y yo creo que —aquí si voy a pecar de lo que hemos criticado los dos— si estuviera aquí mi abuelo, le encantaría ese libro porque no habla de él como protagonista, pero habla un poco de él como periodista, escritor, haciendo su trabajo y provoca opiniones —que es lo que él definía como su versión del periodismo—.

¿Cómo se puede explicar la vuelta de Chaves Nogales a estos tiempos, en los que en principio él no encaja?

Yo creo que es una realidad... A ver, ahora mismo la gente... Exageración, Antony. Yo creo que hoy... Mi carrera fue psicología de políticas, que es psicología aplicada al entorno político: por qué la gente votan como votan, por qué los políticos se mueven como se mueven, ideologías y este tipo de cosas. Yo a pesar de tener una carrera de cuarenta años en el mundo informático, mis A-Levels eran griego, latín y literatura. Entonces, ¿cuál es mi opinión? Esto es terrible. Mi opinión al final es que dices es difícil porque no puedes ser aséptico, como periodista, porque entonces es como decir no tienes opinión, pues hoy en día con la tecnología que tenemos, grabo y punto. Entonces no puedes ser aséptico y no tener una opinión. Lo que yo creo que es difícil para un periodista —y también hay que reconocer que los medios están, como antes también, en manos de gente que tiene los recursos y el poder para ser dueño de un periódico, de un medio, lo que sea—. Entonces yo creo que ahí hay un tema de cómo encontrar la libertad suficiente del periodista, pero también cómo —cómo diría yo— que el periodista sea capaz de dejar claro... No de ser “no me importa”. A ver, famosa entrevista de Goebbels es un ejemplo buenísimo. Se contrata la entrevista con Goebbels y Goebbels pone una serie de reglas que dice “tienes que

preguntar estas preguntas y luego tienes que responder y publicar exactamente lo que yo pongo”. Entonces Chaves dice “vale” y lo hace. Y cumple con eso. Y pasas la página y luego da su editorial donde dice que es una persona grotesca, capaz de matar a su no sé qué, etc., etc. Entonces no es que no tenga opinión. Para él, Goebbels es mucho más peligroso que Hitler. Que para quienes lo hayan estudiado, estarían de acuerdo con Chaves en ese sentido porque ese análisis frío, ese pensamiento frío que hace es inhumano. Entonces yo creo que es importante porque demuestra que Chaves no es que es aséptico, pero explica, da su opinión, pero también reconoce de que hay que ser fiel a dejar que Goebbels dé su... Chaves confía también de que lo que pone Goebbels es suficientemente... Vuelvo a lo mismo, es más optimista que tú. Yo creo que ese es el resto para ti en tu carrera, cómo buscar ese equilibrio. No es un camino recto. Es un camino difícil. Es decir, cómo me quedo expresando mi opinión, pero también no distorsionando lo que estoy contando. No es fácil. Y a ver, alguien me preguntó —quién fue— cómo te parece la idea de que Vox apoye que se enseñe a Chaves Nogales en los colegios. Y dije “a mí me parece ok”. Si pudieran ser el 100% de los diputados apoyándolo, yo estaría incluso más contento que si es minoría. ¿Mi abuelo era partidario de algunos posicionamiento de Vox o de Bildu? Puedes coger ejemplos así. Pues no, yo creo que lo deja bastante claro. También solo hay que ver cómo lo escribe en el momento en Asturias, en la sublevación de Asturias. No es que él sea de un lado, es que él escribe yo estoy del lado de esto no es correcto, sea quien sea. A ver, vuelvo a decir, yo no soy objetivo en esto. No soy nada objetivo en esto. Pero sí soy un poco menos subjetivo en el sentido de que —como no he conocido a mi abuelo— no es que me sienta obligado a defenderle. Yo le defiendo porque me parece de los pocos periodistas y escritores del cual todo el país debería estar orgulloso. Y yo me uno a eso. Y como nieto más. Pero el mérito está en la obra. Precisamente porque yo no conozca a nadie que no haya leído su obra y no le haya provocado una reacción. Y eso para mí es el mérito de un buen escritor y periodista. Y acepto personas que no compartan la misma reacción que la mía. Y si estuviera aquí don Manuel, lo aceptaría. Creo. Lo mismo en Ifni. Si tú lo miras a él en Ifni, él está en el suelo hablando con la gente normal.

Además, llama la atención que todo esto lo hace ya con un alto cargo en el periódico *Ahora*.

Si tú hablas con mi madre, ella te contaría de que cuando él estaba hablando con personas normales era su momento más feliz. Y que tenía esta... Una cierta tendencia no de quitar importancia a los cargos y a las personas que llevan cargos, pero al final reconocer que son personas humanas, no son... El grito a mi abuela. Hay una historia que te voy a contar. Belmonte tú sabes que venía a casa para hacer un montón de entrevistas. Y mi madre siempre cuenta, y

mi abuela también, de que se metían ahí a fumar. Decía que entrabas ahí en el cuarto cuando estaban entrevistando y era terrible... Un humo, etc., etc. La llegada a casa cuando él decía, gritaba “Ana, pon jamón que viene Belmonte”. Entonces por casualidad yo estuve con Ignacio Peról, Rafa de Corral, Jorge Bustos. Un par de buenos periodistas en ese sentido. Y estuvimos haciendo una cosa en Londres. Y apareció una llamada... Estuvimos visitando el antiguo piso de Chaves, donde estaba viviendo cuando falleció. Yo les estuve enseñando y dando un poco de contexto y eso. Y en ese momento, el teléfono de Ignacio llama y le dicen “me quería poner en contacto con Antony Jones y creo que usted le conoce”. E Ignacio dice “sí, te paso”. Y entonces hay una chica que empieza a hablar conmigo y me dice “yo soy la bisnieta de Belmonte”, Tatiana. Y dice “y he estado escuchándote y me encantaría conocerte”. Tatiana Beca Osborne. Y entonces dije “muy bien”. Con un acento fuerte sevillano. Y le dije “bueno, la próxima vez que yo vaya a Sevilla”. Y me dice “no, no. Es que yo vivo en Inglaterra”. Y digo “¡qué dices!”. Entonces nos encontramos que vivía a doscientos kilómetros de mí, en una aldea a cincuenta kilómetros de Londres. Entonces... El mundo es un pañuelo. Entonces quedamos en que nos tomamos un café. Hay un molino antiguo que se ha convertido en una cafetería y nos vemos ahí. Un molino de estos británicos en un río pequeñito. Entonces yo cruzo el pueblecito y voy al molino al día siguiente. Y me queda en la cabeza “Antony, será un muy buen toque llevar jamón”. Puedo llevar jamón y luego explicar a Tatiana el contexto. Entonces llego al molino y entro y hay una mesa llena de jamón. Y Tatiana me recibe diciendo “creo que en nuestra familia os debemos mucho jamón”. Pero también lo analizas y dices “¿qué es lo que fascina a Chaves con Belmonte”. No es que es el gran hombre de toros. No es que es el matador más famosos en ese momento. O uno de los dos. Es que está fascinado en un hombre de origen muy humilde, de un hombre en su innovación, de un hombre que sale a torear, pero también entra en debates en una tertulia. Entonces está fascinado por una personalidad. El concepto de la innovación que hace Belmonte de que esa innovación... Porque mi abuelo no era fan de los toros. Llego a ir una vez, o así. Y hace este comentario de la innovación de por qué Belmonte aprende a torear tan cerca del toro. ¿Tú sabes por qué? A mí me hace una gracia. Dice Belmonte de niño sale a torear por las noches, a aprender a torear de noche. Y tiene que ir al campo en secreto a torear con los toros. Y como lo tiene que hacer solo con la luz que la luna, tiene que aprender cerca del toro porque si no, no se entera de dónde está el toro.

Este es otro ejemplo de que él no pierde su cercanía con las costumbres andaluzas.

No me malinterpretes, pero yo creo que mi abuelo era un hombre internacional en su visión. A mí Sevilla me encanta. Si yo tuviera... Yo en Madrid. Bueno, vivo a caballo entre Madrid y

Londres por motivos de empresa. Pero si yo no estuviera trabajando pues probablemente elegiría Sevilla o seguro Andalucía; quitando la costa del Sol, sería uno de mis lugares favoritos para estar allí. El domingo pasado pasé por Sevilla, en teoría, camino de Madrid y nada, me quedé allí a dormir. Siempre se ríen de mí de que una vez que llego a Sevilla, no hay forma de sacarme de allí. Y yo creo que mi abuelo, por lo que yo entiendo, para él Sevilla le quedaba pequeño. Y también yo creo que —no sé cómo decir esto sin ofender a nadie—, pero yo creo que Sevilla peca, de vez en cuando, de ser demasiado provincial. Todo el mundo se mira a todo el mundo. Es un entorno hacia dentro. Y lo que muchos hablamos de “la mirada de Chaves” porque al final lo que diferencia todo es la mirada de Chaves, es una mirada mucho más abierta; con lo cual aunque él mantiene siempre esa relación con Sevilla de explicar cosas, la Blanca paloma, la Semana Santa en Andalucía, todo. Nunca iba a quedarse en Sevilla, en mi opinión. Nunca se hubiera quedado en Sevilla.

De hecho, él se marcha de Sevilla a Madrid para mejorar su labor periodística.

Sí, recuerda que él va de Sevilla a Córdoba. Él se fue de Sevilla a Córdoba. Y de Córdoba salta a Madrid. Entonces también es importante reconocer un poco. Mucha gente a mí me pregunta cuál es tu libro favorito de tu abuelo. Y yo siempre me escaqueo un poco de contestar directamente. Y digo “mira, para mí probablemente su libro más importante es *A sangre y fuego*. Creo que es su libro más importante en ese sentido. Para mí el libro más triste es *La agonía de Francia*. ¿Por qué? Porque en *La agonía de Francia* es donde expresa su gran decepción con Francia, que se rinde. Su libro más accesible es *Juan Martínez*, en el sentido de que es un libro fácil de leer. Su libro, probablemente literario y no soy quién para opinar, es *Belmonte* porque creo que literariamente es brillante. Y luego para mí el más interesante es *La vuelta en avión* por la asociación con... Estamos hablando del año 28. Un año después de que XX llega a Lisboa, pues es increíble. Entonces yo siempre los miro así en ese sentido, pero es curioso porque si miras la trayectoria de él. Pero claro, si Sevilla está pequeño, Córdoba es más pequeño. De ahí salta a Madrid. Y en Madrid está muy bien. Pero luego, por los motivos que todos sabemos, se va a París. Y para él va a París pensando “París es el mundo de la cultura, el mundo...”. Y claro, llegan los alemanes. Él ve la entrega de Francia, como dice, sin levantar un dedo; solo para proteger las obras de escultura y lo que sea. Y se queda totalmente decepcionado. Y al final de *La agonía de Francia* cuando habla de su salida de Francia y habla de que está en el barco, de que detrás de él está el *Unio Yet* británico, que todavía existen países en el mundo libres para un periodista. Entonces tienes una cosa muy interesante. A nivel personal, el mejor tiempo es en París. ¿Por qué? Porque a nivel personal tiene a su familia a su

alrededor, no está viajando (está en París). Entonces en Chaves tienes una persona, a nivel... Yo, conociendo a mi abuelo, hay como dos Chaves: el Chaves profesional y el Chaves personal, hombre de familia. Y es curiosísimo. Solo tienes que verle en Santander con la familia. Solo tienes que ver la relación con mi madre. Oye, cuando mi madre de *teenager* se está peleando con él y le dice “oye Pilar, que me pongo a cantar”. Este tipo de cosas le ves como un *pater familias*. Pero luego tiene su vida profesional que dice “cojo mi maleta y me marcho a Ifni. Cojo mi maleta y me voy a Alemania. Cojo y voy a Rusia, etc.”. Entonces tienes esta mezcla curiosa. En París es donde personalmente probablemente está más feliz porque tiene a su familia a su alrededor y no se viaja. Pero profesionalmente está menos feliz.

Aunque en París también llega a redactar un periódico que, junto con tu madre, elaboraban a muy temprana hora.

Sí, claro. Hace *Sprint* y hace artículos porque yo creo que él, yo creo que un hombre con el talento profesional que tenía él, tiene que trabajar. Hay días que mi mujer me dice a mí “¿qué te pasa que llevas cuarenta años en el mundo de la tecnología? Has hecho todo: el primer no japonés en liderar Fujitsu. Has sido el primer no alemán en liderar Siemens. Ya está bien, ¿no? No es necesario”. Has liderado una empresa de ocho billones y medio, ¿qué coño estás haciendo trabajando ahora? Podríamos estar con tu velero y disfrutando de las hijas, etc. Y el perro, y yo qué sé. Yo creo que a nivel profesional hay un gusano, yo no sé si es el reto profesional que dice pues a mí me apetece montar mi empresa nueva que hace esto y crea esto. Y yo creo que eso le pasa a Chaves mucho, que a nivel profesional tiene esa necesidad de hacer su trabajo. Y luego, llega a Londres y lo tienes al revés: personalmente, es triste. Yo tengo las cartas, por ejemplo, que le escribe a mi madre y a mi abuela. Y le ves como un hombre exiliado, triste, depre, enfermo, etc. Así que a nivel personal, peor momento de su vida. Y a nivel profesional, mejor momento de su vida. Está en el corazón de *Fleet Street*, esto es el mundo de prensa libre, etc. Entonces tienes este contraste en Chaves constantemente.

De hecho, ¿él medio obliga a la familia a que vuelva a España?

No, yo creo que es muy sencillo. Solo podía entrar una persona. Había restricción de entrada en Inglaterra. Entonces solo iba a poder entrar una persona. Entonces el planteamiento de él es “no me puedo quedar en París, no me puedo quedar en Francia porque si me quedo en Francia me van a fusilar los alemanes o peor”. Ya le habían advertido, dos días antes de la guerra, los alemanes de que estaba en una lista de la Gestapo y precisamente han tardado muy poco tiempo a llegar en París y han llegado a la casa de forma inmediata buscándole. Entonces él sabe que

tiene que salir de Francia. Pero él sabe que no puede regresar él a España, entonces el proyecto es “yo salto a Inglaterra que lo veo como el sitio”. Y él tiene un plan de, una vez en Inglaterra, reunir a la familia otra vez, sea en Inglaterra o sea en Latinoamérica. Entonces tenían un proyecto con... Así, en sus cartas ves que hay un medio proyecto de cómo junta la familia otra vez en Latinoamérica. Pero mientras tanto, él sabe que si la familia se queda en París mucho tiempo, mal. Mientras que si la familia vuelve a Sevilla y están, en cierto aspecto, escondidos en El Ronquillo por el tío Pepe, su hermano, pues en cierto aspecto en un sitio como El Ronquillo pues podían sobrevivir mientras él monta el proyecto de reunificar a la familia en ese aspecto. Entonces si lees las cartas, hay cosas como “esta será la última Navidad que estamos solos”, etc. Como ese proyecto que hay un montón de exiliados que lo hicieron, que se fueron de Inglaterra a Latinoamérica.

De todas formas, él escribe esas cartas de manera encriptada.

Sí, es que por ejemplo Juncal, mi tía Juncal nace en la frontera cuando Ana está camino con mi madre, Josefina y Pablo de... Así que en Irún —y por eso se llama Juncal, que era el santo de Irún—. Entonces nace ahí y mi tía Juncal nunca llegó a conocer a su padre. Él tiene un cuidado exquisito, así que firma sus cartas muchas veces, era uno de los nombres pseudónimos que él utilizaba a través de Canarias de unos amigos y vuelta. Así que estaba utilizando muchas formas de... Y también se ve en las cartas que él manda muchas más cartas de lo que la familia recibe. Y viceversa. Manda cosas: fotos y cosas así que nunca llegan. Viceversa. Entonces él pide en una carta mándame una foto... Ah, no. Escribe a su mujer como si fuera una amiga de alguien. Y le dice “¿cómo está usted? Me he enterado que usted acaba de tener una hija. ¡Qué bueno que algún día vas a poder presentarla igual que he conocido al resto de sus hijos! Por cierto, mándame una foto para que pueda ver una foto de esa hija que usted ha tenido, como si fuera, no sé, hablando así como alguien amiga pero no muy conocida.

¿Porque él pensaba que esas cartas iban a ser leídas?

No, todas las cartas han sido censuradas. Todas han... Todas sus cartas han sido leídas. Tú y yo hemos vivido un mundo distinto, ¿verdad?

Yo te doy otra anécdota de la familia. Juncal nace a los siete meses y medio. Entonces de allí van a Sevilla y a El Ronquillo. Y en ese momento en El Ronquillo hay mucha hambre. Hay mucha hambre. Entonces claro, no tienen ingresos. La forma que Chaves... Él gana dinero en Reino Unido y ese dinero, con eso, él paga a una familia de Canarias, que tiene una hija en Londres. Entonces él da sobrevivencia de dinero a ella, y la familia de Canarias mandan dinero

a España. Entonces hay una nueva forma de *money Exchange*. Hoy en día se llamaría blanqueo de... Pero está haciendo eso porque no puede mandar dinero directamente. Pero claro, es una forma un poco caótica que hace que muchas veces que la familia se quedara sin dinero. Y el tío Pepe tenía su tiendecita en Sevilla, pero nadie tenía en ese momento mucha liquidez, por llamarlo así. Entonces mi madre, como ella tenía inglés del colegio, se pone a dar clases de inglés en El Ronquillo al oficial de la Falange que está intentando registrarles. Para sacar dinero para comprar leche de una cabra de Juncal.

¿Tú sabes que mi madre ha sido la primera presentadora en TVE? Eso fue buenísimo porque nos fuimos a Canal Sur para hacernos la entrevista en la época de las Letras en Sevilla. Y ella se empieza a mover por el estudio como en las instalaciones por ahí arriba. Y entonces le dicen “usted tiene noventa y siete años, ¿cómo es que usted se mueve por aquí? Es que no es la primera vez que estoy delante de la televisión. Bueno, usted habrá hecho más entrevistas y eso. Y entonces ella suelta la anécdota con Jesús antes de la entrevista. Entonces Jesús se queda impresionado y dice “¡qué dices!”. Y ella ya explica que fueron a Barcelona para la televisión. Y se presentó. Pero claro, yo solo podía utilizar el nombre de Pilar, pero sin el Chaves. Entonces al final tú yo hemos vivido un mundo muy distinto. Yo creo que puede ser que eso me haya influido y a mí madre. Si has conocido una situación donde no se puede hablar y no se puede dar opiniones y no se puede expresar, yo creo que uno al final se convierte en más tolerante de decir “aunque no estoy de acuerdo con lo que están diciendo. Aunque de vez en cuando me hace daño. Pero me hace más daño pensar de que no se permite hablar”. Yo estuve en casa con mi madre. Yo tenía veinti tantos años con lo de Tejero, esa noche. Y estuvimos en casa esa noche los dos viendo la televisión en vivo, en Inglaterra. Y mi madre se queda fijando. Y yo tenía veinticinco años o así. Y mi madre me dice “vete a Madrid esta noche y saca a la familia de Madrid”. Y yo digo “¡qué dices! Es un loco en el Parlamento. ¡Qué dices!”. Y ella me dice “no entiendes nada, vete a Madrid ahora mismo y saca a toda la familia que tenemos en Madrid y en España”. Y me quedé reflexionando el día siguiente, etc. Pasó unos días que se veía una situación distinta. Pero me quedé reflexionando y pensando después que si tú dos veces has tenido que salir de tu casa de noche, eso te afecta. Eso hacer que interpretes acontecimientos de otra forma.

Pero hoy en día se utiliza eso, en parte, para posicionar a Chaves en hechos políticos actuales.

Claro, hay que leer a Chaves pensando. A ver, vuelvo a decir, yo no soy nada objetivo. Para mí, uno de los corajes de Chaves es escribir lo que escribe en el momento en el que lo escribe.

Y luego te digo otra cosa. Yo estuve esta mañana, como estuve en cuarentena con siete ardillas y nada más, yo estuve aquí en cuarentena. Y esta mañana me puse a leer un poco de Chaves. Un poco como cambio del mundo de la informática. Y estuve leyendo un poco de Chaves y eso, y me quedé pensando “la realidad”. Me estuve leyendo algo que he leído mil veces, la fábula de comerse el sapo que está en *Qué pasa en Cataluña*. Pero también estuve leyendo cómo empieza el libro, donde habla que Cataluña es curioso porque es un pueblo donde fácilmente se montan manifestaciones y se ponen de codo a codo un millón de personas de los cuales políticamente no tienen nada que ver. Como él dice, es el país de manifestaciones en ese sentido, de salir a protestar algo. Entonces me estuve quedando ahí. Y pensando un poco porque uno de los nietos de Chaves vive ahí y me estuve pensando un poco en las conversaciones que hemos tenido recientemente sobre la situación actual. Y me estuve pensando que es muy interesante que él es capaz de escribir esto en el 36. Y que tiene una vigencia en 2021.

Aparte de ser un periodista independiente, era un visionario.

Tú sabes que mi madre estuvo en el colegio de Maeztu. El Instituto o Escuela montado por Maeztu y está contando a mi abuelo de que hacen gimnasia fuera del colegio y tienen que estar todos vestidos y hacen todos unos movimientos y tiene que estar todo coordinado y eso. Y esto provoca en Chaves sacarla de allí. Y aunque para él es la niña de sus ojos, la lleva a un colegio interno en Reino Unido donde ella puede decidir si va a ir a cantar con los protestantes o no. Eso es visión de lo que él había visto. Aunque en ese momento todavía no lo había visto porque estamos hablando del año 29. Con mi madre debate muchísimo. Pero luego lo ves como hombre familiar. Entonces... Santander en la playa. En la playa en Santander comiendo con los amigos en la playa. Con la familia, con los amigos y todo eso, y te quedas diciendo, claro. Fácilmente coge uno la figura de Chaves como profesional, pero luego lo ves como un *pater familias* jugando con los niños. Mi madre diciendo... Él diciendo “venga que nos vamos a comer con Sánchez Ocaña, o no sé quién estaba allí, uno de estos de sus amistades más cercanas. Y mi madre haciendo aguadillas con las olas de Santander diciendo ‘cinco minutos más’”. Que me hace una gracia porque te voy a confesar algo muy personal. Mi madre ahora tiene un problema a su edad de dormir de noche, le cuesta mucho. Que es un problema muy normal en personas mayores. Pero en su caso viene desde cuando ella pilló tuberculosis cuando salían camino de Francia. Y cuando salió de Barcelona, ella durmió en la casa de alguien que tenía tuberculosis y pilló tuberculosis. Entonces estuvo en París, y en París mi abuelo se sentaba porque ella tenía que quedarse en la cama unos meses. Y mi abuelo, el hombre que siempre está en la calle, se sentaba en la cama a mediodía y noche con la cuchara dando de comer a su hija. Esto es algo

que no ha salido en ningún sitio. Eso es lo que llamo yo “dos Chaves”. Hay dos Chaves y están muy mezclados.

Entrevista a Abelardo Linares

¿Cómo llega por primera vez a los textos de Chaves Nogales?

Por primera vez se edita un epílogo en el año 69... En el año 69 se edita la biografía de Belmonte en la colección *Alianza*, que es una colección muy de moda, todos los universitarios la leíamos y tal. Y por lo tanto el nombre sonaba. Luego resulta que aquí en Sevilla era un autor sevillano que se conocía y tal. Y yo era librero de viejo... A principios de los años 70 empecé y yo me leí... El primer libro suyo que me leí fue *Lo que quedó del imperio de los zares*. Entonces yo tenía una cierta idea. Y luego cuando yo empecé a ir a América a comprar libros, hacia el año 1982, yo estuve en Chile. Y me encontré un ejemplar de *A sangre y fuego*, que entonces era una obra absolutamente desconocida. Me la leí. Me gusto muchísimo. Luego, un tiempo después cuando vino Andrés Trapiello a mi casa porque estaba terminando de escribir la primera versión de *Las armas y las letras*, pues yo le recomendé una serie de libros que estaban relacionado con su trabajo. Y uno de los que él se llevó fue *A sangre y fuego*, que le entusiasmó. Y lo valoró como un personaje especialmente interesante por lo que se ha llamado «la tercera España». Hace muy poco acabo de descubrir en una revista *Vida Nueva*, que la dirige Dionisio Pérez, un gaditano muy amigo de la gente del 98, hay un artículo extraordinario de Ramiro de Maeztu, que fue un gran periodista, aunque ahora no se le lea. Y que al principio era un periodista muy crítico, muy de izquierda. Tiene un artículo que se llama «las dos Españas». Y tengo la impresión de que debe ser de los primeros —si no, el primero texto— que reflexiona sobre una España renovadora y una España antigua. Y yo creo que durante más o menos entre el 1898, que empieza esa polémica, y la Guerra civil hay un período que se habla bastante de las dos Españas. Y de alguna forma también la idea de una oposición de una España reaccionaria, una España progresista, una que mira al pasado y otra que mira al futuro. Y luego durante la República pues eso se enquistaba y se endurece más todavía, y hay una España reaccionaria y una España revolucionaria. Y de algún modo es justamente terminando la guerra cuando de alguna forma se empieza a crear esa idea de una tercera España. Que de los primeros es justamente Salvador de Madariaga cuando él revisa una obra que es suya, que se llama *España* —que es una revisión de toda un poco europea. Como otra gente: Ortega, Simer, Kaiserlin. Y una serie de autores que reflexionan un poco sobre las naciones y la modernidad. Y en ese contexto yo creo que de alguna forma es uno de los primeros que es Madariaga, del que yo también de una revista que acabo de recibir de México muy rara que se llama justamente *América* y que se publica en el año 1940 hay una crítica de Juan Bautista Clement, que seguramente era socialista,

un buen ensayista de la época porque él estuvo mucho tiempo colaborando en la prensa y tiene también algunos libros publicados. Y tiene una crítica bastante dura y habla de la tercera España de Madariaga. En el año 40 en el que yo creo que hay una inmensa polémica en el exilio de reflexión ante todo eso y ante las nuevas ideas. Otro que también tiene una idea muy parecida es Alicia García Toral. Yo tengo por ahí unos números por ahí de una revista suya, *Tercer Frente*, que se edita en Argentina. Y con ese mismo título publicará un libro. Y con ese *Tercer Frente* también hace un poco referencia de alguna forma a la tercera España, que también es otra forma de llamar un posible tercera República. Es decir, bueno yo creo que son ideas muy interesantes. Y de alguna forma, Chaves Nogales está metido incluso en todo eso. Y le hace un escritor especialmente atractivo a la mirada de hoy porque sí que es cierto que durante la República —aún más durante la Guerra civil—, pero también un poco durante la inmediata posguerra había una polarización muy grande entre la derecha y la izquierda, por llamarlo así. Y por lo tanto, figuras como la de Chaves eran muy cuestionadas por todos los bandos. Yo de hecho tengo relativamente avanzado un proyecto de editar un libro con críticas de la obra de Chaves. Más que contemporáneas, en su tiempo; es decir, cómo fue recibido. La fama de Chaves, aunque hay algún libro suyo hablando ya de sus cuentos y tal, empieza sobre todo con el viaje a Rusia. Pero luego durante la Guerra civil yo he reunido varios artículos, no muchos, pero hay tres o cuatro artículos en el bando franquista con críticas feroces acusándole de muchas cosas. Y en el bando republicano, también hay críticas muy acervas a Chaves como alguien que ha huido, alguien que se ha puesto al servicio de la derecha o del franquismo. Incluso en el exilio. Y esas críticas, la inmensa mayoría son absolutamente desconocidas. Y yo creo que podrían ser interesantes para el lector de hoy en día.

¿Cuál diría que fueron los «méritos» por los que Chaves Nogales reconoció que «un hombre como él había contraído méritos para ser fusilado por los unos y por los otros»?

Bueno, primero todo eso en algún momento supongo que en el futuro se harán más estudios y más biografías de él. Conocemos muy poco porque Chaves es alguien que cuando se va de España, pierde la biblioteca y el archivo. Yo tengo algún libro de su biblioteca, libros dedicados a Chaves Nogales, que los compré en Madrid en el Rastro hace ya muchísimos años. Es decir, él perdió y se quedarían con las bibliotecas y se dispersó. Cuando se tiene que ir en el año 40 en mayo de Francia pues pide a su familia que quemen todos sus papales. Y luego cuando él se va... Bueno, cuando él muere pasa lo mismo: queda una maleta, pero también se pierde. Es decir, no hay un archivo Chaves. Chaves murió relativamente joven, con cuarenta y tantos años. Se han perdido muchas pistas y es muy complicado hacer una biografía total. Pero bueno, hay

que recordar lo siguiente: Chaves es un hombre republicano. Fue un hombre de los que fundó una Asociación de Periodismo de Izquierdas con un autor... Dos o tres más. Uno de ellos es uno del que yo acabo de sacar un libro, que es Luis de Sivlal. Luis de Silval es un periodista que publicó en vida solamente un libro, que es el que yo acabo de reeditar. *Huellas de las Constituyentes* se llama, sobre las Cortes Constituyentes del año 1931. Y es un escritor que bueno va a cubrir la revolución de Asturias en el 34. Y estando sentado en un sitio público se le acercó un capitán de la Legión y le descerrajó en la nuca cinco tiros. Y fue juzgado. Y consideraron que era un accidente. Fue tomado como accidente. Hubo luego... Bueno, la historia es interesantísima. Silval tenía también, no era solo un estupendo periodista, sino que era el fundador de una agencia literaria, Agencia Silval, que daba servicio a multitud de escritores de la época. Y, por tanto, era un hombre conocido. Y era un hombre de izquierda. Bueno, pues con este Silval y algunos más se crea una Asociación de Periodistas Republicanos en un momento en el que en la prensa de Madrid hay una gran polarización política. Eso señala mucho a Chaves, la formación de esa agencia. Esta Asociación de Periodistas Republicanos tiene mucha transcendencia. Y hay mucho suceso. Por ejemplo, la Asociación de los Periodistas Oficial —no la de los periodistas republicanos— que sería un poco la de derechas estaba dirigida por un tal Santamaría, creo recordar que del *ABC*, y es asesinado los primeros días de la Guerra civil. Y hay gente que le echa la culpa a Chaves, seguro que injustamente. Pero me refiero que hay una polarización muy grande en la vida periodística y política de esos años que hace que la vinculación; es decir, la actitud pro-republicana de Chaves causase desconfianza en lo que podríamos llamar la derecha. Y existen bastante testimonio de eso. Chaves era masón. Tenía vinculaciones con la izquierda. Y por otra parte, el diario *Ahora* —que él en la práctica dirige porque Luis Montiel figuraba como director, pero en la práctica era Chaves quien lo llevaba— era un diario que era cuando nace más bien cercano a la derecha, centro derecha, que está a favor de la monarquía. Luego en cuanto viene la República, se hace rápidamente republicano. Pero es un diario, por un parte de derechas, pero por otra parte Chaves Nogales era amigo personal de Azaña. Azaña en los diarios habla de Chaves Nogales y lo llama amigo. Y Chaves Nogales es el editorialista de ese periódico durante mucho tiempo, y son editoriales, dependiendo de cómo se vea —es decir, desde un punto de vista revolucionario de la izquierda más revolucionaria, Chaves sería un reaccionario. Y desde el punto de vista de la derecha, Chaves era un masón, un *republicanote*. Es decir, se podía uno extender bastante más en esa visión. Pero realmente el diario *Ahora*, que era realmente un diario de centro, era un diario odiado por la derecha, en la que estaban mucha gente que les parecían *republicanotes* y gente

de izquierdas, y al mismo tiempo para la prensa revolucionaria era una prensa absolutamente de derechas. Y uno de los diarios que en cuanto viene la Guerra civil, se le decomisa al dueño, se le quita al dueño y se hace un Comité Obrero. Ninguno de los periódicos de izquierda se les quita los dueños. Es decir, lo que se nacionaliza o lo que se colectiviza es la prensa de derechas. Y de alguna forma el diario *Ahora* curiosamente en ese momento, es decir, son los propios periodistas del diario *Ahora* los que forman un Comité para colectivizar el periódico. Pero ya querían colectivizarlo otros grupos; por ejemplo, anarquistas intentaron hacerse con el periódico en los primeros días. Yo creo que es un tema muy interesante. Pero realmente cuando Chaves dice eso, lo dice yo creo que con todo razón. No hay exageración ninguna. A gente más o menos como él pues se les fusiló en los dos lados.

¿Cómo definiría el estilo de Chaves Nogales?

Chaves Nogales tiene... Yo creo que tiene muchas características. El problema es que es muy complicado definir exactamente el estilo de un autor. Pero Chaves Nogales, como periodista, tiene una doble capacidad bastante rara que es una capacidad analítica muy fina. Es un hombre que se fija mucho en las cosas y que es capaz de sacar de alguna forma enseñanzas de... Es decir, y hacer que sea al mismo tiempo sintético y analista. Es decir, es capaz de agrandar lo pequeño y es capaz de empequeñecer lo muy grande. Y lo panorámico reducirlo a una dimensión más pequeña. Esa doble capacidad para que sea un periodismo de ideas, y un periodismo al mismo tiempo de detalle vivo es raro. Yo creo que normalmente un periodista tiene o una de las dos virtudes, pero no las dos. Y luego Chaves es un hombre con una gran capacidad narrativa. Y luego Chaves es un hombre con una gran capacidad narrativa. A fin de cuentas, la verdad es que era un excelente cuentista. No se dedicó profesionalmente a la novela. De hecho, nunca escribió una novela. Pero sí que escribió desde jovencito hasta casi sus últimos años cuentos. Y la prueba está yo creo que *A sangre y fuego* es probablemente de los mejores libros narrativos de la Guerra de su tiempo, de la Guerra civil. Entonces yo creo eso, que Chaves hace un periodismo de ideas muy moderno, con una tremenda lucidez sobre el oficio del periodista. A fin de cuentas, primero Chaves había empezado a hacer periodismo antes de los 15 años. Chaves de adolescente ya escribía en los periódicos. Su padre era un gran periodista, su tío. Es decir, su familia era una familia muy, muy cercana al periodismo. Y él lo vivió desde muy joven.

¿Qué opinión le merece que existe un Cuaderno didáctico de Chaves Nogales por el que en los colegios andaluces se van a leer los textos de Chaves Nogales?

Bueno, depende. Yo cuando salió la noticia me parece que lo que recomendaban eran las obras completas de Chaves. Que me parece un poco una opinión un tanto pintoresca. Es decir, que yo creo que si se recomienda, por ejemplo, ahora se habla de Galdós pues leerse la obra completa de Galdós —no solamente casi el medio centenar de episodios nacionales, sino el resto de novelas— es leerse muchas docenas de miles de páginas. Yo creo que hay que... Es decir, está muy bien que se lea, pero lo normal es que tendrán que leer algo más que Chaves Nogales. Lo normal sería elegir a ver qué obras. Hay muchas obras de Chaves Nogales que se pueden leer, y algunas que a lo mejor pues puede haber cierto recelo en leerse. Por ejemplo, yo qué sé, el *Belmonte* teniendo en cuenta el animalismo, la cosa que hay contra los toros. Cosa que yo jamás he ido a los toros, pero estoy empezando a simpatizar con ellos por llevar un poco la contraria, pues yo creo que es curioso que se lea a Chaves como, en principio, me parece muy bien que sencillamente que se lea. Cosa que hoy en día empieza a ser poco corriente y poco habitual. Hombre, a mí me extraña un poco porque yo sé que en los colegios españoles prácticamente ninguno compra un libro. Yo que soy editor, y edito casi 200 libros al año. A mí prácticamente no me compran; es decir, yo no tengo constancia. Al revés, estoy casi seguro que ni las bibliotecas de los colegios, ni de las universidades, ni las bibliotecas públicas de ningún tipo compran libros. Y no solamente eso. En España siguen existiendo unas pocas ayudas mínimas al libro que el año pasado fueron 700.000 euros, creo que fue. Que es una miseria para las mil y pico editoriales que hay en España. Y antiguamente lo que hacían era comprar cuatrocientos o quinientos ejemplares para repartirlo por bibliotecas de toda España. Ahora mismo, como las bibliotecas de la región no quieren las de la región de al lado, ha desaparecido lo de que se entreguen libros a cambio de la ayuda y creo que los editores entregamos diez libros porque obviamente el Gobierno o el Estado no tienen capacidad para mandar libros a bibliotecas de ningún sitio. Por lo tanto, yo creo que lo más que se puede hacer es que se recomiende que las bibliotecas compren libros de tal cosa. Pero yo supongo es decir que no se hará demasiado caso. Bueno, es lo normal. Primero que hoy en día el libro tiene poca visibilidad. La cultura no es una cosa que esté de moda. Los políticos, en general, han dejado de ser gente culta. Y en otra época lo fueron porque eran gente que tenían carrera, que eran periodistas o eran abogados; es decir, tenían todo tipo de ocupaciones. Lo que no quiere decir que no haya gente que no sigan siendo cultos a título personal. Hay gente que tiene una buena capacidad lectora, y son estupendos lectores. Pero no es lo más habitual. En todo caso, serían... Por ejemplo, yo creo que es infinitamente menos habitual hoy en día leer libros que ver series de televisión.

En los años 70, con Josefina Carabias. El primero que yo vi, que yo... En *Alianza* con un epílogo de Josefina Carabias excelente, que fue una estupenda periodista, pues salió el primer libro que conocía todo el mundo porque la tirada fue muy grande, se hicieron varias ediciones, que es *La vida de Belmonte* de Chaves Nogales publicadas en la colección de bolsillo de *Alianza*. Ahí es donde yo descubro a Chaves. Y eso fue a principios de los 70. Antes del 73, 74. Una cosa así.

¿Cómo se puede explicar que haya pasado tanto tiempo desde su descubrimiento y su introducción a los colegios? Y sobre todo, ¿por qué motivos cree que esto sucede en un momento como el actual?

Todo eso es un fenómeno más amplio y más grande. Es decir, que es la... Cada generación tiene el deber de releer lo que ha pasado antes y dar una nueva valoración, tanto en lo literario como en lo histórico, como en todo. Yo creo que cada generación debe revisar lo que han hecho las generaciones anteriores a ella y volverlo a valorar. Una cosa que está empezando a no funcionar es lo que se llama el sistema literario. Yo creo que si la cultura fuera un ser vivo, la cultura tiene ahora lo que se llama un fallo multiorgánico. Y yo creo que ahora mismo pues la cultura española —y casi en la cultura de casi todos los países— tiene hoy en día una situación muy precaria. Eso de fallo multiorgánico, de estar casi agonizando porque estamos cambiando hacia otro mundo, que es el mundo digital, que habrá que ver qué es y cómo es. Yo creo que no va a ser igual de interesante para la cultura. Va a ser mucho más cómodo, pero no siempre lo más cómodo es lo mejor. Andar en patinete es mucho mejor que andar a pie, pero yo creo que es mucho menos sano. Una persona que no anduviera jamás en su vida y siempre fuera en bicicleta o en patinete a todos los sitios pues lo mismo se moría a los cuarenta de un ataque al corazón. Y bueno, yo creo que eso se debe a que casi siglo y medio durante el Romanticismo, que se empieza a ver una nueva literatura que cambia el sistema de patrocinio de los reyes a un público que es el que va a sostener a los escritores. Y nace la figura del editor moderno, que es quien tiene ideas y hace cosas. Durante un siglo y medio ha habido una alianza de periodismo y literatura importantísima. De hecho, buena parte de los escritores han escrito buena parte de su obra antes en periódicos. En el caso de Chaves es un caso extremado, pero por ejemplo Baroja, Azorín, Ortega y Gasset, Unamuno, la inmensa mayor parte de su obra se hizo en periódicos. Y luego se recogía en libros. Pero había una relación del periodismo inmensamente cercana a la literatura. Y el caso de Chaves es un caso extremado porque no hay un solo texto de Chaves que no haya sido concebido y editado primero como periodismo que como literatura. Incluso las novelas cortas, los cuentos, los libros aparentemente unitarios, todos salieron en periódicos o en revistas. No hay absolutamente nada que Chaves no viera primero como forma de

periodismo. Bueno, entonces eso también está desapareciendo y va a provocar una serie de cosas en el mundo cultural. Pero pasando a la revalorización Realmente ahora una de las cosas que pasan, de eso que yo digo el fallo multiorgánico; es decir, que ya no funcionan ni los premios literarios que no suelen darse a las personas, me refiero los oficiales, ni funciona la crítica literaria, los suplementos. Han desaparecido casi las revistas. Sería larguísimo casi de hablar. Pero una de las cosas también es que esa crítica generacional de lo que ha pasado antes está pasando con mucha dificultad. Es decir, están dejando de leerse. Por ejemplo, hoy en día el lector corriente pues ya no lee a Gabriel Miró ni lee a Azorín ni a montañas de autores. Ni lee ya a Galdós ni lee ya a los clásicos. Pero casi no hay autores nuevos que de alguna forma ocupen ese lugar. Solamente hay dos excepciones, una personal y otra grupal. Las únicas revalorizaciones que ha habido importantes en los últimos 30 o 40 años ha sido el caso de Chaves, que es el único que ha entrado en lo que se podría llamar el cánón del siglo XX, y luego la revalorización de las obras de las mujeres. Nosotros acabamos de editar... Yo qué sé, en los últimos años hemos editado pues muchísimo de Clara Campoamor, de Elena Fortún. Estamos publicando una biblioteca a María Teresa León. Es decir, ahora hay un interés y una revalorización de lo que han hecho, pero en general la mayoría de los autores de otras generaciones hoy en día no están atendidos lo suficiente. Chaves Nogales es una rareza; es decir, yo creo que es un caso sorprendente. Yo creo que es un caso único, yo creo que es quizás el único caso en el que ha cambiado el canon cultural literario para bien.

¿Tiene la sensación de que existe una intención de apropiarse políticamente del nombre de Chaves Nogales?

Bueno, yo creo que los autores son de quienes los leen. Igual que dicen que la tierra es de quien la trabaja, pues la cultura debe ser de quien la practica. Y el libro de quien se lo lee. Aquí ha habido cierta idea de que yo qué sé Lorca no lo podía leer una persona que era de derechas. O no podía apropiárselo la derecha. O Cernuda. O no sé quién. Yo creo que eso es una tontería absoluta. Es decir, pues un señor puede ser de izquierda y leer a Fernández Flores que fue un señor que tomó parte por el franquismo. Yo creo que la cultura no puede dividirse en buenos y malos. No tiene nada que ver con la moralidad y por lo tanto yo creo que no tiene sentido juzgar desde un punto de vista moral la literatura. En cuanto apropiarse de Chaves, ojalá se apropiara todo el mundo. Es decir, Chaves tiene unas características muy peculiares que cada uno puede verlo desde un punto de vista positivo. Yo creo que una persona de izquierdas no tiene por qué tener ningún recelo de apropiarse de Chaves y considerarlo alguien cercano. Pero también yo creo que mucha gente de derechas puede leer a Chaves y fijarse en otras cosas distintas. La

realidad es bastante más compleja que la política. Especialmente sí se ve desde un parlamento regional o desde una concejalía de un pueblo de tal. Yo creo que... A mí no me molesta que se apropien, me parece muy bien que se le lea. Y Chaves permite todo tipo de lecturas. Indudablemente Chaves es un hombre que es demócrata sin lugar a dudas. Que es una persona libre. Que es una persona independiente. Que fue una persona eso, yo creo que crítica. Y yo creo que con una mentalidad muy moderna y montañas de cosas. Para mí me sorprende un poco que haya sido; es decir, Chaves era un sevillano la verdad es que bastante raro. Es un hombre muy europeo en la España de su tiempo. Y es un orgullo para un sevillano pues que también hubiese en ese tiempo sevillanos como Chaves y no un poco los sobrinos de los Álvarez Quintero.

¿Cuál cree que hubiera sido el análisis que hubiera realizado Chaves Nogales de la política y el periodismo actual?

Bueno, yo creo lo primero el periodismo lo razonable que sea crítico. Y lo normal del periodismo es que critique sobre todo lo que hay. Y más a la persona que manda. Yo creo que si en un Gobierno de la derecha, Chaves sería una persona bastante crítica. Y en un Gobierno más o menos de izquierda, también sería muy crítico. Yo creo que Chaves, es decir, no fue un autor de alguna forma personalista. Es decir, yo me he leído bastante de los editoriales que él hizo para el periódico *Ahora*, y la verdad es que a Chaves le interesaba muchísimo la política, pero era una política de ideas. Y por lo tanto yo creo que era crítico, pero era una persona razonable y una persona razonadora. Era una persona que daba razones. Es decir, no era una persona tanto de creencias de que crea algo de una forma divina o ex cátedra, sino que yo creo que él razonaba muy bien. Y eso yo creo que se nota. Y hoy en día yo creo que la verdad es que aunque el periodismo esté en decadencia, yo creo que sigue habiendo estupendos periodistas pero en la prensa escrita. Lo que aún no ha nacido del todo es un periodismo en televisivo, no tiene la misma calidad que un periodismo literario.

Entrevista a Daniel Ramírez García-Mina

¿Cómo surge la iniciativa de introducir a Manuel Chaves Nogales en los colegios andaluces? Es decir, en qué consiste esta medida, quiénes la proponen y con qué motivos.

Mira, yo me entero a través de una fuente, de un contacto en el CAL, que es el Centro Andaluz de las Letras, que está encuadrado en la parte del gobierno de coalición que forman PP y Ciudadanos, está encuadrado en la parte de digamos compartida al 100% por estas dos formaciones, por PP y Ciudadanos. Entonces yo me entero de que el CAL está diseñando un cuadernillo de textos de Chaves Nogales, también con apuntes biográficos del periodista, para después distribuirlo por los colegios de Andalucía. Es decir, introducirlo en el plan de estudio. Yo me pongo a trabajar la información, me pongo en contacto con el CAL, se me facilitan algunos materiales. La verdad es que el cuadernillo que han desarrollado es fantástico; tanto desde un punto de vista estético como desde el punto de vista del contenido. Y entonces eso es un poco cómo surge. Así es cómo surge. En principio, es así cómo surge. Si no me equivoco, también esta iniciativa forma parte de una especie de programa de autores que el CAL quiere introducir en el alumnado. Creo que hicieron algo con Gustavo Adolfo Bécquer. Ahora lo han hecho con Chaves Nogales, etc. Entonces digamos que la propuesta surge de ahí.

Con respecto al Proyecto No de Ley, ¿existe alguna diferencia o no deja de ser una extrapolación de la propuesta que ya se ha puesto en marcha en Andalucía?

Sí que hay diferencias. La pregunta es interesante por lo siguiente: en Andalucía digamos que eso ya forma parte de la gestión; es decir, que ese cuadernillo ya ha llegado a los colegios. Es decir, que la inclusión de Chaves Nogales en los colegios andaluces es ya una realidad porque el CAL, en coordinación con la consejería de Educación de Andalucía, digamos que ya ha distribuido ese cuadernillo y lo ha colgado en una intranet a la que tienen acceso todos los colegios. Entonces tanto de un punto de vista físico, por el propio cuadernillo, como desde la intranet todos los colegios de Andalucía están formando parte de esa resurrección tan interesante de Chaves Nogales. ¿Cuál es la diferencia con lo del Congreso? En el Congreso lo que se ha aprobado es una PNL, que como sabes significa una Proposición No de Ley. ¿Qué son las Proposición No de Ley? Una especie de declaración de intenciones, por explicarlo de alguna manera. Es decir, cuando se aprueba una PNL es una instancia del Congreso al Gobierno, por así decirlo. Pero el Gobierno no está obligado a cumplirla. Esto es muy importante porque, por ejemplo, si el Gobierno ahora —aunque se ha aprobado la PNL con los

votos del PSOE, que es el partido que está encabezando el Gobierno— digamos no quisiera hacerlo. Dijera «me he aburrido de Chaves Nogales, esto no lo hago», no tiene digamos un coste más allá del político. No tiene un coste legal. Se le podría recriminar al Gobierno que está desoyendo lo que te ha pedido la Cámara, lo que te ha pedido el órgano que representa la soberanía popular. Pero, en cambio, no tiene un coste legal. Nadie puede ir a un juez, nadie puede sancionar al Gobierno por no hacer caso a una PNL. Además, conviene decir que en España el recorrido de las PNL a veces es muy corto; es decir, porque yo quiero ser optimista y me encantaría que Chaves Nogales entrara en todos los colegios de España. Pero así como en Andalucía ya es una realidad, hay que llamar a la calma a nivel nacional porque ahora falta que el Congreso se ponga manos a la obra y haga cristalizar esa aprobación de la proposición que, como bien dice el nombre, es una Proposición No de Ley. La Proposición de Ley sí que tiene un recorrido distinto. Es una ley, como el propio nombre indica; pero la PNL no. Entonces bueno, la historia es la siguiente: Ciudadanos, que también forma parte del Gobierno en Andalucía, estuvieron rápidos. Y dijeron «si en Andalucía está funcionando bien, el proyecto es chulo, el material se ha hecho y tal»; es decir, compartamos información. Es que ni siquiera a nivel nacional haría falta diseñar el cuadernillo porque el cuadernillo ya existe. El cuadernillo que están estudiando en los cuadernillos andaluces no es un cuadernillo *ex profeso* para Andalucía. No es solo la obra periodística de Chaves correspondiente a esos primeros años de su vida de *La Voz de Córdoba*, de cuando trabajó en Sevilla, de sus textos sobre la Semana Santa sevillana, etc. No es eso, es un cuadernillo de tomo y lomo sobre la obra de Chaves en general. Entonces digamos que lo que Ciudadanos le dijo al Gobierno es «tenemos el trabajo hecho. Seamos listo, aprovechémoslo. Aprovechemos los recursos y cooperemos entre administraciones». Entonces esa es la instancia que se hizo al Gobierno. Ahora bien, deberá decidir el Gobierno qué hace: si escucha a la Cámara o no.

En ambos casos se han sucedido el apoyo y el rechazo de unos y otros partidos. No sé si ha tenido ocasión de conocer sus motivos. O de no ser así, ¿cómo interpreta usted estos posicionamientos, que son muy raros de ver en el Congreso de los Diputados?

Bueno, pues ahí se formó una mayoría sin precedentes. Por eso en el artículo que te comentaba le dimos importancia en el periódico porque se formaba una mayoría en la que votaban a favor Ciudadanos, PP, PSOE y Vox. Esto en la era de la manida polarización es algo sin precedente. No son tantas las veces. Además en un asunto cultural, que los asuntos culturales son los que concentran mayor ideología, es muy poco frecuente que se forme esta mayoría. No ya tanto con Ciudadanos que, al ser un partido de centro, puede hacer de puente entre la derecha y la

izquierda; pero sí que es curioso que el PSOE y Vox coincidieran en una misma mayoría. Y el PP y el PSOE también. Entonces Ciudadanos, PP, PSOE y VOX; Podemos y PNV se abstuvieron; y Esquerra Republicana y Bildu votaron en contra. Aquí me gustaría decir y me gustaría que constara en la conversación, cuando los periodistas estuvimos siguiendo el debate en la Comisión de Cultura, es decir esto no fue en el pleno, fue en la Comisión de Cultura, luego en las Comisiones cada partido tiene una representación proporcional a los escaños que tienen. Claro, yo iba con mucho interés para ver cómo se posicionaba cada partido. No solo cuál era el voto, sino cuáles eran los argumentos que exhibían. Y precisamente esa es la pregunta que tú me has hecho ahora. Y fíjate, no te puedo responder porque Ciudadanos, que era el autor de la propuesta, dijo lógicamente que votaba a favor y explicaba por qué. Vox también, pero es que Podemos, por ejemplo, no se presentó en la Comisión de Cultura. No explicó por qué se abstenía. Simplemente comunica el voto al presidente de la Comisión y no especifica. Yo lo escribía con estas palabras: «el debate fue rico en matices, pero no debió de resultar demasiado atractivo para Podemos y los nacionalistas, que votaron sin tan siquiera hacer uso de su palabra. Ninguno de sus diputados presentes en la Comisión de Cultura activó el micrófono». Esto para mí es grave porque —aunque es verdad que los partidos que no tienen tantos escaños tienen muchas veces dificultades porque hay algunas veces que se la solapan— digamos que en esta Comisión sí que estaban porque en los puntos anteriores debatieron y se postularon. Guillermo Díaz, el diputado de Ciudadanos —andaluz, por cierto— ese día había alternado la Comisión de Cultura con la Comisión de Sanidad —en la que también representa a su partido—. Y el tío hizo ahí una carambola para poder estar en ambos sitios. Y Podemos y los nacionalistas que estuvieron allí en la Comisión no se dignaron a participar en este debate. Lo que me parece vergonzoso para sus propios votantes porque si yo hubiera votado al PNV o a Podemos, por ejemplo, me hubiera interesado mucho saber qué piensa el partido que apoyo de que Chaves Nogales se estudie en los colegios. Y me parece absolutamente legítimo votar no o votar abstención. Faltaría más. Pero oye, explíquenlo señores diputados. No dejen a la gente con esa sensación de que la democracia no sirve. Porque tú cuando hay un debate así en el Congreso —me da igual Chaves que cualquier otra historia— y no te postulas y no explicas el sentido de tu voto, estás hurtando al ciudadano la posibilidad de conocer al partido al que has votado. Entonces me parece algo, en términos democrático, muy nocivo. Entonces no puedo responder a tu pregunta. Sí te puedo contar los argumentos de Ciudadanos, del PP, del PSOE, de Vox... Pero no puedo contestarte al resto porque no hablaron en el Congreso ese día.

¿Por qué motivos cree usted que Chaves Nogales se introduce en el discurso político en el momento actual: casi 20 años después de su descubrimiento y con una situación política bastante polarizada?

Bueno, yo creo que... Esto viene de muy lejos. Porque ya sabes que Chaves, al ser fusilable para ambos bandos, le ocurre una cosa muy curiosa; es decir, en dictadura lógicamente no se editaban ni se vendían los libros. El de *Juan Belmonte*, por aquello de los toros y tal. Pero lo demás nada. Era impensable ver *A sangre y fuego* en una librería. Chaves había sido condenado por el franquismo incluso después de muerto, que era una cosa obscena. Entonces digamos que estuvo silenciado durante muchísimos años. ¿Cuál es el problema que tiene Chaves? Que así como hay muchos autores que en la Transición y en la llegada de la democracia, muchos autores de izquierda, reivindicados por la República, empiezan a ser rescatados porque «son los nuestros, los autores de nuestro bando, los autores de los vencidos», pero es que los vencidos tampoco consideraban a Chaves como suyo. Chaves había denunciado los crímenes con mucha ecuanimidad. Las checas y las sacas de los carlistas y de los falangistas. O sea, había denunciado las barbaridades de uno y otro lado. Y ya te digo, esto no es equidistancia, sino ecuanimidad. Entonces a Chaves le costó muy caro porque cuando en la democracia se empieza a rescatar a algunos autores de izquierda que habían estado prohibidos por el franquismo. Claro, se rescatan digamos autores que los republicanos o los vencidos sienten como suyo. Y Chaves no era de nadie. Entonces yo creo que esto es un poco el contexto para ya ir a la pregunta que me hacías. Entonces años después. Sobre todo, con el trabajo de Andrés Trapiello, que lo incluye *En las armas y en las letras*, que yo creo que ese es el gran boom mediático de Chaves. De Abelardo Linares, editor en Renacimiento, que empieza a publicar mucho ahora. De María Isabel Cintas, biógrafa de Chaves Nogales. La biografía digamos canónica de Chaves Nogales la publicó ella que ella ya sabes rescató un montón de textos y publicó la obra completa en la Diputación de Sevilla. Aunque ahora hablaremos de ello, *Asteroide* ha hecho una edición que todavía amplía más el material digamos. Ahí hay un primer boom de Chaves, cuando Chaves llega a las librerías, llega al público en general y la gente empieza a disfrutarlo. Pero ahora está habiendo un segundo boom que tiene que ver con el ambiente. Precisamente digamos esa antítesis entre Chaves y esa polarización reinante hace que mucha gente acuda a ese remanso de ecuanimidad. Que mucha gente cansada quiera contemplar o leer o bucear en la heroicidad que supuso afilar la pluma del periodismo en contra de cualquier tipo de dictadura o de ataque a la libertad. Entonces yo creo que ese ambiente está configurando ahora un segundo boom de Chaves Nogales. Y, ¿qué ha pasado? Que aparte de la situación ambiental, ha habido iniciativas muy interesantes. He mencionado la publicación de las obras completas de Chaves en *Asteroide*, que

es una edición magnífica. Hemos hablado de la inclusión de los textos de Chaves en los colegios a través del Centro Andaluz de las Letras. Y hemos también mencionado la Proposición No de Ley llevada por Ciudadanos y aprobada por una amplísima mayoría en el Congreso de los Diputados. Entonces todo esto ha generado un caldo de cultivo muy interesante para que Chaves resucite con fuerza por segunda vez. Y haya de nuevo un boom literario en lo referido a Chaves Nogales.

En relación con las consecuencias de estas medidas, me gustaría saber si tiene la sensación de que haya un uso politizado de Chaves Nogales. Y si corre el riesgo su obra de acercarse o alejarse a los futuros lectores por motivos políticos.

Es verdad que la inclusión de cualquier material en un plan de educación español lo carga el diablo porque ya sabes que la educación en este país la gestión ha sido una batalla ideológica continua y lo que hacía el uno, lo deshacía el otro. Entonces yo creo que por eso nuestro sistema no es todo lo bueno que debería. Entonces es verdad que incluir a un autor en un plan educativo concreto puede generar un riesgo de apropiación cultural. Pero en el caso de Chaves lo veo muy complicado porque la propia obra de Chaves es un antídoto frente eso. Entonces veo muy difícil que un político puede siquiera intentar apropiarse de Chaves porque cómo lo hace. Chaves no está identificado con una ideología política concreta, más allá de la defensa de la libertad, de la fraternidad, de los derechos humanos, etc. Es verdad que él tenía su propia ideología: él era republicano, él era *azañista*. Recordemos que Azaña le pidió ser alcalde de Madrid. Él tenía una ideología política clara. También es muy incorrecto con decir Chaves era neutral. No, no. Chaves era ecuánime, que no es lo mismo; es decir, él era republicano y estuvo en Madrid hasta que él ya consideró que el Gobierno no tenía nada que hacer y se fue a Valencia con el Gobierno. Pero que tú tengas una ideología hay veces en las que no hace que tus textos estén viciados por esa ideología. Y ese es el gran hallazgo de Chaves: que su ideología no envileció su pluma; es decir, que su ideología no regó sus textos, no los condicionó, no los encorsetó. Entonces eso hace que cuando, por ejemplo, alguien que digamos podría considerarse hijo de Chaves —la facción moderada del PSOE, Ciudadanos como partido ecuánime— cualquiera de ellos que quisiera apropiarse de los textos de Chaves, podría encontrarse que los propios textos no resisten esa apropiación por su propia ecuanimidad porque el propio relato que hace Chaves va dando golpes a un lado y a otro. Va sacando las vergüenzas a los unos y los otros, con h que decía Unamuno. Entonces en el caso de Chaves yo creo que es muy difícil que exista una apropiación cultural por la propia idiosincrasia de los textos, por el propio contenido de los textos.

Usted lo calificaba como «una noticia esperanzadora». ¿Cómo explicaría la importancia de que Chaves Nogales sea leído en los colegios?

Es una noticia esperanzadora porque al final todo lo que se hace en educación es una inversión; el efecto nunca es inmediato. Por eso yo hablaba de algo «esperanzador», porque es algo que vamos a ver en el futuro. O sea, el efecto—si finalmente conseguimos que los textos de Chaves tenga un efecto de inducir a las nuevas generaciones—. No me gusta tampoco el verbo «inducir» porque yo creo que al final cada uno tiene que pensar libremente y con sus propias ideas, y hacer sus propias lecturas y sacar de ellas lo que le interesa. Pero sí que los textos de Chaves pueden abrir una ventana muy grande de aire fresco. Por eso hablaba de esperanzador. ¿Cómo le convencería a alguien que no esté de acuerdo con eso? Bueno, en los planes de estudio yo creo que ya hay muchos autores; es decir a mí no me vale cuando se dice «dejemos de controlar políticamente los planes de educación. No toquemos nada. No hagamos nada». Pero eso en el fondo es una falacia porque los textos en los colegios se tiene que estudiar a unos autores o a otros. No existe la inacción en ese sentido porque tiene que haber un plan de estudio. Entonces en esa tesitura de tener que elegir a unos autores, la figura de Chaves es muy interesante. Pero ya no solo por su ecuanimidad, sino porque Chaves es uno de los testigos más privilegiados de la historia no de España, sino de Europa por sus viajes en los años 30. Es decir, Chaves conoció la revolución rusa. Chaves conoció el auge de los nazis. Al pie del terreno ambas cosas. Chaves conoció la proclamación de la República en España. Una guerra. Chaves dio la vuelta al mundo, con las salvedades de la época. Pero Chaves recorrió gran parte del mundo en avión, que eso era una cosa increíble. Entonces poder contarle a un chaval la historia de aquellos años, que es muy importante porque sigue condicionando el presente. Poder contarle a un chaval eso a través de la mirada de Chaves es muy interesante porque consigues que ese alumno mire a los ojos a la historia. Sin textos académicos, sin circunloquios. Es decir, que el alumno conozca esa parte de la historia con las zapatillas de andar por casa. Y no solo es un privilegiado, sino que es un gran escritor. Entonces eso hace que, a parte de la mirada cercana, aporte digamos una sintaxis lo suficientemente atractiva como para que el alumno pueda disfrutarla. Muchas veces nos encontramos en los planes de estudio que un alumno le ponen a leer *La Regenta* con doce años —estoy exagerando—, pues entonces no la puede disfrutar. Pero, en cambio, Chaves tiene un lenguaje. Esto lo hablaba mucho con quienes hicieron el cuadernillo para Andalucía, Chaves tiene un lenguaje muy atractivo para un chaval de 15 a 16 años. Es una prosa que hacer disfrutar prácticamente a cualquiera con una

determinada edad, digamos a partir de los 14, 15, 16 años. Se puede disfrutar mucho. Entonces tenemos esos dos factores, que son los que yo utilizaría para convencer a alguien que no está de acuerdo. La mirada del gran testigo privilegiado de una parte muy importante de la historia. Y segundo, la prosa tan atractiva. Chaves escribía con una gracia y con una soltura impresionante.

Tercera España, de la resistencia, ecuaníme... ¿Cómo definiría a Chaves Nogales ideológicamente? Y no sé si tiene la sensación de que se le está intentado etiquetar por el bien propio.

Cuando se hizo el debate en el Congreso, sobre este punto yo debatí un ratito con Guillermo Díaz porque yo esto de la tercera España y tal. El problema es qué definimos por tercera España. Entonces yo no tenía claro mencionar a Chaves como exponente de la tercera España. O más bien, no tenía claro cuál era la definición que estaba haciendo Ciudadanos ahí de la tercera España. Porque definir a Chaves como un punto medio entre el lado republicano y el lado franquista, es un gravísimo error porque Chaves sí que tomó partido en la guerra civil. Chaves tomó un partido clarísimo. Chaves era un hombre de Azaña. Chaves era un hombre de la República. Chaves era un hombre que se quedó en Madrid hasta que la situación era insostenible, y hasta que temió por su vida. Entonces decir que Chaves no tiene ideología o que Chaves es el punto medio entre los dos extremos, es un gravísimo error. Dicho esto, entraríamos en un debate muy interesante sobre qué es la tercera España. ¿La tercera España son aquellos hombres y mujeres de la época que, pese a haber tomado partido unos en el lado de Franco y unos en el lado de la República, condenaron con ecuanimidad los crímenes de sus propios correligionarios? ¿O la tercera España son aquellos que, también los hubo, que nunca tomaron partido de una manera clara y acabaron en el exilio, condenando la gran tragedia de la guerra? O sea, ¿qué es la tercera España? Entonces yo creo que esa es la gran pregunta que habría que responder. Yo creo que esta pregunta, este acertijo, que es ya incluso un poco ya lingüístico, a mí me gustaría dejárselo a los historiadores y a los catedráticos de literatura porque a mí me resulta complicado. A mí me fascina la literatura y el periodismo de aquella época, pero no conozco todas las corrientes ni todos los autores en profundidad. Entonces la pregunta yo creo que debería ser qué entendemos por tercera España, cómo la definimos y una vez hecha esa definición, a qué autores encuadramos ahí. Pero es un error decir que Chaves estaba en medio de los dos bandos porque Chaves fue un hombre de Azaña. Eso lo tuvo clarísimo. Y mantuvo su amistad hasta el final. Y a mí me ha contado la hija de Chaves, la que todavía vive, Pilar, que cumplió 100 años hace poquito, aquellas cenas en la casa de Chaves, que ya sabes que

vivían en el mismo edificio de la redacción del periódico *Ahora*. Aquellas cenas en las que Azaña iba mucho por allí a hacer confidencias con Chaves. Había una relación de estrechísima confianza. Creo que el único momento que existe de Chaves en vídeo, que lo encontraron Luis Felipe Torrente y Dani Suberviola en el documental *El hombre que estaba allí* el único momento que existe de Chaves parece que es cuando se proclama la República y aparece Chaves aplaudiendo. Ya no solo como periodista, ahí se está mostrando como ciudadano entusiasmado. Y yo creo que ese entusiasmo republicano lo fue perdiendo conforme la República se quedaba sin republicanos. Pero él siempre tuvo su ideología clara.

Realizando un paracronismo, ¿qué papel habría jugado Chaves Nogales en el periodismo actual? Y, ¿cuál diría que habría sido su opinión de este?

Es una respuesta muy delicada porque claro, el periodismo de hoy no tiene nada que ver con el de entonces por las redes sociales, todas las nuevas herramientas que estamos conociendo. La aparición también de otros medios como los distintos canales de televisión; el formato de los telediarios, etc. Es muy complicado saber cómo Chaves se habría adaptado a todo eso. Es verdad que Chaves para su era un periodista muy moderno —todo lo que hacía con el avión, los viajes que hacía y tal— a sus competidores los dejaba a cuadros. O sea, les ganaba en innovación por goleada. Basta ver los ejemplares del diario *Ahora* se veía: la manufactura, era un periódico mucho más moderno que sus competidores. Eso por un lado, si me tuviera que reflexionar sobre el futuro de Chaves, yo creo que si lo demostró entonces que fue un innovador con pocos precedentes, pues hoy hubiera hecho lo mismo porque al final el hombre es hijo de su tiempo y los innovadores de un siglo, lo hubieran sido en otro. Quiero creer. Luego, por otro lado yo creo que él estaría un poco o muy decepcionado por la pérdida de libertad de los medios. Yo creo que a día de hoy los bancos y las empresas tienen un poder muy superior al que tenían entonces. Entonces eso quizás le hubiera decepcionado. También le hubiera decepcionado el *clickbait*, las noticias estas publicadas para tener visitas. Y sobre todo se habría sentido tremendamente decepcionado si hubiera visto que una guerra después, una posguerra después, una dictadura de 40 años después, después de todo eso se siguieran produciendo incidentes como los de Vallecas en una campaña electoral. Tirándose piedras, insultándose, etc. Yo creo que él quizás él habría creído que todo ese camino recorrido de *A sangre y fuego* nos habría vacunado un poco más frente a esos extremismos. Y ahora estamos sufriendo un auge de los extremismos.

Entrevista a Juan Antonio Rodríguez Tous

¿Cómo fue su primer encuentro con Manuel Chaves Nogales?

Esto lo hice por lo siguiente. Yo participé porque, en aquella época, era uno de los directores de la línea editorial de la Fundación Luis Cernuda, de la Diputación de Sevilla. Entonces participé en la primera edición de la obra narrativa. En los años 90, antes de irme a Barcelona. Claro, yo me fui a Barcelona en el 94, a la Pompeu Fabra. Y antes pues eso era un proyecto editorial con varias colecciones, y una de ellas era los autores sevillanos. Y empezamos con la obra narrativa de Chaves Nogales. Editada por Maribel Cintas, que era una gran especialista. Ella es la que en ese momento más sabía, más acceso tenía a la obra, más conocía a la familia. Total, la Diputación se implicó. Yo, en calidad de codirector, pues me casqué la edición. Y fue un antes y un después. Yo solo había leído, como casi todo el mundo, la biografía de Belmonte, que era un libro raro y fascinante. Aunque no te gusten los toros. A Chaves Nogales no le gustaban los toros. No era un aficionado. Bueno, iba pero... Me pasa como a mí, que no lo entiendo. Y si no lo entiendes y es tan cara, pues dices no voy. No me entero de nada. Este de al lado se lo está pasando pipa y yo no veo nada. No vea nada. Y claro, pues Chaves yo creo que era de esos. Aunque no lo tengo muy claro. Le fascina el personaje de Belmonte. Y es el único libro que se edita durante la época de Franco prácticamente. Muy tardíamente creo que se vuelve a editar la ciudad. Pero no sé si ya muerto Franco... Es que no me acuerdo bien de las fechas, si en el 74 o en el 78. Todo caso, es lo único que se conoce. Y para mí fue una revelación. Recuerdo esa corrección de la edición... Incluso la corrección de pruebas como algo gustoso, que eso suele ser un coñazo. La Diputación siguió sacando la obra periodística en varios tomos, una reedición aumentada más tarde y ahora con la declaración de Chaves Nogales como Autor Clásico del 2020, pues se acordaron. Bueno, en fin, me enredaron en hacer algo quizás mi triple condición de antiguo editor de la edición, de excolumnista habitual de *El Mundo* —estuve en *El Mundo* muchos años de columnista—, de filósofo y también, claro, de profesor de instituto. Para poder hacerme una idea...

Entonces me encargaron eso, el cuadernillo con la intención de llevar a los institutos —al 2º de Bachillerato, obviamente, que hay asignaturas muy ligadas a al época de Chaves Nogales; sobre todo, Historia Contemporánea de España— para darlo a conocer, en primer lugar, y también para hacer un poco de proselitismo de lo que podríamos llamar, así en términos muy genéricos, una democracia socio-liberal. O sea, básicamente como se define el marco democrático español en la Constitución del 78, como un Estado social y de derecho. ¿Por qué? Pues porque Chaves

Nogales —eso ya lo sabía porque lo había leído mucho— fue un defensor desde el principio de una República de ese tipo. Por un razonamiento que yo suscribo plenamente, y es que si no funcionan las instituciones democráticas, no funciona la democracia. Lo que hay es la ley de la selva. O lo que hay es un Estado que podríamos llamar pre-político. Si tú no defines el marco, ese marco por definir es cualquier marco. Entonces es, en pocas palabras, la violencia callejera, la situación de suspensión efectiva de los derechos. Da igual lo que diga una Carta de derechos. Si no los puedes ejercer, no los tienes. Eso yo creo que es simple de entender. Y Chaves vio muy bien que una vez proclamada la República era absolutamente necesario prestigiar las instituciones. Esa obra de la parte de Chaves me parece encantadora. E incluso enternecedora porque le hacía unos artículos a los grandes responsables de la República en la época muy hagiográfico, con mucho mimo. El que mejor le caía era Alcalá Zamora. Era un señor muy amable, que además lo apreciaba mucho en los viajes que hacía. Lo acompaña en varios viajes. De Azaña es amigo íntimo, pertenecía a su círculo. Pero al final fue crítico con él porque le achacaba, y no se equivocaba, no haber mantenido el tipo y no haber mantenido la República digamos como un sistema garantista. Se deja desbordar por los acontecimientos, y cuando estalla la guerra, pierde el control por completo. Y Chaves en eso es muy crítico porque él vuelve de inmediato. Él estaba, como cualquier persona normal, haciendo su vida normal en julio del 36; es decir, el mes antes de que estalle la guerra él está cubriendo la Romería del Rocío para el periódico, para el *Ahora* de Madrid. En plan pintoresco, en plan antropológico, haciendo sus observaciones a su estilo brillantísimo siempre. Y luego va a recoger a sus hijas al colegio inglés donde estudiaban. Es decir, la vida normal consiste en ese tipo de cosas: en que tú estás hoy en el Rocío, y dos semanas después en Londres haciendo no sé qué, y luego vuelves a España y estás escribiendo sobre no sé cuánto. La guerra le pilla por sorpresa. Y cuando vuelve tarda poco en darse cuenta de que el control se ha perdido por completo. Además se van. Él se va cuando se va el gobierno de la República a Valencia como unos cobardes. Porque allí se queda Miaja defendiendo a Madrid. El “no pasarán” es suyo prácticamente. Chaves Nogales lo cuenta a posteriori. No lo ve todo el proceso porque ya se ha ido, se va en noviembre. Pero sí el inicio del proceso. Y la valentía de Miaja de quedarse solo por completo y mantener el tipo durante los tres años de la guerra. Claro, él no hubiera podido vivir la guerra en España. No lo asumía. Ese prólogo de *A sangre y fuego*, eso es Chaves. Dice yo esto no lo puedo vivir. Cuando no tiene solución, que no cuenten conmigo. Adiós.

¿Realmente no se va como un exiliado más?

Se va porque quiere. Se va porque no puede más. Se va porque la lógica de una guerra civil. No me la puedo imaginar, pero ya en la causa no importa. Es lo que decía Chaves Nogales, es el triunfo de la estupidez y la crueldad. La estupidez ideológica que deshumaniza al adversario y que lo convierte en una cucaracha que hay que exterminar. Pero también la crueldad no relacionada con las causas, que él también las vive: la venganza. Pregúntale a cualquiera que todavía tenga memoria de la guerra. Las venganzas estaban a la orden del día. Venganzas personales; es decir, tu familia que quiere trincar tus tierras... Le pasó a Ramón Carande. Allí en Extremadura, este como es rojillo nos quedamos con sus tierras. ¡Denuncia! Mi abuelo estuvo dos meses en la cárcel denunciado por otro que quería... Un alemán que quería nacionalizarse español para no hacer la mili con Hitler, el hijoputa. Entonces denuncia a mi abuelo. Y están dos meses ahí que si sí, que si lo encausan o no lo encausan. Pero eso lo ve Chaves desde el principio.

¿Pero realmente Chaves no fue “ni de los unos ni de los otros”?

Pero vamos a ver, ¿por qué hay unos y otros en la guerra? En la España no había unos y otros, había muchos. El problema es que cuando dos extremos alzan la voz, parece que no hay otra cosa. Eso es como el típico disruptivo. Yo lo he vivido muchas veces en la docencia. El típico disruptivo en una clase: tú estás explicando a Aristóteles delante de una clase de veinte personas, enrollado. De pronto, hay uno que empieza a pegar gritos. ¿Qué es lo que se oye, yo, los alumnos que están en ese momento metidos en la causa primera o el tío que está gritando? El tío que está gritando, ¿verdad? Se lo carga todo. Ya no hay clase. No hay clase. Hay otra cosa, pero clase no. Es eso, la normalidad de un país se convierte en un recuerdo. Y ya no cuenta ninguno, solo cuentan los extremos que están en liza, que arrastran a todos los demás. Eso lo ve Chaves clarísimamente. Él no es... Él se confiesa a sí mismo como un pequeño burgués liberal. Lo repite miles de veces. Pero era hasta cierto punto una ironía. De pequeño burgués pues tenía su afición a la Ilustración. La Ilustración como... O mejor dicho, para ser menos enfático, a la curiosidad intelectual como algo que hay que trabajar siempre. Y él la trasladaba al periodismo. La curiosidad intelectual consiste en que tienes curiosidad por enterarte de lo que te rodea, por enterarte de las cosas, por formarte en pocas palabras. Eso Chaves lo tenía interiorizado como periodista. ¿La formación de un periodista en qué consistía para él? En lo que él decía: contar y andar; es decir, ir al hecho, enterarse. Enterarse es una operación no de mera recopilación de información, sino también de interiorización de esa misma experiencia. Es decir, es también formación intelectual. Él se va dando cuenta de los problemas —muchos de los problemas que él trata en este país— porque va al lugar, mira, habla, deduce. Y siempre

pone por delante su mirada. Es decir, él no engaña a nadie: él dice “ojo, esto es lo que yo he visto. Otro podrá haber visto otra cosa. Pero esto lo he visto yo”. Él de hecho cuando viaja a la Unión Soviética percibe y cuenta muy bien el aspecto amable de la revolución, que era la sensación amable de la revolución y del mundo nuevo. Hay una escena que yo la meto en el cuadernillo porque me pareció absolutamente genial, que es cuando como los moscovitas deciden que ir vestidos es de burgueses. Por tanto, se ponen en pelotas viva por todo Moscú. Entonces las autoridades soviéticas, en ese sentido con tan poco sentido del humor como todos los fanáticos, deciden que eso no puede ser y hacen una campaña contra la higiene pública. Y no sé qué historia. Pero es genial porque eso lo refleja muy bien, y también refleja el incipiente poder de los soviets. Y por tanto, de los fanáticos. Y por tanto, de los soviets. Y por tanto, de los enemigos de las libertades. Él ve que en la primera revolución soviética hay un espíritu libertario importante, y también ve a la vez que va a durar poco porque —y él no conoce el estalinismo porque él va en el veinti poco—. O sea, que él no conoce el mundo soviético de Stalin todavía. Pero lo entrevé. Y lo predice de una manera profética. Y luego su segunda obra sobre Rusia él demuestra su posición, que es *Lo que ha quedado del imperio de los zares*. Además con un esquema muy original. Bueno, es el esquema de ese libro tan famoso de Kapuscinski, el de *El último emperador*, que todo periodista debe leer porque es una obra maestra. Pero Chaves lo hace además de una manera muy graciosa porque es un zoo loco de personajes. Se parece al *Emporio celestial de benévolos* de Borges porque, parece que no tienen nada que ver el uno con el otro, pero el pegamento es la nostalgia. La nostalgia de un mundo que ya no existe, y cómo procesan esa nostalgia en un exilio en el que casi todos ellos pues no encajan. Ese libro es el que yo recomiendo siempre. En el catálogo de la exposición, el artículo que escribí fue precisamente sobre ese libro. Me lo pedí yo porque me encanta.

¿Cómo se puede explicar el nombramiento de Chaves Nogales como autor clásico en el año 2020?

Por varias razones. La primera es porque desaparece por completo del escenario editorial, que es donde realmente quedan las cosas. Bueno, ahora no sé con los libros digitales qué va a pasar. Pero es evidente que si no reeditas a un autor, pues acaba olvidándose. Y en el caso de Chaves, para el mundo del exilio no era interesante porque era crítico también con los protagonistas digamos de la República, los líderes que finalmente llevan al desastre a la República. Y por supuesto, con los vencedores. De Franco dice... Las dos semblanzas que yo les he leído de Franco son de una crueldad extrema porque además lo descubre bien, un personaje mediocre. Mediocre en su época como militar. Era un tipo muy encolado. Lo sé porque el abuelo de mi

mujer fue compañero suyo de promoción. Y lo llamaban “la pava gallega”. Todos héroes de guerra, pero Franco es un “tiquismiquis”, un tipo... Y luego como personaje político, sus partidarios dirán lo que quieran, pero objetivamente no leía nada. Lo que hacía falta en España como el comer era gobernante ilustrados, y Franco no lo era en absoluto. Y el mundo de Franco era un mundo grisáceo. Y eso lo ve él en el personaje. Le dedica unas columnas muy crueles. Y claro, hace que cuando termine la guerra... A él lo condenan en absentia. Pero él yo creo que no pensó nunca volver. El mundo que deja atrás él sabe que es un mundo que ha acabado. Y en sus primeros años de exilio, él lo tiene bastante claro. De hecho, va volcándose, cuando acaba la guerra, cada vez más a los problemas internacionales. Y sus últimas obras son... Bueno, a partir de *La agonía de Francia* él empieza a escribir. Y bueno, él tiene unos estupendas crónicas del ejército inglés en sus entrenamientos. De pronto decide... Se han perdido muchas cosas. Se van recuperando muchos textos que supongo que produciría como loco en los últimos años de su vida. Él muere prematuramente. Él muere de forma casual por una cuestión hospitalaria, una infección... No le tocaba, para entendernos.

No creo que hasta ahora tenga muchos partidarios. Y no te dejes engañar. Que la Junta haya promovido esto es muy loable, pero es casi, casi como predicar en el desierto por una razón que se entiende muy bien: desde hace siglos —no ahora, siglos— la moderación ilustrada, el espíritu no ha tenido ninguna cancha en España, no dura. Es decir, cuando hay un moderado en España, siempre es como una seta, como algo anómalo. Fíjate en España, la España desde que muere Franco no ha cuajado nunca el centro político. Muere la UCD, muere la CDS, muere UPyD, muere la Operación Roca y ahora Ciudadanos. Por algún motivo que habría que buscar en la genética, si se puede buscar ese tipo de cosas, tenemos una propensión enorme al cainismo. O más que al cainismo al blanco-negrismo. O sea, nos sentimos cómodo en cierta radicalidad que, en mucho casos, es puramente verbal. Eso es cierto. Pero nos mola.

Entonces, ¿Chaves Nogales era moderado?

Totalmente, él era un liberal en el sentido profundo del término. Yo lo reivindicó en el cuadernillo. Yo digo que un liberal en el sentido profundo es alguien amante de las libertades básicas, del respeto mutuo, con sentido del humor siempre. Tomándose las cosas como son; es decir, siempre muy relativas. Y sobre todo, procurando escuchar. Hay una de las crónicas que a mí me pareció genial porque dije “desde luego, qué pelotas tenía”. Empieza a haber conflicto en el campo andaluz porque, desde el punto de vista de la ideología sindical de la época, el trabajo a destajo es una explotación del obrero. Bueno, él va y, por tanto, el señorito es un hijo de puta porque los... Entonces él va al campo y dice que no. Entonces se entrevista con los

jornaleros y dice “no, coño. El trabajo a destajo es lo que nos salva el año”. Que queremos trabajar a destajo cuando hay jornal porque es donde sacamos pasta. Que nos dejen tranquilos. Porque el Gobierno de la República quería crear unos comités para evitar... Y entonces él dice... Y luego a continuación él entrevista al señorito. Y dice que hay dos tipos de señoritos: el que está en Madrid en los toros y tiene tierra, y el que está aquí currando, que este forma una especie de unión simbiótica con el jornalero. Es el que da el trabajo. Y el que está allí currando, y hay que poder esto, y hay que podar lo otro. Es que claro, cuando vas al campo te das cuenta que las cosas no son tan sencillas como se ven desde Madrid. O tan blanco-negras. Chaves era un genio para mostrar siempre el color grisáceo de cualquier problema. Y por tanto, desautorizar a los blanco-negrístas.

¿Existe cierto uso o intento de apropiación política de Chaves Nogales?

Si es así, me parece maravilloso. No creo que en estos momentos no haya ningún partido honesto consigo mismo. O mejor dicho, honesto o leal con la Constitución que no reivindique a Chaves. Porque sus críticas no son feroces, no son partidarias. Él critica siempre los actos y a sus protagonistas, no a las ideologías. La única línea roja en una ideología es cuando una ideología se convierte en sanguinaria. Otro dato muy simpático: cuando empieza a haber revueltas anarquistas, él trata con un sentido del humor y con un cariño incluso genial —es muy genial el artículo— la sublevación de La Rinconada. ¿Por qué? Porque los anarquistas se apoderan del pueblo, ni tocan la caja del municipio. No roban nada. ¡Hemos proclamado La Rinconada anarquista! Llega la guardia civil, y se rinde. Y dices “bueno tío, parece que no nos han secundado”. Y ahí acaba la cosa en una cosa un poco chusca. Eso lo trata con un cariño enorme Chaves, diciendo que a veces el fanatismo te hace ser estúpido, pero no ha llegado la violencia. Pero cuando va a Asturias, sus artículos son feroces porque lo de Asturias es una auténtica matanza de gente. No solo de los anarquistas cuando llegan las tropas, es que antes tiran edificios con la gente dentro aporrillo. Literalmente arrasan Oviedo.

Él llega a decir que España nunca será comunista.

Sí, porque a ver... Él, desde que empieza su trabajo como periodista, como tenía muy a gala, iba siempre al origen de los hechos. El contacto con la gente para él era sagrado, para un periodista. Es decir, hay que ir, hablar con este, con el otro, con el de más allá. Yo creo que él tiene una idea de la gente en España muy poco fanática, muy bruta en sus manifestaciones puntuales o, si quieres, podemos llegar a ser muy salvajes. Pero luego somos extraordinariamente moderados en el trato. Él no veía un país que fuera ideologizable

fácilmente. No lo creyó. Y... Odiaba a los que arrastraban a la gente a hacer algo que no querían hacer. A ver, si es que... Si es que... Volvemos otra vez a uno de los ejemplos que puse al principio. En junio del 36, Chaves está en la romería del Rocío, multitudinaria como siempre. Un mes después se están quemando iglesias en Sevilla. Es posible que fueran los mismos. ¿Por qué? Porque de pronto se te puede cambiar un cable, es verdad. Pero lo interesantes que un mes después estaba todo el mundo en la romería; es decir, estaba llena de rojos. Él en la crónica lo dice “aquí están los rojos también en la blanca paloma”. Para él una ideología totalitaria como era el comunismo en los años 30 o el fascismo —los metía en el mismo saco— no tenía mucha posibilidad de triunfar en España. A menos que, claro, mediara como medió una guerra civil. Pero ya ves lo que duró el fascismo franquista, hasta los años 40. Luego ya empieza a ser una especie de dictadura un poco así que va evolucionando para hacerse perdonar hasta llegar a la muerte de Franco. Yo siempre lo digo yo estudié la carrera con libros de ¿la ayuda del fundamento? Donde estaba publicado todo Marx o todo Mao. Yo era maoísta cuando tenía 18 años. Y mis libros estaban publicados en Barcelona en 1968. Es decir, Franco al final qué era. Como tampoco leí tampoco le importaba un carajo. Con que el rojo no diera la lata. Es que esto es España también. Hemos heredado eso del franquismo, yo lo tengo muy claro, que es... No del franquismo, yo creo que viene de antes, que es la indiferencia respecto a la política. El pensar que la política es algo molesto o sucio.

¿La entrada de Chaves Nogales en medidas políticas lo puede llegar a convertir en autor leído por unos y no por otros por motivos estrictamente políticos?

Yo rompería una lanza, en primer lugar, por Ciudadanos por haberse acordado de Chaves. Y por supuesto, por Chaves. Si alguien ve a Chaves como militante de Ciudadanos, se equivoca radicalmente. Es que necesita otras gafas mentales. Solo hay que leerlo. Hombre, Ciudadanos... Yo ahora mismo no me atrevería a definir Ciudadanos. Pero como viví en Cataluña el inicio de todo este asunto; es decir, el inicio del *process*. Yo estuve en el Foro de Babel en los años 90. Después en la primera sublevación civil contra Puyol. Fue cuando Puyol decidió cambiar el sentido de la normalización catalanista que era como optimista, voluntarista, por la reglamentación. Y ahí se encontró el Foro de Babel, que fue un grupo de intelectuales —que estuvieron muchos de los que después fundaron Ciudadanos—, se opuso a la cosa. Y de ese germen sale Ciudadanos. Ciudadanos es un partido catalán. Es que a la gente se la ha olvidado. Es un partido que nace en Cataluña ante un problema muy concreto que en el resto del país no se vive —al menos en casi todo, en el País Vasco sí, pero en el resto no sé, yo creo que no con

esa intensidad— donde tiene mucha importancia la pertenencia étnica. La gente no se lo imagina, pero yo siempre digo lo mismo: a mí el Rocío me gusta, me gusta la Semana Santa. Pero, imagínate que fuera un partido político. ¿Blanca paloma obligatoria? ¿Romería obligatoria? ¿Mundo cofrade obligatorio? Esto es el nacionalismo: es trasponer algo que tiene interés profundo porque pertenece al modo de ser de una determinada comunidad. De pronto, darle un valor político que no tiene en sí mismo. Bueno, lo que sea. La cuestión es que de ahí sale Ciudadanos. Y luego pues la operación esta a la que hemos asistido en los últimos años, pues me pareció interesante pero ha pasado lo que finalmente tenía que pasar: y es que no podías definirte mucho más. El centro político es indefinible. Solo lo aceptas y lo votas si es básicamente, sin una función básicamente moderadora. O sea, lo que es el Partido Liberal en Alemania, por ejemplo. U otra formación en la que hay un partido que puede formar mayorías con unos y con otros; y moderar las propuestas un tanto extremas de unos y de otros. Esa idea era muy buena, pero también es verdad que esa fórmula en España pues no funcionó. Más que la UCD, el CDS y la UPyD son dos buenos antecedentes: dos partidos interesantes desde el punto de vista político, que, sin embargo, no llegan a cuajar porque son literalmente barridos por los dos grandes a los que les resulta relativamente fácil encasillarlos en esto o en otro según les convenga.

En la Comisión de Cultura las intervenciones de todos los partidos políticos se centraron en definir ideológicamente a Chaves Nogales, y no así en reconocer el valor de su obra.

Pero esto es hasta cierto punto estupendo porque significa que a todo el mundo le gustaría tenerlo como una referencia porque lo es. A ver, ¿sabes cuál es el problema de Chaves Nogales? Que es incontestable. Es decir, te puede gustar más o menos, pero su punto de vista a mi juicio es impecable. Primero, porque él es un republicano convencido, pero no por republicano, no porque la República fuera esto o lo otro, no es un ente místico. Era la enésima ocasión de regenerar España. Él era un regeneracionista de corazón. Educado en la idea de que el futuro de este país era un futuro que pasa por la educación del pueblo, la construcción de instituciones democráticas sólidas. En pocas palabras, por eso que le dio tan buen resultado a Felipe González en los primeros tiempos: por esas dos palabras maravillosas que eran modernización y europeización. Eso cuajó porque recuperaba ese espíritu. ¿Qué tenemos que hacer? Modernizarnos. Somos un país anticuado. No antiguo, anticuado. Y europeizarnos porque es nuestro lugar natural. Eso le funcionó. Y yo siempre digo porque soy absolutamente crítico con el sanchismo y lo que representa que el PSOE originario era un PSOE que apreciaba mucho la cultura. A ver, Alfonso Guerra era un hombre que hablaba de libros, de música, de filósofos

allí donde le dejaban hablar de esto. Es decir, tenía como prestigio el mundo cultural porque se entendía que la cultura era una de las asignaturas pendientes de este país. Un país poco ilustrado, por no decir nada ilustrado. Y eso se ha perdido con el tiempo por completo. Y eso lo encarna Chaves. Y eso que Chaves no es un intelectual es un hombre de acción, pero cuando lo lees te das cuenta primero que no es un reportero ignorante: él criticaba igualmente el reporterismo un poco cutre de la época. Él piensa que un periodista tiene que ser a la vez, para entendernos en los términos actuales, un buen cornista de campo y un buen columnista. Y un buen periodista es aquel que funde esas dos patas del periodismo en un estilo de texto que es el de Chaves absolutamente efectivo. Yo me hubiera encantado ser un lector de Chaves diario. Es que leas lo que leas de él, siempre es interesante. Y era un periodista muy cultivado, pero eso no lo exhibía. Lo habrás leído seguro si has curioseado en la obra de Chaves. Él tenía bastante rechazo a un tipo de periodista digamos de púlpito, al predicador periodístico. Lo retrataba muy bien: es un tipo que se levanta por la mañana y tiene que lanzar su fe al público, le guste o no le guste, venga a cuento o no venga a cuento. Y siempre está militando en algo. Eso él lo rechazaba, pensaba que el periodismo era una cosa muy distinta. Y la primera parte del cuadernillo es un poco situar a Chaves en ese tipo de periodismo. La oposición entre viejo periodismo y nuevo periodismo. Cómo él entra en algunas polémicas en las que él participa porque además está concernido personalmente y ataca el viejo periodismo como algo infumable. Y cuando él va progresando en la profesión, el diario *Ahora* cuando llega a tener un puesto muy relevante —bueno, cuando estalla la guerra lo nombran hasta director—, pero el diario lo va configurando a su entender. Por ejemplo, crea secciones muy especializadas. Busca plumas famosas que tengan la capacidad de escribir textos periodísticos. Y cuidará mucho, para entendernos, la información de primera mano.

¿Cuál sería su análisis del periodismo actual?

Pero lo que está pasando ahora catastróficamente se puede resumir en una cosa muy gráfica: ¿cuánto hace que no ves a un tío con un periódico debajo del brazo? Mira, no hay nadie. El periódico es papel. El rollo patatero de la web... Está muy bien, tener la tabletita y demás. Pero como rito cívico, comprar el periódico, leértelo en el desayuno, a media mañana o cuando toque, haber perdido eso hace que los periódicos no encuentren su sitio. Están muy perdidos. Yo lo veo porque a ver, no es que no sean importantes. Es que les resulta muy difícil con otro modo de transmitir información absolutamente infumable, pero mucho más atractivo. No ha cambiado el formato, ha cambiado el concepto. El formato en cambio da un poco igual. Fíjate cómo se reían del aspecto de *ABC* cuando salió con una grapa. Un periódico con una grapa.

Pues ahí lo tienes, un periódico con una grapa. El formato de la información yo creo que... A ver, es insustituible el periódico en papel. No lo sé. Lo mismo le pasa como al vinilo. Este año se han vendido más vinilos que CDs en el mundo. Después de treinta años de decadencia. Es la venganza del vinilo. Y se vuelven a hacer casetes, no sé si lo sabes. Se están fabricando casetes. Eso sí que es cutre porque el vinilo tiene su punto, eso sí es verdad. Pero el casete es una auténtica basura, pero a la gente le ha dado por el casete. Y el periódico yo espero que vuelva el rito, el rito de leer el periódico. Yo no sé qué va a pasar, pero ahora mismo es un período de... Es un páramo.

¿Cuál fue tu criterio a la hora de elegir los textos que iban a salir en el cuaderno didáctico?

Pues mira, esa dimensión del cuaderno se le debe básicamente a Eva Díaz, la directora del Centro Andaluz de las Letras. Que además ella no ha sido solo novelista, sino que además también periodista muchos años. Que siempre me decía que me había pasado. Hice una primera antología enorme. Otro también enorme, menos grande pero igualmente disparatada. “No te puedes pasar de tantas páginas”. Y esa cosa aparentemente así como cruel, pues fue lo que al final me hizo casi quintaesenciar la antología. Por eso está concentrada en algunos aspectos de la obra de Chaves. Los aspectos que yo creo que tienen más impacto sobre la actualidad política en general. Y sobre el sentido de la historia de España que se estudia en 2º de Bachillerato, que es para entendernos el siglo XX. Entonces lo concentré como habrás visto en una primera mínima parte de introducción al periodismo tal y como lo entendía Chaves para situar al alumno; en el sentido de que es un género específico, con un lenguaje específico, y con una finalidad. Es decir, no es literatura para entendernos. Y en segundo lugar, pues un parte dedicada a la obra de Chaves a la República, otra a la Guerra Civil y luego la serie Totalitarismo, que ahí es una antología fina de la vuelta a Europa en avión, de *Lo que ha quedado en el imperio de los zares* y de sus artículos que no llegaron a ver la luz como libros, pero que son absolutamente magistrales, de su visita a Alemania nazi. En el año clave. Porque claro, es en el 33. En ese momento Hitler es saludado por muchas cancillerías europeas porque además él se presenta como un moderado. Cualquiera que tenga un poco de nociones sabrá que en ese primer gobierno de Hitler, el único nazi es él. El resto son todos de partidos de derechas. Todos organizados por el imbécil. De manera que entrecorillitas se controle al energúmeno este. Así que en ese momento parece un momento que desde fuera de Alemania se ve como un momento interesante incluso para algunos, y Chaves lo que percibe de inmediato es la brutalidad absoluta del nuevo régimen cuando en ese momento aún, para entendernos, salvo Chaves y cuatro más podrían imaginar lo que se avecinaba. Y él lo intuye. Ve la brutalidad que no ha visto en ningún

otro sitio. O sea, el modo como trata por ejemplo a los asesinos blancos en el exilio ruso es distinto. Son gente cruel, pero son guerreros. Son guerreros fanáticos. Pero es el mundo todavía medieval de la guerra bestial. Lo que percibe en los nazis es una fría determinación que inhumaniza al adversario por completo. Se queda helado. Y bueno, su semblanza de Goebbels es una obra maestra. En un momento en que Goebbels además es doctor, es como una especie de... Es un intelectual. ¡Qué coño! Él ve perfectamente lo que es: es un miserable fanático con mucha cursilería encima. Y él publica la entrevista que le censura, que es lo que se pacta con Goebbels y su equipo de propaganda, y luego le larga el prólogo ese absolutamente maravilloso. En un momento que, como ya digo, que eso era raro. Hombre, tan raro que hay que recordar que Chaplin no puede estrenar en su momento *El gran dictador* porque hay que mantener las buenas relaciones con Alemania. O los estudios de Hollywood, pues en los años 30 tienen que hacer todo tipo de acuerdo de excluir a los judíos de los castings porque no sé qué no sé cuán porque tienen un mercado enorme en Alemania sus pelis, que le encantaban a Hitler además dicho sea de paso. Es que estamos... Se nos olvidan detalles que a Chaves no se le pasaron desapercibido y es que el fanatismo crece incluso de manera simpática. Yo siempre digo lo mismo —se lo digo a mis alumnos—: ¿qué creéis que los nazis eran esos tipos que aparecen en las pelis, con cicatrices, hijos de puta, con el uniforme negro? Muchos serían abueletes, como en las *manifas* de Herri Batasuna. Abueletes que llorarían viendo al *Führer*, jovenzuelos que estaban muy contentos de pertenecer a algo chulo, que iban de excursión. Gente normal. Bueno, solo hay que leer el caso Eichmann, *La banalidad del mal* de Hannah Arendt. Cuando Hannah Arendt se da cuenta —poca gente se da cuenta en ese momento— de que Eichmann en realidad no representa una anomalía, era realmente la clave del triunfo del nazismo: que era el hombre normal esquizofrénico que no distingue su servicio al Estado, como buen alemán, y su vida personal. Cuando Eichmann dice que muchos de sus amigos eran judíos y que él era amigo de toda la vida, y a la vez presume de haber movido los trenes hacia los campos de exterminio con precisión de relojero, Hannah Arendt se queda helada en el juicio. Cuando se juzga a Eichmann quiere escenificar, muchos años después de la guerra, pues el mal, a un individuo satánico, y se encuentran con un pobre hombre. Incluso amable. El libro ese es muy duro. Muy duro además también con las intenciones políticas que hay detrás del juicio. Además ahí Hannah Arendt pide voluntariamente ser la cronista del juicio. Que a diferencia de sus otros libros —que son libros de una intelectual, de una filósofa—, ese no, ese es un libro periodístico, de periodismo de ideas.

¿Cómo se puede explicar que la historia la vaya a explicar un periodista; en este caso, Chaves Nogales?

Es como le decía Ho Chi Minh a los delegados de la guerra en Vietnam: no habléis de la guerra, contad historias. No habléis de la República y de la guerra civil, leed historias de; es decir, las historias que cuentan cómo era de verdad eso. Y eso Chaves lo hace admirablemente. Él no teoriza sobre qué es la República. Él cuando hay un conflicto, va al sitio. Sean las revoluciones anarquistas, sea el problema catalán, sea... En el caso de la guerra civil, el estallido de la guerra. *A sangre y fuego* no es un libro de ficción; ficcionaliza digamos el... Hombre, porque al fin y al cabo son relatos. Ficcionaliza el formato general, pero no la cosa misma. Él recibía información evidentemente de todas partes. Y la mayor parte impublishables porque el señor ¿X? Censura la guerra en el periódico. Luego lo dice como algo lamentable: el derecho a la información para él es sagrado. Y claro, qué es mejor hablar de la guerra civil o leer *A sangre y fuego*. Antes de hablar de la guerra civil, yo siempre diría “lee primero *A sangre y fuego*”.

Pero no deja de ser que los jóvenes aprendan la historia a través de un texto periodístico.

A mi juicio es lo mejor porque el periodista —el periodista como Chaves, claro— es el que siempre ha estado más cerca de los sucesos. Mucho más que alguno de sus protagonistas, sin ninguna duda. Ejemplo: la idea de cómo estaba la gente —eso que llamaba el Dominic Cummings que le hizo ganar el Brexit, el rumrum, que hoy se mide por Internet, no sé qué rollo, el tipo este que a mí me parece siniestro— eso en la época es el periodismo de calle, el oír lo que dice la gente, lo que opina. Y eso solo lo hacen en ese momento los periodistas, como Chaves. El preboste que esta en Madrid muchas veces, por ejemplo, legisla a partir de cierto grado notable de elucubración. No está en la calle. El que está en la calle es el periodista. Eso, en Chaves, a mi juicio es indiscutible. Él lo tenía como “hay que estar”. Y si voy a entrevistar al exilio ruso, me voy donde están los tíos. Ahora a lo mejor por teléfono, pero tampoco. Yo creo que en esta época Chaves hubiera sido todavía un tipo de libreta y boli porque esto... A menos que esté acostumbrado, esto mediatiza. El oír, el nunca perder el contacto con la realidad efectiva. La realidad, el cómo vive la gente. Algo que hoy en día no se reivindica demasiado. Y es una pena, que es la normalidad. Cuando se han metido con la Ayuso, yo todavía alucino porque no sé la veo un poco rara, pero tiene un punto... Tiene esa cosa... Pero bueno, tiene un montón de partidario. Y se han metido mucho porque es una tabernaria. Pero hostia, perdona que te diga, pero es que los bares son muy importantes. Es decir, no es la cuestión, no es una cuestión menor. Es la normalidad porque uno es mucho más celoso de su normalidad que de su

ideología. Pese a que nunca lo confieses. Tu normalidad es tu normalidad. Si tu normalidad es tomarte tu cafelito con tus amigos todos los días a las once de la noche, que te quiten eso, eso es mucho peor que de pronto descubrir que el mundo soviético es una mierda. Tú no te acuerdas de esa canción de Sabina que en uno de los versos decía “que no te cierren el bar de la esquina”. Pues eso. Eso es cutre. Claro, es cutre porque no permite mucho análisis en la universidad. Pero es un buen ejemplo de en qué consiste la normalidad. La normalidad consiste en, volviendo otra vez a Chaves, que en junio del 37 pudieras ir al Rocío. No hay que trivializar eso. Es que si no te quieres ir, no te vas. Y si te quieres ir, te vas. En eso consiste. Pero es que en julio del 36 ya no te podías ir porque lo que había era una guerra de cojones, y matanzas... Y vete tú a saber. Bernardo Víctor Carande, el hijo de don Ramón, tenía un relato muy bueno sobresaliente del que nunca más se supe que en julio del 36, salió a la calle como él solía ir. Era verano en Sevilla con su traje de lino, su bastón de bambú y su canotí de Panamá. Nunca volvió. Entonces él decía que la normalidad era eso: él lo mostraba como una estampa de lo que en realidad consistió el inicio de la guerra. Porque claro, tú piensas en las luchas feroces a tiros, pero no piensas en el tipo que, como ha hecho toda su vida, va con su vestido porque era muy *elegantón* e iba con su canotí y de pronto desaparece porque lo pillaría uno que lo vería como un burgués. Por tanto, lo deshumanizó de inmediato, le pegó un tiro y adiós. Nunca volvió.

Ahora que mencionas que Chaves Nogales estaría en la actualidad con una libreta y un boli...

Quizás también una grabadora, eso también le gustaría.

También iba acompañado de un fotógrafo siempre.

Siempre, claro. Pero porque él valoraba desde el principio. Él nace... Él empieza el periodismo cuando ya está muy asentado el periodismo gráfico, que eso viene de unos años antes cuando se pone de moda. Bueno, unos años antes. Bastantes años antes cuando se pone de moda las revistas ilustradas potentemente. Se pagan expediciones alucinantes solo para tener historias que contar. Y eso lo tiene clarísimo, que la fotografía es el complemento perfecto del periodismo. Y él, de hecho, colabora con la editorial esta *Stampa* para muchas de sus crónicas. Muchas de sus crónicas aparecen muy ilustradas en esa editorial.

Para centrarnos en algunos puntos. En primer lugar, el aspecto más institucional de Chaves. O sea, Chaves es desde el principio hasta el final un partidario absoluto de prestigiar y de reforzar las instituciones democráticas; entendiendo democráticas en el sentido liberal. Liberal profundo. Es decir, de respeto al Estado de derecho, de convivencia pacífica, de debate público

todo lo acalorado que se quiera pero sin traspasar —como se dice ahora— la línea roja de la violencia política. Y por supuesto también, una labor pedagógica de convencer al pueblo de que es importante de que las instituciones democráticas funcionen bien. Y por tanto, respetarlas. Eso él lo tiene clarísimo. Y hace todo lo posible porque sea así. Yo siempre reivindicó su serie de reportajes a los responsables, que son... Además muy imparciales porque entrevista a Companys. Companys era un imbécil, para entendernos. Es un tipo que en un momento delicado proclama, a imitación de Masià que este... la República nace con un golpe de Estado abortado, que la proclamación del *estat català* el 14 de abril. Pero bueno, se queda en nada. Pero Companys rompe muy gravemente esta idea de la República. Y la cosa acaba mal. Acaba con tiros y con muertos en las calles. Y sin embargo, cuando es presidente de la Generalitat en el último período de la República, pues Chaves va a entrevistarle para que se exprese. Y esa entrevista es muy buena porque Companys ha recapacitado, dice “bueno no hay que temer al anarquismo porque los catalanes somos muy sensatos”. Y le dice [Chaves] “pero, ¿usted está en la calle, usted sabe lo que se está cocinando?”. “No, no, pero eso no”. O sea, él le da cancha y lo retrata como un tipo que realmente no va a poder superar las circunstancias. Pero con el respeto del nuevo presidente de la Generalitat. Esto es muy Chaves. Y con el resto de los grandes entrevistados de ese período, pues igual: él les deja hablar, hace unas crónicas muy buenas. Seguro que quedaron muy satisfechos con la imagen que daban.

¿Cómo se puede explicar a los jóvenes el periodismo imparcial que Chaves Nogales ejercía?

Pues a los jóvenes hay que explicárselo de varias maneras. Yo creo que... La gente entiende si se lo explica bien. Primero, que los hechos son los hechos. O sea, tú puedes negar una opinión, pero no un hecho. Si alguien le ha pegado una patada a alguien en la cara, le ha pegado una patada a alguien en la cara. No puede negar que alguien le haya pegado una patada a alguien en la cara. O sea, los hechos no son opinables. A partir de los hechos, hace falta un discurso que los contextualice. Ahí ya pueden entrar los diversos puntos de vista. Pero el hecho es sagrado. Eso lo primero, para Chaves clarísimo. Lo segundo es que un principio básico es el de la concordia civil. Es la base de las libertades. Tú no puedes tener la libertad si corres peligro al ejercer esa libertad. Es decir, la concordia consiste un poco en la versión más elemental es “vivir y deja vivir”. Pero cuando elaboramos un poco más el concepto consiste en que debes estar siempre pendiente pues de respetar al otro en tanto el otro se comporte... Eso que se llama la confianza mutua, eso que se suele referir muchos a los países nórdicos. Es decir, que tú siempre actúes como presuponés que actuaría el otro. Algo... Es el principio básico del respeto.

En la actualidad, ese tipo de periodismo no encaja para la versión que tienen los jóvenes con este oficio.

Pues haría falta otro Chaves que pusiera las cosas en su sitio. Hombre a ver, Chaves se enfrenta a ese mismo problema. Lo que pasa es que ese problema es lo que él llamaba “viejo periodismo”. Era un periodismo ideológico, de púlpito. Y Chaves dice “es que un periodista no puede ser un predicador”. Un periodista es un hombre de acción, que está donde está la noticia, y que la cuenta de la manera más amena posible para que el lector saque sus propias conclusiones. Y él siempre pone por delante su talante. En Chaves confesarse “pequeño burgués liberal” no es una ideología, es un talante, que es distinto. Es una manera de ser general. No es una ideología elaborada. Es simplemente que hay que enterarse de las cosas. La opinión se matiza cuando conoces los problemas. Y al final siempre hay alguna solución pactada que puede satisfacer, en la medida de lo posible, a todas las partes en concreto. Esto a ver, se nos ha olvidado que en cualquier democracia avanzada —suponiendo que esta lo sea— el consenso no es opcional. Si no llegas a grandes acuerdos sobre cuestiones fundamentales, no estás ejerciendo tu labor como político. Lo que ocurre ahora mismo es una anomalía estúpida. Es decir, ni el consenso, ni el debate moderado, y digamos fino, un poco sofisticado sobre las cuestiones son cosas opcionales. Es la base. ¿Por qué? Porque la democracia en sí misma no es nada. Es que, a ver, la de Franco era democracia orgánica. Y la RDA era República Democrática Alemana. Un auténtico campo de concentración. Es que no significa nada la palabra democracia. La democracia es un conjunto de virtudes, de rutinas, de juego limpio, de cosas implícitas, que no se definen, pero se practican. De cautelas. De civismo, en una sola palabra. Y Chaves eso lo tenía interiorizado completamente.

Puede que, además de los jóvenes, los políticos también deberían leer a Chaves Nogales.

Los políticos deberían leer en general. Porque hace tiempo que cuando surge alguna lectura, o es alguna cutrada que se sigue mucho ahora. O cuando es algo clásico, la verdad es que me acuerdo del lío que se hace el Iglesias en una de esas entrevistas a Jordi Évole... No recuerdo si la primera o la segunda, creo que fue la primera. El lío que se hicieron citando a Kant. ¡Qué vergüenza! Dos universitarios. Pero bueno, corramos un tupido velo. El tiempo en el que los políticos hablaban de libros tiene que volver. Yo quiero a políticos que hablen de libros. No me refiero en un mitin. Me refiero en una entrevista, que escenifiquen que la cultura es todavía una asignatura pendiente en este país.

Por eso me extraña que se predique desde el discurso político —en este caso, de Ciudadanos con Chaves Nogales— una obra.

A ver, es una de las misiones de los políticos. O sea, un político sobre todo cuando tiene responsabilidades en la política cultural tiene que hacer todo lo posible para que se conozca todo lo que merece la pena ser conocido. Y Chaves entra absolutamente dentro de esa categoría. Siendo además un autor que, hasta cierto punto, ha estado semi-olvidado. No tanto desde que se empezó a reeditar su obra. Pero no ha llegado a ocupar el lugar que le corresponde en la historia intelectual de este país.

El propio Guillermo Díaz, portavoz de Ciudadanos en el Congreso de los Diputados, ha llegado a reconocer —en la defensa de la introducción de los textos de Chaves Nogales en los colegios españoles— que “Chaves no era ni de los unos ni de los otros”. Y eso es un grave error, pues Chaves sí que está del lado de los republicanos.

Claro, pero a ver. No nos engañemos. Él no es un republicano de la República propiamente dicho. Él entiende que la República es la ocasión para regenerar un país muy podrido. O sea, estamos hablando de un país que pasa por aquella época de la alternancia cutre, el caciquismo más descarado. Las elecciones del 31 no las ganan los republicanos. Ganan en las ciudades, pero el voto comprado eso sigue con el mismo rollo. Y que atravesase, primero, la dictadura de Primo de Rivera; luego la dictablanda. Es decir, un régimen que ya no da más de sí. Él no se apunta por la mística de la República. Vuelvo a insistir, la RDA era una República. Y el mundo chino, que se parece cada vez más a un mundo distópico, es también una república. Es decir, ¿qué sentido tiene mistificar una palabra? Él lo que ve es la ocasión de que la República sea por fin el despegue de un país atrofiado.

Pero Chaves se posiciona del lado de la República cuando se sucede el golpe de Estado de Franco.

No se posiciona en el sentido de que él está con la República. Pero no está con sus gestores. Él entiende muy pronto que la República ha muerto. Él se larga por eso. Es decir, la posibilidad de que la República... Ten en cuenta que cuando sucede el golpe de Estado en el 36, obviamente en ese momento no se sabe en qué quedará. Él cubre la Sanjurjada. Y la cubre además de una manera cucruderísima porque pinta a Sanjurjo como un auténtico botarate, como un auténtico pomposo que al final pues se rinde con unas palabras muy grandilocuentes. Es muy cruel. ¿Podría haber ocurrido? Podría haber ocurrido que en el 36 quedara en otra sonada. Lo que pasa

es que eso es otra cosa muy distinta. O sea, Chaves llama la atención sobre el aumento constante de la violencia política en la España del 36, no está hablando por hablar. Es que era real. Es que el ambiente político en el 36... Claro, pues se aproxima a una revolución que acabará, entre otras cosas, con la República burguesa. No quedan republicanos en España cuando estalla la guerra civil apenas. Los que quedan acaban pues todos o mal o largándose cuanto antes.

Pero, ¿él se marcha porque lo están persiguiendo?

No, a Chaves no lo persigue nadie. No, a ver. Él cuando en el... Él, en cuanto se entera del golpe, vuelve rápidamente a Madrid. Y se encuentra con que han colectivizado el periódico. Y los compañeros del periódico, como lo aprecian mucho, lo nombran camarada-director. Y él dice “bueno, vale. Es lo que toca. Esto es un puto caos. A ver qué pasa”. De julio del 36 a noviembre del 36 él hace lo que puede. Se da cuenta de que no puede publicar casi nada porque casi todo está bajo censura de guerra. Segundo, que esa República, esa institucionalidad de la República que él valoraba, se ha perdido por completo. Es la lógica de la guerra. Y aquello es... Vamos, hasta el punto de que si lees *La defensa de Madrid*, Miaja con lo primero que acaba es con el terror rojo en Madrid. Algunos de los relatos de *A sangre y fuego*, relata eso. Por ejemplo, el “hay que ser miserable”, lo de los jubilados militares. Un falso anuncio de que los iban a liquidar a todos. Jubilados muchos de ellos de la guerra de Cuba. Bueno, de la guerra de Cuba no. Pero del a guerra de Marruecos. Viejecillos con su pensión. Todos liquidados. A eso asiste Chaves en primera persona. Lo ve. Además, todos los días. Se matan entre sí los trabajadores del periódico. Uno descubre que otro es fascista, y lo mata. Otro descubre que es anarquista, y también lo mata. Y él decide irse de España cuando el gobierno de la República se va a Valencia. Y dejan solo a Miaja. Él se va porque percibe que eso es el fin.

Pero él no podría haber vuelto.

Eso es otra cuestión. Pero él cuando se va a Francia se va voluntariamente porque no aguanta más. El libro clave es *A sangre y fuego*. Tendría que leerlo todo el mundo porque yo me identificaría mucho con Chaves, por ejemplo en la época. Las cosas tienen una mística, por supuesto. Por ejemplo, toda la República tiene su mística. Pero luego... O mejor dicho, no su mística, su poética. Pero luego está la prosa. Y la prosa muchas veces es absolutamente contrario a la poética. La República comienza como algo poético y acaba con una prosa siniestra. Y la prosa es lo que ocurrió todos los días, donde ya las instituciones no contaban sencillamente. Y Chaves se va por eso. Y en Francia lo que intenta es seguir apoyando la causa republicana para intentar volver a la normalidad perdida. Lucha igualmente por los totalitarios, comunistas y

anarquistas que querían joder la cosa. Eso es interesante, para él tanto papel tuvo el anarquismo ibérico en la caída de la República como al final Franco y los fascistas. ¿Por qué? Porque dinamitan desde el principio la normalidad republicana. No dejan. A ver, nos estamos tomando aquí un café, ¿verdad? Pues imagina que aquí de pronto hay tíos pegando tiros. Pegando tiros y poniendo bombas por ahí. ¿Tú sigues tomándote el café? ¿A dónde te vas? Como loco a tu casa. Y si tienes una escopeta, la sacas y pones sacos terreros y dices aquí me refugio. O buscas refugio en otro sitio. Es decir, la violencia implica que cualquier otra lógica desaparece. Y eso lo vio claro y ya te digo cuando él vio que la República había muerto —la República muere en esos meses ya incapaz de contener el desmadre interior—. Y ya la guerra, propiamente la guerra civil le pilló en Francia. Es una idea, pero cuando él está en Francia no cree que la guerra civil vaya a durar tanto. De hecho, él tiene artículos anticipando como de una manera muy optimista el fin inmediato. No lo... Ahí no acierta porque claro, él siempre piensa en la restauración de la normalidad.

Pero sí acierta en el futuro país que saldrá tras la guerra civil.

Pero claro, eso es evidente desde el momento en que el golpe militar se transforma en guerra civil porque los bandos contendientes estaban conformados por antidemócratas absolutos. Culpan a demócratas... A mí esto siempre me ha hecho mucha gracia: culpar al marco que te protege de tus males. Esto es.... Esto es siempre suicida. Es decir, es de pronto... Por ejemplo, cuando mucho energúmeno se caga en lo que se llama el Estado de Derecho. Pero si el Estado de Derecho es lo que te protege, si es que a ver... Lo que pasa es que claro, no te protege como a ti te gustaría. Pero aquí entramos ya en... El Estado de Derecho es muy impersonal. Tienes que ser muy conscientes de tus derechos y ejercerlos. No culpar a algo así como el sistema. Es muy cómodo. El otro día estuve pensando oyendo a Rita Maestre analizar el batacazo de la izquierda, pero también el triunfo de Más Madrid. Lo que te quiero decir es que hizo un discurso que estaba muy bien.

GUIÓN TÉCNICO

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS OTROS

SEC/ESC. Nº 1. INT. DÍA. INTRODUCCIÓN

LOCALIZACIÓN: Casa Ángel

PÁGINA GUIÓN:1

SEC. 1

Nº SEC	Nº PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN /Recuento
1	1	PG	Frontal		Ángel entra en el portal de su casa.			8'' 00:08
1	2	PML	Frontal		Ángel entra en su dormitorio.			11'' 00:19
1	3	PD	Ligerament e picado		Ángel mira en el móvil la aplicación de TikTok.	Sonido ambiente del móvil.		15'' 00: 34
1	4	PD	Cenital		Ángel deja el cuaderno didáctico sobre la mesa.			11'' 00: 45

1	5	PD	¾ dorsal	Travelling in	Ángel pasa la página del cuaderno didáctico.	Daniel Ramírez: “Yo me entero [...] trabajar la información”		8” 00: 53
1	6	PMC	Frontal		Daniel Ramírez durante la entrevista.	Pablo (off): “Pero, ¿por qué ahora?”		9” 01: 02
1	7	PP	Frontal		Por los unos y por los otros: la disputa por Chaves Nogales			6” 01: 08

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS

OTROS SEC/ESC. Nº 2. INT. DÍA.

CONTEXTO LOCALIZACIÓN: Entrevistas

PÁGINA GUIÓN:3

SEC. 2

Nº SEC	N.º PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN
2	8	PP	Frontal		Imagen de Manuel Chaves Nogales.	Pablo (off): "Año 1944. Fallece el periodista Manuel Chaves Nogales".		10" 01:17
2	9	PP	Frontal		Imágenes de la Transición española.	Pablo (off): "Durante la Transición española [...] el periodista sevillano".		13" 01:30
2	10	PP	Frontal		Imágenes de Abelardo Linares, María Isabel Cintas, Andrés Trapiello.	Pablo (off): "Al mismo tiempo [...] la dictadura franquista".		6" 01:36
2	11	PMC	¾ Frontal		Abelardo Linares durante la entrevista.	Abelardo Linares: "El primero que yo vi [...] Una cosa así"		29" 02:03

2	12	PMC	Frontal		María Isabel Cintas durante la entrevista.	Maribel Cintas: "Yo tuve que [...] por el personaje"		26" 02:29
2	13					Abelardo Linares: "Luego, un tiempo [...] 'la tercera España'".		15' 02:44

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS OTROS

SEC/ESC. Nº 3. INT. DÍA. AÑO 2020

LOCALIZACIÓN: Entrevistas

PÁGINA GUIÓN:3

SEC. 3

Nº SEC	N.º PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN
3	14	PP	Frontal			Pablo (off): "Año 2020 [...] Autor Clásico Andaluz".		11" 02:55
3	15					Ángel Gámiz: "Fue un hombre liberal [...] con la actualidad".		9" 03:04
3	16					Pablo (off): "Pero, ¿cuáles son los motivos de este nombramiento?"		4" 03:08
3	17	PMC	Frontal		Eva Díaz durante la entrevista.	Eva Díaz : "El Centro Andaluz [...] pendiente era Chaves Nogales"		14" 03:22
3	18	PMC	Frontal			Pablo (off): "Este nombramiento trae [...] oyeron		10"

						estas palabras”.		03:32
3	19	PMC	Frontal		.	Patricia del Pozo: “Ha sido la casualidad [...] a nuestro Chaves Nogales”.		36” 04:08
3	20	PMC	Frontal			Antony Jones: “Tuve que responder [...] en distintos momentos”.		21” 04:29

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS OTROS

SEC/ESC. Nº 4. INT. DÍA. CUADERNO DIDÁCTICO

LOCALIZACIÓN: Entrevistas

PÁGINA GUIÓN:3

SEC. 4

Nº SEC	N.º PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN
4	21	PD				Pablo (off): "Además de la exposición [...] de la propia Eva Díaz".		15" 04:44
4	22	PMC	Frontal		Eva Díaz durante la entrevista.	Eva Díaz: "Yo tenía la obsesión [...] colección a raíz de eso"		18" 05:02
4	23	PMC	¾ frontal		Juan Antonio Rodríguez Tous durante la entrevista	Juan Antonio Rodríguez Tous: "Me encargaron eso [...] una democracia socio-liberal".		31" 05:33
4	24	PD	Frontal			Pablo (off): Todas las iniciativas contaron con el visto bueno de la familia".		6" 05:39

4	25	PML	Frontal		Antony Jones durante la entrevista.	Antony Jones: "Nosotros hicimos con Eva [...] revisar antes de publicar"		56" 06:35
4	26	PML	Frontal			Pablo (off): "Aunque desde el CAL [...] una de las iniciativas".		9" 06:44
4	27	PMC	Frontal			Eva Díaz: "La Consejería de Educación [...] material nuestro para distribuirlo".		21" 07:05

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS OTROS

SEC/ESC. Nº 5. INT. DÍA. PROYECTO NO DE LEY

LOCALIZACIÓN: Entrevistas

PÁGINA GUIÓN:3

SEC. 5

Nº SEC	N.º PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN
5	28	PD				Pablo (off): desde "Y es que [...] Congreso de los Diputados".		8" 07:13
5	29	PMC			Daniel Ramírez durante la entrevista.	Daniel Ramírez: "Pero así como [...] cristalizar esa aprobación"		12" 07:25
5	30	PP	¾ dorsal			Agustín Javier Zamarrón: "Proposición No de Ley [...] el currículo educativo".		9" 07:34
5	31	PD				Pablo (off): "El debate consistió justo en lo que Antony Jones advirtió hace cuatro años".		6" 07:40

5	32	PMC				Antony Jones: “Voy a explicar [...] utilizado por nadie”.	20”
							08:00
5	33	PP	¾ dorsal			Pablo (off): “Pues estas fueron las intervenciones”.	3”
							08:03
5	34	PD				Guillermo Díaz: “Mostrará a los [...] comunismo en España”.	5”
							08:08
5	35					Fuensanta Lima: “Quieren colocarlo en [...] de los que resistieron”	17”
							08:25
5	36					Francisco José Correa: “El error principal [...] a la guerra civil”	14”
							08:39
5	37					Agustín Javier Zamarrón: “Votos a favor [...] queda aprobado”	8”
							08:47
5	38					Pablo (off): “E incluso, hubo partidos que aun estando presente no intervinieron en el debate”	4”
							08:51
5	39					Daniel Ramírez: “Yo lo escribía con estas palabras [...]”	16”

						hacer uso de su palabra”		09:07
5	40					Pablo (off): “El Congreso de los Diputados [...] mencionó en mítines del partido”.		14” 09:21
5	41					Edmundo Bal: “Me encanta una [...] que todavía no existíamos”		13” 09:34
5	42					Pablo (off): “Y en debates”		1” 09:35
5	43					Edmundo Bal: “Yo no sé [...] como Chaves Nogales”		9” 09:44

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS OTROS

SEC/ESC. Nº 6. INT. DÍA. APROPIACIÓN POLÍTICA

LOCALIZACIÓN: Entrevistas

PÁGINA GUIÓN:3

SEC. 6

Nº SEC	N.º PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN
6	44	PD	Frontal			Pablo (off): "Así es, un [...] apropiación de Chaves Nogales?".		14" 09:58
6	45	De PMC a PD	Frontal			Eva Díaz (off): "Yo creo que [...] políticamente el tema"		20" 10:18
6	46	PD	Frontal			Juan Antonio Rodríguez Tous: "Si es así [...] no a las ideologías".		19" 10:37
6	47	PD	Frontal			Maribel Cintas (off): "Si el hecho de [...] diez o doce años".		16" 10:53
6	48	PD	¾ frontal			Pablo (off): "Por el momento [...] en los centros educativos".		7" 11:00

6	49	PD	Frontal			Antony Jones (off): “¿Qué diría yo? [...] de leer su obra”.	44” 11:44
6	50					Pablo (off): “Opiniones como esta también se escuchan fuera de la familia”.	4” 11:48
6	51					Abelardo Linares: “En cuanto apropiarse [...] compleja que la política	29” 12:17

TÍTULO: POR LOS UNOS Y POR LOS OTROS

SEC/ESC. Nº 7. INT. DÍA. APROPIACIÓN POLÍTICA

LOCALIZACIÓN: Entrevistas

PÁGINA GUIÓN:3

SEC. 7

Nº SEC	N.º PLANO	TIPO PLANO	ANG.	MOVIMIENTO	DESCRIPCIÓN VISUAL - ACCIÓN	SONIDO	OBSERVS.	DURACIÓN
7	52	PD	Frontal			Pablo (off): "Política, cultura y educación en España. La historia de nunca acabar"		18" 12:35
7	53	PD	Frontal			Daniel Ramírez: "La inclusión de cualquier [...] de apropiación cultural"		28" 13:03
7	54	PD	Frontal			Eva Díaz: "Es lo que [...] de mi campo político. Este no".		21" 13:24
7	55					Pablo (off): "Rafael Alberti [...] ¿Le puede ocurrir esto a Chaves Nogales?"		27" 13:51

7	56					Abelardo Linares: "Yo creo que [...] quien se lo lee"	8" 13:59
7	57					Daniel Ramírez: "el propio relato [...] propia idiosincrasia de los textos"	18" 14:17
7	58					Juan Antonio Rodríguez Tous: "Yo rompería una [...] hay que leerlo."	15" 14:32
7	59	PD	Frontal			Pablo (off): "La propia Eva Díaz vaticina el antídoto ante todo esto"	6" 14:38
7	60	PD	Frontal			Eva Díaz: "¿Tú sabes qué puede salvar? [...] temo que pase"	25" 15:03
7	61	PD	Frontal			Pablo (off): "En definitiva, Chaves Nogales. Un periodista que".	6" 15:09
7	62					Abelardo Linares: "Es capaz de agrandar lo pequeño y es capaz de empequeñecer lo muy grande"	4" 15:13

7	63					Pablo (off): "Aquel que dijo aquello de"		2" 15:15
7	64					Maribel Cintas: "Andar y contar es mi oficio. Andar y contar. Pero andar"		5" 15:20
7	65					Pablo (off): "Además"		1" 15:21
7	66					Eva Díaz: "Era alguien que era capaz de ver los errores de unos y de otros en una época de extremismos ideológicos"		6" 15:27
7	67					Pablo: "Un hombre que"		1" 15:28
7	68					Juan Antonio Rodríguez Tous: "Cuando hay un conflicto, va al sitio. Sean las revoluciones anarquistas, sea el problema catalán,		10" 15:38

						sea... En el caso de la guerra civil, el estallido de la guerra”		
7	69					Pablo (off): “Y del que es”		2” 15:40
7	70					Daniel Ramírez: “Muy difícil que [...] ideología política concreta”		14” 15:54
7	71					Pablo (off): “Pues su único uso debería ser para”		3” 15:57
7	72					Antony Jones “Que la gente lea su obra. Y que cada persona llegue a su propia conclusión y a su propio juicio”		9” 16:06
7	73					Un hombre, por insignificante que fuese, había contraído méritos para haber sido fusilado por los unos y por los otros.		19” 16:25